



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN
DIVISION DE HUMANIDADES Y DE LAS ARTES
LICENCIATURA EN PEDAGOGIA

INTERPRETACIÓN PEDAGÓGICA DEL PROCESO DIALÓGICO ENTRE EL DOCENTE Y LOS DISCENTES EN LA ASIGNATURA DE ORIENTACIÓN Y TUTORIAS DENTRO DE LA ESCUELA SECUNDARIA MEXICAYOTL,

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A:
ALFONSO CRUZ MARTÍNEZ

ASESOR: Dr. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR



MÉXICO 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Página
Introducción.....	1
Capitulo 1. Escenario Escolar	3
1.1 ¡A recuperar el contexto!.....	4
1.2 ¿Cuál escuela?	10
1.3 ¡Mi secundaria!.....	16
1.4 ¡Que padres! y ¡Que discentes!.....	22
1.5 ¡Ese es mi profe!.....	26
Capitulo 2. Comprendiendo mi espacio mi escuela.....	32
2.1 Pedagogía.....	33
2.1.1 Pedagogía: Formación.....	38
2.1.2 Pedagogía: Educación critica	45
2.2 Escuela = a educación. ¿O no?.....	51
2.2.1 Cultura escolar	57
2.2.2 ¡A la dirección!	63
2.2.3 Dictado vs diálogo.....	68
2.3 Otra alternativa: Cogestión educativa.....	74
Capitulo 3. El diálogo	80
3.1 Procesos dialógicos: Docente-discente.....	81
3.2 Queda esperanza	91
Conclusiones.....	99
Anexos.....	104
Bibliografía.....	123

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo como finalidad el análisis y la interpretación de la interacción entre los sujetos dentro de la escuela, principalmente, la interpretación de la relación que existe entre el docente y el discente en el aula; en el momento en el que se llevan a cabo los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Entendiendo con ello, que la escuela es un espacio educativo y social. En donde se reflejan, de manera considerable, los procesos y las relaciones sociales entre los sujetos. Desempeñando su función educativa, en donde se ponen en juego, conocimientos, habilidades, valores, cosmovisiones y lenguajes de los sujetos

El análisis de la relación que existe entre el docente y el discente, permitió descubrir los elementos que configuran y determinan la comunicación entre ellos, facilitando la comprensión del proceso dialógico en su acción mediadora dentro del hecho educativo en el aula.

Para efecto de dicho análisis, su fundamento en aspectos teóricos pedagógicos, recuperando categorías que permitieran comprender el contexto, el diálogo y la cultura escolar desde lo instituido y lo instituyente.

Comprendiendo esta acción desde la postura teórica de la pedagogía crítica, la cual comprende la problemática desde el espacio y los sujetos que están inmersos dentro de ésta. El “comprender un hecho significa captar su estructura esencial, conocer los nexos al interior de una red de relaciones. Esta tarea se plantea tanto en la realidad presentada oral y gráficamente, como ante la cosa misma, el proceso y la situación”.¹ Por lo cual, la metodología requirió del acercamiento al contexto de la problemática, teniendo así como opción a la metodología de la investigación-acción.

¹ AEBLI, Hans. Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo. Ed. Nancea. 3ª ed. México. 1998. p. 154

Esta metodología propicio el conocer y comprender la realidad del contexto escolar a partir de su historicidad y de la relación entre los sujetos con éste. Es decir, orienta la investigación desde lo concreto hacia lo abstracto para regresar a lo concreto, razón por la cual se presentan así los capítulos de ésta.

Ante ello, el primer capítulo, se refiere al contexto. Ya que fue necesario reconocer la problemática en el espacio y tiempo en el que se desarrolla la acción educativa y el proceso de interacción docente-discente, recuperando toda la información a partir de los sujetos que “viven” en ese contexto.

En cuanto al segundo capítulo, se trabajó todo el referente teórico. Como se mencionaba anteriormente, el sustento de este trabajo está en la pedagogía crítica. La cual permitirá: El análisis y la comprensión de la escuela junto con su relación dentro de la sociedad; el reconocer las posturas bajo las cuales interactúan los docentes en el aula; y, por último, sustentar la creación de una propuesta que mejore la relación docente-discente en el aula, y con ello, al proceso educativo; siendo esta opción el de la cogestión educativa en el aula.

Para el tercer capítulo, se presenta el análisis y la reflexión de la problemática, en el proceso dialógico que se establece entre el docentes con los discentes dentro del aula en la Asignatura de Orientación y Tutorías del tercer grado turno matutino, en la Escuela Secundaria Mexicayotl. Presentando puntos de vista que apoyen al pedagogo en su acción docente, para mejorar el proceso educativo dentro del aula.

CAPÍTULO 1. ESCENARIO ESCOLAR

No hay que guiar con voces, cárcel o azotes a la criatura racional, sino con la razón. Si se obra de modo contrario... las cosas humanas estarán llenas, como lo están, de violencias e inquietud.

Juan Amós Comenio.

En este primer capítulo se construye el contexto de la investigación que existe en la Escuela Secundaria Mexicayotl en la Asignatura de orientación y tutorías. En donde se trata de comprender al “sujeto real” desde donde están “ubicados, para conocer cuál es la noción o idea que tiene acerca de la escuela, del proceso educativo, de su injerencia en el mundo.

Los sujetos con los cuales se desarrolló la investigación fueron el docente y los discentes (principalmente), los padres de familia y el director escolar, que son los que “viven” el contexto escolar.

Partiendo de esto, se realizó el análisis de la noción de escuela para comprender el significado y el uso que construyen los sujetos a través de sus acciones y relaciones cotidianas.

El contexto del aula en esta investigación fue fundamental para descubrir las relaciones y la comunicación que se llevan a cabo entre escuela (directivos-docentes-discentes) y sociedad (docente-discentes-padres de familia) ya que son éstas las que determinan el hecho educativo, sin olvidar la importancia que tiene la interacción del docente y los discentes dentro del aula.

Así, se pretenden descubrir los elementos y fundamentos teóricos que proporcionen un cambio la acción dentro del aula. A continuación se presenta el escenario escolar.

1.1 ¡A RECUPERAR EL CONTEXTO!

“Débiles nacemos, y necesitamos de fuerzas; desprovistos nacemos de todo y necesitamos de asistencia; nacemos estúpidos, y necesitamos de inteligencia. Todo cuanto nos falta al nacer, y cuando necesitamos siendo adultos, eso lo debemos a la educación”.¹

¿Educación?, ¿Qué es educar?, ¿En dónde se educa uno?, ¿Quién debe educar? Este proceso es algo difícil de explicar, por el momento, pero que todos los sujetos viven esta experiencia, gracias a la interacción con padres, amigos, docentes⁺, medios de comunicación (radio, televisión, revistas, periódicos y por la Internet, etc.).

Recocer que se vive en un mundo de interacción constante, dentro del juego de aprender y de enseñar conocimientos, habilidades, actitudes, valores, etc.; es reconocer que el hombre posee la habilidad y/o la necesidad de aprehender el mundo que le rodea. Pero, de qué manera nos vamos apropiando de estos elementos, cómo van configurando nuestra manera de pensar y actuar para con los demás.

Todo se desarrolla en espacios y tiempos determinados. La estancia del hombre[^] en el mundo no es una excepción, y como vimos anteriormente, la educación que se genera a partir de la interacción, es un elemento indispensable para la estancia del hombre en el mundo. De ahí, que halla

¹ ROUSSEAU. Juan Jacobo. Emilio o de la educación. Ed. Porrúa. 16ª ed. México. 2004. p. 2.

⁺ A lo largo del proyecto, parecerá que estoy mezclando arbitrariamente las categorías de docente con profesor y la de discente con alumno. Pero no. Al hablar de docente y discente me sustento en una teoría más crítica y comprensiva, la cuál va configurando la propuesta pedagógica. Y cuando hablo de profesor y de alumno los utilizo para hacer referencia a una postura tradicional; además, porque los sujetos de la investigación se “identifican” de esa manera.

[^] Utilizo “hombres(s)” para hacer referencia a la raza humana, y con ello, a los dos géneros el masculino y femenino.

ideado el espacio ideal para el desarrollo de dicho proceso, nos referimos a la escuela.*

“La escuela se encuentra en efecto, entre la familia y el mundo real y constituye el miembro intermedio, conecta el tránsito desde aquella a este”.² La escuela, ese espacio al que “somos mandados para aprender” y “ser hombres de bien”, y que tal vez sea “algo en lo que me pueda ayudar en mi futuro, pues aquel que va a la escuela tiene más oportunidades en la vida”.³

Dentro de la escuela existe una representación, en escala menor, del contexto que le rodea, se encuentran diversos tipos de personas, de habilidades, de conocimientos, de ideologías, de actitudes, etc. Estas personas bien podrían ser los directivos, las secretarías, los docentes, los discentes, los padres de familia, la secretaria, el conserje, etc.; los cuales están distribuidos dentro de espacios determinados como la dirección, la secretaría, las aulas, la biblioteca, la cooperativa, los baños, las canchas, las jardineras, etc. La escuela es un mundo para conocer, interpretar y actuar.

Teniendo además en cuenta que el lugar, la disposición y la estructura de una escuela tienen una razón de ser, ya que exige la adaptación del sujeto para actuar y comunicarse en este espacio; pero en cierto grado, ya que existe una posibilidad para transformarlo, ésta es: el significado y el uso que construyen los sujetos a través de sus acciones y relaciones cotidianas con éstos.

“Debemos tener presente que estos niveles (social, de escuela y de aula) que se proponen, son sólo un recurso metodológico para ayudarnos a situar los diversos problemas que se afrontan en el aula; pero que están íntimamente

* Cabe aclarar que este no es el único espacio, ya que como se dijo, la educación vive de la interacción, y ésta se hace presente en la acción cotidiana. Pero se hace referencia a la Escuela, ya que es el contexto de la investigación.

² G.W.F., Hegel. Escritos pedagógicos. Ed. FCE. 2ª ed. México. 1998. p. 105.

³ Entrevista a discente. 7 de septiembre de 2009.

relacionados, ya que no podemos considerar que una escuela o el aula estén libres de las determinaciones sociales”.⁴

Aquí la razón de retomar a la escuela, ya que ésta al ser un espacio que se construye a través de la relación[^] entre los sujetos, es un objeto de investigación digno de conocer, de descubrir y entender, para hallar los momentos y espacios donde ocurren los encuentros, desencuentros, disputas, acuerdos.

Decimos que la escuela es un espacio, que implicaciones tiene para ello. “Que todo espacio es un territorio; o sea, que lleva implícita, para el ser humano... la noción de territorialidad o apropiación y uso del mismo frente a otros seres humanos y grupos...

Entendiendo que el uso que los seres humanos hacemos del espacio, su organización, su disposición y la percepción que tenemos del mismo son, como el tiempo –aunque de modo distinto-, un producto sociocultural, una construcción”.⁵

El intentar abarcar todas las acciones que suceden dentro de la escuela a través de los ojos de un solo investigador resulta un tanto difícil, es necesario centrar la atención en un “micro-espacio” que siga otorgando representatividad sobre el universo escolar.

Así, que para ello la investigación se remitió al aula, por qué el aula, sencillo, es el espacio en donde ocurre el encuentro entre los sujetos y se lleva a cabo el desenvolvimiento del hecho educativo*, en donde además, se percibe la

⁴ PANSZA, González. Margarita. Fundamentación de la didáctica. Vol. 1. Ed. Gernika. 3ª ed. México. 1988. p. 15.

[^] Qué se entiende por relación. El asumir que vivir es elegir, porque esto obliga al sujeto a comprender su estancia en lo cotidiano, de reflexionar sobre su acción con lo externo, de convertirse en un sujeto responsable y comprometido con sí mismo y los demás.

⁵ VIÑAO, Frago. Antonio. Espacio y tiempo. Educación e historia. Ed. IMCED. México. 1996. p. 62.

* Es necesario destacar la diferencia entre acto educativo y hecho educativo. El primero, hace referencia a la interacción directa entre seres humanos, en un posible encuentro para el proceso educativo. Mientras que el segundo, alguien de alguna manera se construye apropiándose de sí y

importancia que adquiere el encuentro con los otros, en donde se supera el aspecto institucional y se involucran los deseos, los motivos, los ideales de los sujetos, siendo este un elemento que pone en acción a éstos.

Lo anterior, invita a entender a la escuela, y más aún el aula, en el porqué de su existencia, para qué es o es utilizada, el cómo se organizan los directivos, el docente y los discentes para trabajar dentro de ella, el sentido que otorga cada uno a su estancia y acción dentro de ella, la percepción que cada uno tiene de ésta. Ya que son estos referentes, los que construyen el imaginario y la acción dentro de la escuela y la sociedad. Por lo tanto, es una construcción social que se puede estudiar. “La realidad se construye desde lo micro, y eso es algo que siempre ha ocurrido. La historia se hace desde lo micro”.⁶

Ahora bien, surgió así la necesidad de retomar, dentro del proceso de investigación, una metodología que invitara a reconocer el contexto a partir de lo concreto y próximo, para ir hacia lo abstracto y distante, en la articulación teoría y práctica, que proporcione herramientas que permitan un mejor acercamiento y comprensión acerca del problema de estudio. Ya que “el pensamiento y la acción (o la teoría y la práctica) guardan entre sí una relación dialéctica, deben entenderse como mutuamente constitutivos, en un proceso de interacción por medio del cual el pensamiento y la acción se reconstruyen permanentemente en el seno del proceso histórico vivo, que se manifiesta en toda situación social real”.⁷

Con respecto al problema de estudio, el conocer e interpretar la relación dialógica que existe entre los docentes y los discentes durante la construcción del hecho educativo. La investigación se orientó en comprender el contexto del aula, buscando descubrir las relaciones que se llevan a cabo entre escuela

del mundo que le rodea; se reconoce además, que el encuentro entre los sujetos puede darse a través de una relación de “violencia” o desde una relación rica en comunicación. Aquí la razón de tomarlo como apoyo para el análisis de lo que sucede dentro del aula. Cfr. PRIETO, Castillo. Daniel. La comunicación en la educación. Ed. CICCUS-La Crujía. Argentina. 1999.

⁶ SOLLANO, Gómez. Marcela y Zemelman Hugo. Discurso pedagógico. Horizonte epistémico de la formación docente. Ed. Pax. México. 2005. p. 7.

⁷ CARR, Wilfred y Kemmis, Stephen. Teoría crítica de la enseñanza de la investigación-acción en la formación del profesor. Ed. Martínez Roca. España. 1988 p. 51

(directivos-docentes-discentes) y sociedad (docente-discentes-padres de familia), ya que son éstas las que determinan el hecho educativo dentro de aula.

“Simplemente captar las acciones con sentido subjetivo, porque éstos se encuentran concatenados con los otros”.⁸ Analizando las relaciones que se dan durante el proceso educativo en el aula, teniéndose como referencia la postura tradicional y la crítica. Con base en las necesidades y objetivos que resulten, se genere una propuesta viable (cogestión educativa dentro del aula mediada por el diálogo).

Por tal razón, la investigación retomó la metodología de la *investigación-acción*, que “...permite plantear un diálogo permanente entre la práctica y la teoría educativa”,⁹ es decir, facilitó el comprender cómo interactuaban los docentes (con base en sus conocimientos y su formación) con los discentes (tratando de encontrar bajo que cuestiones, intereses y/o motivos eran los que “empujaban” a los discentes), mediados por la institución escolar.

Encontrando así que la investigación-acción pretende “...tomar conciencia de los problemas a través de un proceso, orientar la atención hacia las cuestiones importantes, posibilitar una jerarquización de los problemas, estimular el debate* e intercambio de opiniones profundizando el entendimiento, impedir así la calcificación del pensamiento, promover la flexibilidad y la adaptación ante

⁸ PIÑA, Osorio. Juan Manuel. La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas. Ed. CESU-Plaza y Valdés. México. 1998. p. 29.

⁹ SAGASTIZABAL, María Ángeles y Perlo, Claudia L. La investigación acción como estrategia de cambio en las organizaciones. Ed. La Crujía. Argentina. 2002. p. 87

* Debate, entendido como la conformación de un espacio, de una “comunidad comunicativa”, en la que los integrantes (docentes, discentes, y si es posible padres de familia, directivos) plantean necesidades, intereses y/o los elementos que pueden proporcionar a los demás y que pueden orientarse para una acción conjunta. Dentro de este espacio se debe crear un ambiente de respeto, de disposición para escuchar al otro, de expresarse con los demás, que sea un acercamiento entre sujetos dispuestos a formarse en y para la vida. Fomentar la cooperación entre los discentes a través de actividades como el texto colectivo, la prensa escolar, la correspondencia, actividades que incitan a la expresión, al reconocimiento y comprensión de los demás. Permitiendo construir espacios de convivencia que permiten a los sujetos formarse en una actitud cogestiva.

situaciones cambiantes⁺;¹⁰ busca recontextualizar a los sujetos como “cómplices” para la comprensión de lo que sucede dentro del problema, en este caso el contexto del problema fue la escuela, el aula.

Por lo tanto, rescatar los elementos que intervienen dentro de la escuela, para poder entender cómo funciona y cómo se relaciona con sus integrantes, para generar una opción de cambio viable. Para ello se tomó como punto de referencia el aspecto de la cultura escolar.

Para hablar de cultura escolar se requiere el “reconocer que en el seno de cada escuela existe una estructura organizativa, formas de interrelación y prácticas de actuación, así como de sistemas de creencias y valores que son particulares y perfilan una forma de ser, una realidad de significados peculiares e idiosincrásicos. De esta manera, a pesar de que se admite la existencia de rasgos compartidos por las escuelas, se subraya la peculiaridad propia de cada una. Por tanto, no caben generalizaciones a este nivel, ni hay lugar para propuestas de cambio estandarizadas que ignoren la peculiaridad de cada escuela”.¹¹

Con lo anterior se marcaron las directrices que guiaron la investigación, recordando que se busca descubrir la manera en la que se relacionan los docentes y discentes en el desarrollo del hecho educativo, cuál es la acción o momento que desencadena el encuentro con el mundo y los otros, qué es lo que invita al sujeto para comprende estos elementos, cómo puede reconocer y generar alternativas que permitan un cambio.

Se da pie así para exponer el espacio donde se realizó la investigación.

⁺ La investigación-acción, se presenta como una metodología flexible, gracias a la manera en que se marca su proceso: Problema práctico--Análisis del problema y recogida de datos--Análisis de datos y reflexión--Propuesta de acción y realización de la misma--Evaluación--Nuevo problema o definición del anterior--Nueva recogida de evidencias. (SAGASTIZABAL. Ibidem. p. 99)

¹⁰ Ibidem. p. 74.

¹¹ ARMENGOL Asparó, Carme. La cultura de la colaboración. Reto para la enseñanza de calidad. Ed. La muralla. España. 2001. p. 32

1.2 ¿CUÁL ESCUELA?

En el apartado anterior quedó establecido que la escuela es el espacio en el cual se desarrolló la investigación, dando mayor prioridad a lo que sucedía en el aula. De ahí se deduce, que los sujetos de la investigación son los docentes y discentes.

La imperiosa necesidad de conocer el contexto bajo el cual se circunscribe la escuela, facilita el comprender por qué se relacionan de determinada manera los sujetos. Para este caso se refirió a la *Escuela Secundaria Mexicayotl*. Antes de comenzar a “esbozar el contexto” que existe en dicha escuela, hay que aclarar algo.

Por qué no empezar a recopilar teorías que expliquen ese contexto. La razón, es porque esta investigación se sustentó en la metodología de la *Investigación-acción*. Para ésta es importante “conocer y comprender un aspecto de la realidad, contextualizado, para obrar”.¹² Lo cual implica, recuperar y conocer el contexto en su historicidad y la relación entre los sujetos en el aula. Pues, guardan una relación constitutiva del proceso educativo.

La investigación-acción propone los siguientes momentos: 1) *Momento práctico*, 2) *Análisis del problema y recogida de datos*, 3) *Análisis de datos y reflexión*, 4) *Propuesta de acción y realización de la misma*, 5) *Evaluación*, 6) *Nuevo problema o definición del anterior* y 7) *Nueva recogida de evidencias*.⁴

Se tiene presente que el contexto estudiado fue el aula, con un análisis centrado en la relación que se genera entre el docente y el discente, principalmente; y cómo influyen en su interacción los objetivos institucionales y sociales (padres de familia). “Reunir observaciones e informes sobre una

¹² SAGASTIZABAL. Op. cit. p. 77

misma situación (o sobre algunos aspectos de la misma) efectuados desde diversos ángulos y perspectivas, para compararlos y contrastarlos”.¹³

Pero de qué manera se hizo el acercamiento con el contexto, claro que no fue de una manera de “haber que encuentro”. No, recordemos que se tiene un sustento metodológico, por lo tanto, una rigurosidad, “la rigurosidad se encuentra en el método de aproximación al objeto. La rigurosidad nos posibilita una mayor o menor exactitud en el conocimiento producido o no encontrado en nuestra búsqueda epistemológica”.¹⁴

Entonces, el alejarse de una curiosidad “espontánea” es punto de partida para llegar a realizar un adecuado acercamiento con el contexto y los sujetos que intervienen en él. Un buen elemento para generar esa rigurosidad fue la de establecer ciertas indagaciones para que orientaran el “reconocimiento del contexto”.

Algunas de ellas fueron: ¿Cómo propician la participación de los discentes los docentes? Y si no lo hacen ¿Cuál es el motivo?, o ¿Existe sólo una manera de enseñar?, ¿Está prohibido enseñar a partir del sujeto, y sólo es posible mediante los lineamientos de las instituciones o por una mediación de las dos partes?

Además, ¿Por qué los discentes no exigen formas diferentes de enseñanza?, o es que ¿Tampoco los discentes conocen otras maneras para intentar formarse? O ¿No existen espacios que posibiliten esa enseñanza más “reveladora” en los discentes?

Será que acaso ¿El proceso educativo esta negado a mediar los intereses institucionales de los personales en cuanto a las estructuras, objetivos y contenidos de la enseñanza; negando la formación de un sujeto que se

¹³ ELLIOT, John. El cambio educativo desde la Investigación acción. Ed. Morata. España. 1993. p. 103.

¹⁴ FREIRE, Paulo. A la sombra de este árbol. Ed. El Roure. 3ª ed. Barcelona. 2002. p. 106.

interrelaciona en su contexto?, ¿Qué se necesita para crear ambientes y momentos para el acercamiento con los discentes y, por lo tanto, el diálogo?

Qué razón tuvo esto para el desarrollo de la investigación, “la comprensión de los roles estereotipizados que juegan profesores y alumnos nos proporcionan la posibilidad de penetrar en la situación, de buscar la forma de transformar la relación pedagógica institucionalizada y de disponer de un repertorio de nuevos roles”.¹⁵

Cabe mencionar que las principales cuestiones que orientaron la comprensión del contexto áulico fueron: “¿Las concepciones que alumnos y profesores tienen sobre la docencia son resultado de un proceso institucionalizado? ¿De dónde provienen las nociones que tenemos sobre aprendizaje y enseñanza? ¿Qué relación existe entre nuestras concepciones y nuestro quehacer cotidiano?”.¹⁶

Los sujetos de la investigación son principalmente el docente y el dicente en su interacción dentro del aula en la *Asignatura de Orientación y tutorías*, del turno matutino en la *Escuela Secundaria Mexicayotl*.

Teniendo presente que existen 3 grupos, con alrededor de 40 integrantes cada uno, son considerablemente bastantes discentes. Cómo obtener información que de testimonio de lo que sucede dentro del aula con tantos elementos, esa fue una cuestión que se resolvió por medio de establecer una “*muestra*”[^] con base en un criterio de representatividad.

¹⁵ PANSZA. Op. Cit. p. 102.

¹⁶ Ibidem. p. 77.

[^] Aclarando que este noción de “muestra” esta sustentada desde una perspectiva cualitativa. Pero cuál es la diferencia de este enfoque cualitativo al del cuantitativo. El primero, se pregunta por cuáles y/o quienes son los elementos que posibiliten el análisis y la comprensión de determinada problemática en relación con su espacio y tiempo, con base en criterios significativos para la investigación. La segunda, centra su análisis en la cantidad, en cuantos necesita y estas cantidades se determinan antes de efectuar la investigación.

Esta muestra debe poseer tres criterios: “representatividad, comprensión y construcción teórica, basada en la relevancia que poseen las características de las unidades de análisis”.¹⁷

Para ello, la investigación propone la creación de *una muestra basada en el criterio de representatividad por redes*. Originando que la muestra se construya con base en las referencias propias de los sujetos a estudiar, además de permitir el acercamiento frente a frente con el otro, propiciando un diálogo directo. Además, “porque permite no sólo recoger datos sino también reconstruir niveles de conocimiento e interacción social entre las personas que actuaron o actúan en determinados procesos y acontecimientos”.¹⁸

Esta muestra se construyó a partir del método de encuesta, a través de las técnicas de la entrevista y de cuestionarios con los directivos, docentes, discentes y padres de familia. A través esta interacción con los sujetos permitirá conocerse mejor el contexto, la problemática y el planteamiento de acciones viables para la mejora del hecho educativo. Por lo cual, una vez obtenida la información ha de analizarse, teniendo de referencia las posturas teóricas expuestas anteriormente, para generar una propuesta que vincule la acción docente con la discente (la cogestión mediada por el diálogo).

Facilitando así la interpretación pedagógica del proceso enseñanza-aprendizaje dentro del aula en la Asignatura de Orientación y Tutorías del tercer grado turno matutino, en la Escuela Secundaria Mexicayotl. Dando énfasis al proceso dialógico que se establece entre el docente y los discentes.

Recordando, que las directrices que orientaron la investigación fueron el comprender cómo y de qué medios se valen los docentes para dialogar[^] con

¹⁷ SAGASTIZABAL, Op. Cit. p. 108.

¹⁸ Ibidem p. 109.

[^] El dialogar implica comprender el contexto en el que me encuentro, de entenderme en relación con los demás sujetos que me rodean haciendo uso de la interpretación y apropiación de un lenguaje, que me permita acercarme al otro.

En el que cada sujeto elabora sus propios significados, y a través de ese encuentro se construye la realidad cotidianamente.

los discentes, y viceversa. Integrando a esto, si existen espacios para que se relacionen los sujetos, convivan.

Para encontrar éstos elementos, se realizó la búsqueda de los temas generadores. Que es aquello de lo que hablan, piensan y entienden los sujetos que viven en un espacio y tiempo determinado.

Las “palabras generadoras son aquellas que, descompuestas en sus elementos silábicos, propician, por la comunicación de esos elementos, la creación de nuevas palabras”.¹⁹ Y si las palabras son el reflejo de nuestro entendimiento, expresan lo que vivimos y, por lo tanto, transforman nuestro entendimiento de la realidad que se vive.

Para poder encontrar esos temas generadores fue necesario acercarnos con nuestro problema de estudio. Para ello se ha de establecer nuestra muestra, que se basó en el *criterio de representatividad por redes*. Debido a que “la selección se realiza sobre la base de las referencias de los propios actores sociales implicados en la problemática de estudio”,²⁰ reconstruyendo niveles de conocimiento e interacción social entre los integrantes de la Escuela.

Como se pretende descubrir aquellos temas que dominan los sujetos en relación con aquellos otros que intervienen dentro de la escuela, se requiere auxiliarse de un método que permita obtener y comprender la concepción, las experiencias que tienen los discentes sobre su realidad dentro de la Escuela. Y que entonces, fuesen de vital importancia obtenerlas de manera directa con los sujetos que intervienen en dicho proceso.

Pero el elemento más importante del diálogo es que orienta al sujeto hacia la pregunta de sí mismo y de su relación con los demás.

¹⁹ FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Ed. Siglo XXI. 23ª ed. México. 1978. p. 109.

²⁰ SAGASTIZABAL. Op. Cit. p. 109.

Así que el método[^] que más se ajustó a nuestros requerimientos para el conocimiento de nuestro problema fue, el de la encuesta, ya que “se basa en la concepción de que los sujetos son la principal fuente de información para conocer determinados aspectos de la realidad”.²¹ Apoyándonos en la técnica de la entrevista, en la cual “una persona solicita, cara a cara, información a otra; puede ser desde una conversación libre hasta una interrogación estructurada”.²² Por lo que, ésta técnica al ser flexible y mantener la exigencia de acercarse al otro, es la razón que la convirtió en referente para el desarrollo de investigación.

La entrevista y los cuestionarios, tuvieron como finalidad descubrir los temas generadores además de centrarse en acciones que permitiesen descubrirlos, tales como: ¿En qué momentos se produce el diálogo entre docente y discentes?, ¿Cómo el docente genera un ambiente de participación, de convivencia, de diálogo con sus discentes?, ¿Qué de lo que se enseña en la escuela es lo que los discentes más valoran?

A continuación se hace referencia al espacio de la investigación.

[^] Método desde una perspectiva cualitativa, en donde orienta los aspectos a comprender para poder acceder a otros, más nunca son determinados tajantemente.

²¹ Ibidem. p. 118.

²² Ibidem. p. 119.

1.3 ¡MI SECUNDARIA!

Este apartado se centra en el contexto de la investigación, en brindar la noción o idea que tienen los discentes sobre su Escuela. Para ello, se tomó de referencia a la *Escuela Secundaria Mexicayotl*.

La *Escuela Secundaria Mexicayotl* se encuentra ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, el cual cuenta con un territorio de 63.44 kilómetros cuadrados, dentro del territorio del Estado de México, y se asienta en la porción oriental del Valle de México. Nezahualcóyotl pertenece a la región III Texcoco, subregión II y es parte de la zona conurbana de la ciudad de México.

Nezahualcóyotl tiene una de las más altas tasas de densidad de población del país y del mundo, concentrando a 19,324 habitantes por kilómetro cuadrado; dicho municipio está conformado por 85 colonias, y lo habitan un millón 226 mil personas,²³ de las cuales hay 94 hombres por cada 100 mujeres.

En los últimos 30 años (1970- 2000), el porcentaje de la población analfabeta con 15 o más años de edad disminuyó 15 puntos porcentuales; también, por cada 100 escuelas que existen, 54 pertenecen a la educación primaria y 17 a preescolar, por lo que 95 de cada 100 habitantes de entre 6 y 14 años asisten a la escuela; en tanto que 99 de cada 100 hogares cuentan con energía eléctrica y drenaje y 98 de cada 100 tienen agua entubada.

Teniendo en cuenta los datos anteriormente mencionados, se procede a brindar la dirección de la *Escuela Secundaria Mexicayotl*, la cual está en: la colonia Las Águilas; en la calle No. 27, entre la 6ª y 8ª avenida.

²³ Según el censo sociodemográfico del año 2000 efectuado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). www.inegi.gob.mx

Dicha secundaria cuenta con una estructura adecuada para satisfacer la demanda poblacional[^]. Contando con los servicios de: biblioteca, cafetería (“la cooperativa”), canchas, laboratorios de química, papelería, sala de cómputo, sala de proyecciones (“el auditorio”), salón de danza, equipamiento de todos los salones con un televisor y reproductor de DVD. Además de ofrecer los talleres de cómputo, corte y confección, electricidad, música y taquimecanografía.

Cabe mencionar que los discentes de esta institución, conocen solo una parte de los servicios que posee la escuela, ya que los servicios mencionados anteriormente se fueron recolectando con las respuestas de todos, solo hubo un informante que llegó a mencionarlos todos.

Que nos indicó esto, que no se genera el sentido de pertenencia, y esto en qué impacta, en que se descuidan las relaciones entre los mismos sujetos, y de éstos con la institución, pues desconocen los lugares que existen y que podrían permitirles actuar y pensar en nuevas formas. Llegando a generar la idea de la escuela como “un espacio que no tiene nada que ver conmigo”, en el que se desconocen las oportunidades que ofrece la escuela, por lo tanto, se desconoce lo que puede realizarse y mejorar.

Pero en qué manera se descuidan las relaciones. Durante el contacto del sujeto con el entorno cotidiano, al ser éste un elemento objetivo, tangible, le es posible comprender la realidad, va configurando espacios y la manera de actuar y desplazarse dentro de ellos. Ésto no se logra del todo por la actuación particular del sujeto, sino que es a través de la relación con los demás, del conversar con ellos, de actuar con ellos, de pensar con ellos, de vivir con ellos. Si éste se ve imposibilitado o desconoce lo que puede realizar esto va ocasionando ese deterioro.

Cabe mencionar que este impedimento para relacionarse, o para otorgar un sentido a los espacios puede ser consecuencia de una institución escolar

[^] Retomando algunas opiniones recuperadas de los habitantes de esa localidad, es una de las secundarias que posee un alto grado de demanda.

cerrada, represiva, totalitaria. “Hay muchas maneras de impedir o prohibir, aún sin hacerlo de forma expresa. Basta con ocupar todos los espacios y tiempos. Un proyecto totalitario sería aquel en el que los individuos, aislados o en grupo, no disponen de espacios o de tiempos”.²⁴

“Los alumnos requieren, por ello, tener claridad sobre las formas de organización y las normas de la escuela y del aula. De este modo identificarán las pautas de actuación y participación que facilitarán su relación con los profesores, compañeros y otros integrantes de la comunidad escolar. El conocimiento y la reflexión sobre las ventajas de aplicar las normas dan sentido al uso de los espacios escolares y al aprovechamiento del tiempo durante la jornada escolar”.²⁵

Con ello se percibe, que una de las funciones de la secundaria es controlar los tiempos y acciones de los sujetos, prepararlos para su acción social. Por ejemplo, el horario de clase de los “alumnos” en el turno matutino es de 7am a 2pm, 7 horas de permanencia en la escuela, en las cuales intervienen entre 5 y 7 docentes, claro, impartiendo cada uno su asignatura correspondiente.

Cuentan con un receso de 20 minutos, tiempo determinado institucionalmente para el esparcimiento de los sujetos. El “receso”* es un tiempo que se brinda a los “alumnos” para que se relajen e ingieran algún alimento. Pero ¿Qué sucede dentro de este tiempo, para qué lo utilizan los “alumnos”, qué hacen?,

²⁴ VIÑAO. Op. Cit. p. 63.

²⁵ www.sep.gob.mx. Programa: “La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes”. Dirección General de Desarrollo Curricular, que pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. 2007.

* En la primaria se le llamaba “recreo” a este “espacio de descanso”, pero ahora se le refiere como “receso”. Pero, qué implicación puede tener esta palabra, impacta en la “configuración del comportamiento” del sujeto en la escuela. Porque digo esto, en la primaria se le permite al sujeto “andar corriendo”, “estar jugando” durante el recreo; pero durante la estancia en la secundaria, al parecer, estas acciones tratan de ser erradicadas del sujeto, al obligarlo “a mantener un comportamiento adecuado dentro de la institución”, es decir, se comienzan a “forjar los ciudadanos”, al permitir o negar ciertas acciones en determinados espacios y tiempos.

para comprender mejor esta situación se cita una observación realizada el 22 de mayo de 2009.[^]

“Suenan la ‘chicharra’.⁺ Los chicos salen del aula, unos con una cara de aburrimiento y de fastidio, otros algo entusiasmados (tal vez porque termino al fin la clase y ahora se disponen a comer su ‘lunch’ o van a divertirse con sus amigos). Unos se dirigen a la cooperativa, otros traen alimentos y se sientan afuera de los salones o en las jardineras.

Llaman mi atención unos chicos que se encuentran caminando a lo largo del patio, las canchas y las jardineras, se encuentran ‘echando el cotorreo’ (le echaron jugo a uno de los que iba caminando, éste busca desquitarse)... cuando de repente se escucha la ‘llamada de atención’ de un docente,^{*} quien pone fin al suceso”.

Al parecer, la escuela posee una formación institucional y un modo concreto de organización; lo cual implica establecer un conjunto de lineamientos obligatorios, organizar tiempos y actividades, establecer una identidad escolar en la que cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta ocupa un orden dentro de la escuela.

Es oportuno hablar de un sistema de clasificación que posee esta secundaria, la distinción de grados a través del uniforme. Los de 1^{er} año usan un uniforme azul fuerte con gris, los de 2^{do} año usan un uniforme rojo con gris y los de 3^{er} grado un uniforme azul con gris.

[^] Ese día se llevó acabo una junta de padres, yo me encontraba sentado en las jardineras las cuales dan hacia el frente de los salones. Aclarando que esta observación es breve y ejemplifica adecuadamente este contexto, más no generaliza o determina que esto suceda todos los días, en todas las escuelas secundarias.

⁺ Un elemento que nunca falta dentro de una escuela (y vaya que recuerdo bien esa “marcha de Zacatecas”, por lo menos aquí son más discretos) para marcar los horarios, el inicio y el fin de las clases. Controlar el tiempo parece una característica necesaria en las escuelas secundarias. (Estimado lector, recuerdas si en la Secundaria que estudiaste ¿existía una campana o una “Chicharra” que marcara los tiempos?)

^{*} Cabe mencionar, que algunos docentes permanecen en los salones, uno “acomodando papeles”, otro parado en la puerta; otros se dirigen a la cooperativa o hacia la dirección.

Centremos más el análisis en la relación Escuela-Discente. Un referente obligado para comprender el impacto que tiene la escuela hacia sus integrantes, principalmente docentes y discentes, es el conocer que significa la escuela para éstos.

Algunas ideas obtenidas, por parte de los discentes fueron:

- ✎ “Bueno, la escuela es algo que me puede apoyar en mi futuro”.
- ✎ “Es un lugar al que vengo a estudiar”.
- ✎ “Vengo a pasar el rato, no me late venir”.
- ✎ “uhh! No se... ¿clases?”²⁶

Ante que nos estamos enfrentando, al problema de que no existe una idea de qué es la escuela, qué hace, por qué existe; se tiene un referente de lo que “supuestamente”[^] deben hacer, estudiar. En el siguiente capítulo se analizará desde el aspecto teórico a la Escuela, mientras tanto, el análisis se centra en la idea que los discentes tienen sobre ésta, la cual es: Estudiar y la de percibirla como un elemento para el desarrollo personal.

Estudiar, qué significa o es para los discentes, algunas ideas fueron:

- ✎ “Es tener buenas calificaciones”.
- ✎ “Echarle ganas en la escuela”.
- ✎ “Aprender cosas”.²⁷

Relacionar las ideas de Escuela-Estudio para encontrar la manera en que determinan la relación en el contexto escolar, es necesario para comprender lo que sucede en el aula. El sujeto al ingresar al contexto escolar se convierte en un “alumno”, el cual asume responsabilidades y lineamientos institucionales; en donde, al parecer, adquiere importancia para la escuela al mostrar su “adaptabilidad” y su aprendizaje a través de sus “calificaciones”.

²⁶ Entrevista a discente. 7 de septiembre de 2009.

[^] Y digo “supuestamente” ya que esta es una idea compartida y difundida por los padres, ya que en entrevistas realizadas a ellos comentaron que mandan a sus hijos a la escuela a estudiar. Ya se expondrá este aspecto en el siguiente apartado.

²⁷ Entrevista a discente. 7 de septiembre de 2009.

Agreguemos a lo anterior la participación de los docentes y de los directivos, que al parecer, son quienes vigilan el cumplimiento de los reglamentos institucionales, dan seguimiento a las “conductas” de los “alumnos” dentro de la escuela y organizan y dirigen las actividades de la escuela. Ya que, según la SEP, “el cumplimiento efectivo de la obligatoriedad de la secundaria tiene, cuando menos, dos implicaciones para el sistema educativo y para la política que lo rige.

En primer lugar, el Estado debe asegurar las condiciones para que todos los egresados de primaria accedan oportunamente a la escuela secundaria y permanezcan en ella hasta concluirla (idealmente, antes de cumplir los 15 años). En segundo, debe garantizarse que la asistencia a la secundaria represente, para todos los alumnos, la adquisición de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes propuestos por el currículo común. Para cumplir con la función *igualadora* que le ha sido asignada, la secundaria debe hacerse cargo tanto de la desigualdad en los puntos de partida de sus alumnos, como de la diversidad sociocultural de sus contextos”.²⁸

Esa fue una razón para saber que representan para los discentes el director y el docente, las concepciones que tuvieron los chicos sobre ellos fueron:

- ✎ Uno es el que “dirige”.
- ✎ El otro “enseña”.

Que nos permite vislumbrar estas respuestas, la efectividad que ha atendido el sistema educativo en la reproducción de estereotipos, de “funciones” e “imágenes” de los sujetos. De acuerdo con los lineamientos establecidos por el Estado, la educación que se reciba en las secundarias ofrece y debe desarrollar los elementos mencionados anteriormente.

Hay que reconocer que la escuela cumple con su “función igualadora”. Pero desde que momento comienza esta “acción igualadora”, a caso surge cuando el sujeto pasa a formar parte del sistema educativo, es evidente que la Escuela

²⁸ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. pp. 3-4.

no actúa sola para el logro de este fin; por un lado, la Escuela lo refuerza y desarrolla, por el otro, está la percepción construida desde el núcleo familiar. Lo anterior, da pie para retomar el aspecto familiar, la influencia que tienen los padres para la reproducción de determinados roles y funciones en el proceso educativo.

1.4 ¡QUE PADRES! Y ¡QUE DISCENTES!

Este apartado se enfoca en reconocer cuales son las opiniones, las ideas y actitudes que los padres de familia tienen con respecto a la escuela. Además de encontrar las ideas que comparten, éstos con sus hijos, y que impactan en la manera de relacionarse de los discentes dentro de la escuela.

Conocer cuales eran las razones que orientaron la decisión de los discentes para inscribirse en esa secundaria, permite identificar cuáles son los intereses que tienen éstos. Algunas opiniones coincidían en estos aspectos:

- ✎ Debido a la cercanía que tiene la escuela del lugar donde viven.
- ✎ Del prestigio que posee en la localidad.
- ✎ Porque había estudiado un pariente cercano y le comentó que era “buena”.
- ✎ Porque sabían que se iban a inscribir algunos compañeros y querían seguir con ellos.
- ✎ Porque sus padres lo apuntaron ahí.²⁹

En cuanto a las respuestas de los padres fueron:

- ✎ Por su prestigio en la localidad.
- ✎ Porque son estrictos los profesores.
- ✎ Por la cercanía que tiene la escuela del lugar donde viven.³⁰

Qué encontramos en común, con respecto al Imaginario que se tiene sobre la escuela. Pues bien, se percibe como un espacio en el que se califica su “nivel académico”, con base en que tan estricta es para aplicar los lineamientos

²⁹ Entrevista a padres. 7 y 8 de septiembre de 2009.

³⁰ Entrevista a padres. 7 y 8 de septiembre de 2009.

institucionales, aunado a ello la autoridad y respeto que ejerce el “profesor” en el aula.

Tomemos de ejemplo esta opinión: “Me gusta esta escuela porque no permiten a los chavos entrar con ‘los pelos parados’ o aretes en las orejas, también no dejan entrar a las niñas si van ‘todas pintadas’, por que en otras escuelas van como quieren”.

En el apartado anterior, se mencionaba la situación del compromiso que debe asumir el sujeto al integrarse al espacio de la Escuela secundaria. Pero esta debe ser una acción que realice el sujeto con base en sus necesidades y sus deseos, o acaso no posee ninguno.

También, existe esta perspectiva sobre el contexto escolar. “No es tanto la escuela, sino los padres. Porque hay unos que no están al tanto de sus hijos, y pues como no esta la mamá en casa, estos se van a “echar novio” o se van a “perdigar en la calle”.

“Creo que es como todas la escuelas, tienen una buena o mala reputación, pero creo que depende más de los alumnos”.

Estas opiniones reflejan dos elementos que no hay que perder de vista, la orientación que ofrecen o deben ofrecer los padres a sus hijos durante su estancia escolar. Que el sujeto dentro de ese nivel educativo, la secundaria, debe poseer la habilidad para asumir responsabilidad personal y social.

Cual es el motivo que existe detrás de este “descuido” de los padres hacia sus hijos. Dentro de sus opiniones encontramos estas ideas que encaminaron el análisis: “Yo no terminé mi primaria porque antes o trabajabas para vivir o estudiabas, y pues como no teníamos dinero, pues a darle”.³¹

³¹ Entrevista a padres. 24 de agosto de 2009.

“Quiero que se supere, que no se quede ‘ignorante’ como yo... tengo que ir a trabajar desde temprano para darle los materiales que me pide”.³²

Las anteriores opiniones nos reflejan que los padres al desconocer de la dinámica existente dentro de la escuela se “sienten incapaces” o creen que carecen de medios para orientar y apoyar a sus hijos en el proceso educativo. Pero, hay que hacer notar que el primer entorno al que nos encontramos los sujetos es el familiar, aquí es en donde se aprehende la realidad a partir de las actitudes, lenguajes, hábitos y acciones que se perciben de los demás; que más tarde orientarán la acción del sujeto en el entorno social.

Ahora consideremos la acción que ejercen los discentes dentro de la escuela, es coherente con respecto a la noción que tienen de ella. Para comprender este aspecto, es necesario saber cuáles son los motivos o razones por las cuales los discentes “permanecen” en la escuela; de las respuestas proporcionadas se encontró que era:

- ✎ Para acceder a un nivel académico mayor.[^]
- ✎ Para poder trabajar.³³

Lo anterior pone en manifiesto dos “demandas” a la escuela, las cuales son: Por un lado, que los sujetos puedan adquirir conocimientos que le permitan acceder a un nivel superior de estudios; por el otro, desarrollar destrezas y habilidades para desempeñarse en un trabajo.

Pero, en las acciones cotidianas los discentes reflejan ese interés para cumplir con sus objetivos, al parecer no (en la mayoría). Pero qué elementos influyen para generar esa pasividad en la acción. Analizando las opiniones de los discentes, se encontraron los siguientes motivos:

- ✎ No quieren ser el “matado de la clase”
- ✎ Desinterés

³² Entrevista a padres. 26 de agosto de 2009.

[^] Varios chicos expresaron que deseaban continuar sus estudios, querían acceder a una preparatoria, otros pocos llegaron a mencionar su deseo de estudiar alguna carrera.

³³ Entrevistas a discentes. 7 de septiembre de 2009.

El “matado”, nadie quiere serlo pero lo necesitan. Llama la atención que aquel sujeto que se encuentra interactuando en clase y da muestra de su interés para lograr un desarrollo educativo y profesional,⁺ sus compañeros de clase no lo ven como un referente de lo que puede lograr en clase cada uno*; por el contrario, se da por hecho que “es aburrido”, “el que no tiene nada que hacer en su casa”.[^] Esto ocasiona en el alumno que se vea en la necesidad de “esconder” sus habilidades para estar “igual” que sus compañeros, para ser aceptado en el grupo.

Otro punto, es el desinterés que existe en algunos sujetos para el logro de algún proyecto. Los chavos toman a la “ligera” las actividades, tareas, opiniones y análisis que se desarrollan en el aula y fuera de ella. En opinión de ellos “no sirven”, y sólo hay que “anotarlas para los exámenes”.

Con lo referido anteriormente, se tiene presente que existe una red de influencia entre lo institucional (lineamientos institucionales, la acción que realiza el directivo y los profesores), lo familiar (las ideas previas que orientan la actividad del “alumno” en la escuela) y lo individual (los motivos propios para realizar algo); que existe un “deterioro” en estos tres aspectos, pero, qué es lo que se esconde detrás de estas acciones que las llevan a permanecer como están.

Para comprender más a fondo esta cuestión, se retomará “el campo de batalla”, el lugar donde se dan los enfrentamientos, en donde todo adquiere sentido, el “estudiar”, el “aprender”, el “reprender”, el “premiar”, etc. Este lugar es el aula. A continuación la presentación de este “campo de batalla”.

⁺ Aunque hay que tener cuidado con esta situación. Pues, evidencia la posición que ha asumido el sujeto en clase, el sometimiento a las condiciones del profesor o de compromiso propio para el logro de un proyecto.

^{*} No obstante, desde un enfoque tradicional, la acción de este sujeto se convierte en “modelo” a seguir y que el docente busca “implantar” en los demás partiendo de la costumbre y la disciplina.

[^] Estas opiniones fueron obtenidas durante una “charla” con algunos alumnos al termino de su clases, en un puesto que vendía frituras. 22 de mayo de 2009.

1.5 ¡ESE ES MI PROFE!

Este apartado es de los más importantes, debido a que se exponen los encuentros o las negaciones que afectan y determinan la relación docente-discente en el aula. Además de ubicar la perspectiva de trabajo del docente dentro de la clase.

Como se mencionado anteriormente, la investigación se realizó en la Escuela secundaria Mexicayotl, ubicando el análisis principal en la Asignatura de Orientación y Tutorías del tercer grado turno matutino.

Para comenzar, se expone la estructura física que posee el salón de clases. Por qué hacerlo, porque la disposición física que existe en éste afecta en las relaciones de sus integrantes.

Se tomó de ejemplo el salón del tercer grado grupo A[^]. “El salón posee 4 paredes pintadas de blanco, con travesaños de color verde, posee ventanas (algunas se abren), tiene integradas 40 butacas (fijadas al piso) con ‘paleta fija’, tiene un pizarrón blanco, desde la puerta hasta el escritorio del docente existe una construcción plana con una elevación de 15cm (como un pedestal largo), cuenta con un escritorio, tiene un bote de basura, además tiene integrado un televisor y un reproductor de DVD”.³⁴

La anterior observación, se compagina con el imaginario que se tiene de un “salón de clases”, “bancas, pizarrón, escritorio”. “donde enseña el profesor”. Pero, llaman la atención el que las butacas estén fijadas al piso y el “pedestal”.

[^] Y digo ejemplo, porque al revisar lo demás salones encontré las mismas características.

³⁴ Anotaciones del 22 de mayo 2009

Que esto genera un ambiente de vigilancia y control sobre los alumnos, más que de apoyo y aprendizaje.

Ahora, cómo se va desarrollando el encuentro entre los sujetos en un día dentro del aula en la Asignatura de Orientación y Tutorías.

“El profesor entra en el aula, saluda a los alumnos. Pregunta que es lo que se ‘vio’ en la clase pasada, (al notar que nadie se decide a responder, saca su lista y escoge un ‘número de la lista’). Levanta la mano el sujeto que le fue asignado ese número, comienza a responder, en eso el profesor le pide que se ponga de pie para que lo escuchen sus compañeros (hace uso de esta frase: los de la esquina ¿Escucharon lo que dijo el compañero? No...? Podría repetirlo a sus demás compañeros, pero más fuerte por favor y póngase de pie).

Después de esto, el profesor pide a sus alumnos que ‘abran’ el libro en tal página. ¿Llevan libro? Les pide que lean en silencio el texto, que obtengan las ideas principales para que realicen un resumen en un tiempo determinado. (Durante la realización de esta actividad el profesor permanece sentado en su escritorio revisando algunos papeles [la verdad no distinguí bien qué contenían] y al grupo).

Una vez terminada la actividad, vuelve a revisar su lista y menciona tres números, con los cuales se refería a los alumnos que les tocaba exponer el resumen de ese día (los equipos fueron integrados voluntariamente, con la condición de que lo conformaran tres personas). Les pide que pasen frente al grupo y que expongan el tema.

Al concluir la exposición de los alumnos, agradece su participación el profesor y les pide que tomen asiento, el profesor toma la palabra y comienza a dar nuevamente el tema pero con los puntos ‘que considera o tiene previstos como los más convenientes’ para analizar. Suena la chicharra y el profesor se despide del grupo”.³⁵

³⁵ Anotaciones del 22 de septiembre de 2009.

Los alumnos remitieron que la forma de trabajo es la misma todo el año escolar y que realiza sus evaluaciones tomando en consideración: la participación, la exposición, las tareas y el examen.

Con lo anterior referido, es posible exponer ahora un análisis de la situación, para comprender cómo se ha llevado a cabo el desarrollo del proceso educativo. Comencemos pues, con quien es quien dentro del aula. El profesor se encuentra a cargo de la Asignatura de Orientación y Tutorías, esta asignación es emitida por la dirección escolar, por lo tanto, se encuentran establecidos los “contenidos”, “conocimientos” y “habilidades” que se han de obtenerse con el desarrollo del curso. Y como se ha revisado anteriormente, le es asignada la función de “enseñanza” y la “reproducción” de un proyecto político, educativo y social a la vez.

Por el otro lado, está la acción que llevan a cabo los alumnos, la cual se basa en el “aprendizaje” y el “estudio” de conocimientos. Recordando que esta noción sobre su actuar en el aula tiene sus “orígenes” desde el contexto familiar y que se “refuerza” en el momento que el sujeto ingresa al “sistema educativo”. Es decir, el profesor enseña y el alumno aprende.

Ahora entra en cuestión las formas de interrelación dentro del aula entre ellos. El profesor asume el papel de “dirigir” la clase, él es quien asigna las actividades y los tiempos, pide y realiza el seguimiento de participaciones y tareas, establece la forma de participación y comunicación en el aula, él construye y aplica los exámenes, establece los parámetros de evaluación, él evalúa a cada alumno; en otras palabras, es la personificación del poder y la autoridad en el aula.

Y que pasa con los alumnos, no tienen de que preocuparse si “siguen el juego”. Atender las “instrucciones” del profesor, responder a su “número” cuando se le llama, repetir satisfactoriamente el conocimiento que se le pide saber. “Ése, es un buen alumno”.

Pero, el profesor desde donde lleva acabo su acción. Anteriormente se mencionaba la existencia de un “pedestal” y que sobre éste, se encuentra un escritorio. Pues bien, este es lugar donde toma “posición” el profesor para trabajar y mantener bajo vigilancia al grupo.

Por el otro lado, los alumnos tienen asignado un lugar dentro del aula, en las butacas. Estas butacas poseen una forma “ergonómica”, es decir, estás diseñadas para que los alumnos reproduzcan cierta postura al sentarse, probablemente para la “comodidad” de los alumnos, para que les sea “más fácil” el permanecer 2, 3 o 6 horas sentados “recibiendo” la información del profesor.

Aunque en verdad, los alumnos no mantienen una “postura rígida” en las butacas, pero si se ven impedidos para moverse dentro del aula, con excepción de actividades como tirar la basura, “ir al baño”, cerrar la puerta o para “pasar al pizarrón”.

Nuevamente se percibe que la acción dentro del aula esta regulada por la decisión del profesor, ahora bien, de qué elemento(s) se vale para “dirigir” al grupo. El “instrumento de control” es: “la lista de grupo”. Esta es la panacea del profesor para resolver cualquier situación.

Que se necesita recordar lo visto en la clase anterior, número de lista..., que se requiere la participación del alguien, número de lista..., que alguien esta interrumpiendo la clase o “no esta poniendo atención”, número de lista... (Se le bajan “puntos” en la evaluación final), que fue una buena participación, número de lista... (Es para subirle “puntos” en la escala final).

Hay que hacer notar, cuando se hace “petición” de alguna participación, el profesor enuncia primero el número de lista y después el nombre del alumno. Como se ha dicho, “la lista de grupo” es el instrumento que le proporciona al profesor un control efectivo de los alumnos y sus actividades dentro del aula. Pero, qué sería de la acción del profesor sin su lista, se enfrentaría a un gran problema, pues tendría que desarrollar otro instrumento de control, o tal vez

fuese más allá, y reconocería otra alternativa más enriquecedora del hecho educativo y de la relación que tiene con sus alumnos. El profesor se centra en un postura tradicionalista del proceso educativo.

Ahora se procederá a realizar el análisis del tema central de la investigación, el reconocimiento e interpretación de la interacción de la vida escolar que se da entre el docente y los discentes en el proceso educativo, a través de la comunicación que se da entre ellos.

¿Comunicación? Qué se puede entender por comunicación, o que implicaciones existen para comunicar algo, “la capacidad de expresarse y de comprender el lenguaje”.³⁶

Lo anterior nos muestra dos elementos que conforman la acción de comunicar: expresar y comprender. Pero qué o quién se expresa, quién comprende. Anteriormente se decía que la estructura física de una escuela tenía implicaciones en la relación de los sujetos, que la organización de los espacios tiene una razón de ser, que el diseño de una butaca tiene cierta finalidad.

Pues bien, al igual que estos “elementos inanimados” expresan la noción que se tiene sobre el proceso educativo, del mismo modo el cuerpo de los sujetos, lo que hacen y de lo que se habla, expresan esa vivencia. Partiendo de esto, se analizará cómo y qué comunica el profesor dentro del aula, en misma forma se tiene a los alumnos.

El profesor realiza sus “observaciones” e indicaciones desde su escritorio; cuando es el momento de “enseñar” a los alumnos, asume una postura “firme” y comienza a escribir en el pizarrón “los puntos más importantes del tema”. Pero el tono repetitivo genera “aburrimiento” en el grupo, “habla de valores”, se apoya en ejemplos, pero los alumnos sentados desde su butaca, sólo se dignan a mirarlo.

³⁶ PRIETO. Op. Cit. p. 8.

Para, generar “alguna respuesta” del grupo, el profesor se “auxilia de la lista”, pero se muestra insuficiente en su respuesta. Qué pasa, no hay comunicación, porque además de aquello que se expresa, se necesita de la comprensión de lo que se dice y quien lo dice, debe existir un intercambio de éstos entre ellos, de lo contrario solo se enseña a responder cuando se le ordena al sujeto.

Pero cuál es la razón que existe para este “silencio”, en verdad es por voluntad consciente del sujeto que la encuentra como una manera para expresar su inconformidad o es que acaso es el resultado de una constante sumisión ante un sistema educativo autoritario. Para poder comprender la situación del contexto y vislumbrar alternativas se presenta a continuación el referente teórico.

CAPÍTULO 2. COMPRENDIENDO MÍ ESPACIO, MÍ ESCUELA.

... A nadie han de faltarle ideas para pensar, desear, conseguir y obrar el bien; todos sabrán en qué hay que fijar todas las acciones y deseos de la vida, por qué caminos hay que andar y cómo proteger la posición de cada uno.

Juan Amós Comenio.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se desarrollan teóricamente las categorías de escuela, profesor, alumno y de diálogo, ya que surgen desde el “contexto concreto” para comprender el “campo de relaciones posibles” dentro del aula. Partiendo de categorías como escuela, cultura escolar, formación, educar y pedagogía es que se establece una red de relaciones para comprender el contexto desde una perspectiva crítica de la realidad.

“En el contexto teórico tomamos distancia del contexto concreto para, objetivándolo, examinar críticamente lo que en él acontece. En el contexto concreto existe la posibilidad de asumir por parte de los sujetos una posición reflexivo-crítica; en él la curiosidad espontánea puede llegar a tornarse epistemológica... Para reflexionar teóricamente sobre mi práctica no es necesario cambiar el contexto físico. Es preciso que mi curiosidad se haga epistemológica. El contexto apropiado para el ejercicio de la curiosidad epistemológica es el teórico. Pero lo que hace teórico un contexto no es su espacio sino la postura de la mente”.¹

Buscando así “...el desarrollo de la función gnoseológica de la intuición para ‘animar’ y no aplastar dogmáticamente”² todo intento serio de problematización de la realidad.

¹ FREIRE. Op. Cit.. p. 105.

² ZEMELMAN, Hugo. Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría. Ed. Anthropos. p. 145.

2.1 PEDAGOGÍA.

“Nacemos sensibles, y desde que nacemos, excitan en nosotros diversas impresiones los objetos que nos rodean”.³ El hombre[^], es un ser dotado de un entendimiento ansioso de objetos, de ideas, de acciones, de hechos, etc., los cuales trata de investigar para comprender su relación con el entorno y otorgarle un sentido a su existencia.

Con motivo de ello, a buscado perpetuar su ser por medio de pinturas, de cantos, de construcciones arquitectónicas, de ritos, de una cosmovisión, de escritos; que son compartidos o transmitidos a través de una tradición oral, escrita o práctica.

Poco a poco, el compartir los saberes entre los hombres se convirtió en una necesidad imperante para la distribución de actividades entre éstos y el desarrollo de las sociedades. Surgiendo los procesos educativos de enseñanza y de aprendizaje.

¿Por qué tener presente este referente para hablar de Pedagogía? Para entender que los pensamientos, las actividades y creaciones del hombre se generan por y para una cultura. Se entiende que “la pedagogía se entreteje con el juego de las pasiones humanas, con concepciones del mundo, mitos, representaciones y voluntades de poder”⁴ que influyen y viven los sujetos, las cuales, orientan su convivencia con los demás.

“La pedagogía se articula íntimamente a la dimensión cultural como clave para entender las representaciones de los sujetos y los lugares que los define en el tejido social, esta situación lleva a que la pedagogía se nos presente como un dispositivo en sí mismo para la mediación cultural”.⁵

³ ROUSSEAU. Juan Jacobo. Emilio o de la educación. Ed. Porrúa. 16ª ed. México. 2004. p. 3.

⁴ MENESES, Díaz. Gerardo. Formación y Teoría pedagógica. Ed. Lucerna. 2ª ed. México. 2004. p. 27.

⁵ ROLDÁN, Ofelia. Et. al. Educación el desafío de hoy. Construyendo posibilidades y alternativas. Ed. CINDE. Colombia. 1999. p. 406

Pensemos en la relación cotidiana de los sujetos, aquí es donde se ponen en manifiesto los aspectos culturales de los que se apropiado, interpretado, aprendido el sujeto.

“El enfoque principal del concepto de cultura está basado en el supuesto de que es un conjunto de ideas y prácticas en los que están integradas formas específicas de vida”.⁶

Lo que nos lleva a tomar consideración por los espacios en los que se relaciona el sujeto, debido a que cada uno de estos va configurando la manera en que “desenvuelve” el sujeto con las demás personas.

“Toda cultura comprende la instrucción y la enseñanza. Proporciona la habilidad, que es la posesión de una facultad por la cual se alcanzan todos los fines propuestos. Por tanto, no determina ningún fin, sino que lo deja a merced de las circunstancias”.⁷

Anteriormente se mencionaba que la pedagogía está ligada a la dimensión cultural, la razón, es que para que el sujeto adquiera y desarrolle la cultura, se ve obligado a inmiscuirse en procesos de enseñanza y de aprendizaje, los cuales va desarrollando a lo largo de su relación con el contexto social.

Un elemento que es indispensable para el desarrollo de la Pedagogía, es la comprensión de las relaciones humanas trayendo consigo la comprensión del pensar y actuar del ser humano. Durante la interacción el ser humano pone en manifiesto la cultura que posee y la comparte a través de la comunicación con los otros, haciendo uso de un lenguaje[^] que le facilita el dialogar el conocimiento y vivencias entre los sujetos.

⁶ GIROUX, Henry A. Teoría y resitencia en educación. Ed. Siglo XXI. México. 1992. p. 163.

⁷ KANT, Immanuel. Pedagogía. Ed. Akal. 3ª ed. España. 2003. p. 38.

[^] Lenguaje que es representado y expresado entre los sujetos por medio de: palabras escritas, la pronunciación de palabras, gestos, la creación de imágenes, signos, (como pinturas, dibujos, fotografías, esculturas) etc.

“El lenguaje... es ampliación y objetivación de la visión del mundo y es cultivo y elevación de un proceso constante de perfeccionamiento del yo”.⁸

Entreviendo lo siguiente, para que la Pedagogía comprenda la relación y mediación cultural en el hombre, puede auxiliarse de la interpretación y comprensión de las relaciones humanas enfocándose en el lenguaje del ser humano. Dado que las expresiones de una comunidad permiten saber cómo viven los sujetos.

Anteriormente, se indicaba que la necesidad de compartir el conocimiento fue primordial en el desarrollo de la sociedad, y para ello, ésta creó un espacio y tiempo determinados para el aprendizaje y la enseñanza de los conocimientos, se conoce como: la escuela. La Pedagogía⁺ ha vinculado los procesos culturales y sociales en la educación ofreciendo el por qué, el cómo y a través de qué medios se debe llevar a cabo el proceso educativo en la escuela.

A causa de ello, a lo largo de la historia de la pedagogía (en cuanto a la determinación de la educación y de las formas de enseñanza y de aprendizaje), se han generado diversas posturas y propuestas sobre la educación.

Entre ellas tenemos la postura tradicional, la escuela nueva, la tecnología educativa, la educación crítica, etc. Cada una surge como respuesta a las necesidades en determinado espacio y tiempo, aunque algunas llegan a encontrar una gran difusión y aceptación, ya sea porque incorpora adecuadamente las habilidades, conocimientos y acciones de los partícipes en el hecho educativo o porque responde conveniente a un proyecto político.

⁸ SALMERÓN, Miguel. La novela de la formación. Ed. Machado libros, literatura y debate crítico. Madrid. 2002. p. 28.

⁺ Aclarando que el espacio de acción de la pedagogía no solo está en la escuela, sino que se extiende a cualquier espacio en el cual exista un proceso de apropiación, de construcción y de comunicación del conocimiento entre los sujetos en pro de un fin educativo institucionalizado o por la realización de un proyecto de vida propio del sujeto. Pero, para la realización de la investigación fue necesario centrarse en el espacio formal de la educación, es decir la escuela, el aula.

Cuando se queda a merced de la segunda opción a la educación, sería conveniente, dejar de lado la comprensión del sujeto desde una percepción superficial, medible, y construir aquella que permita a éste mostrar sus verdaderos intereses, necesidades, actitudes; mostrándose a sí la posibilidad de la Pedagogía para crear nuevas orientaciones en el entorno educativo, que no se muestren ajenas a lo que él exige, y que impacten de manera gratificante en su vida escolar, laboral y personal.

La postura en la que se fundamentó la investigación fue en la *Comprensión del objeto de estudio*. Debe tenerse presente la existencia de dos grandes vertientes que orientan la construcción del conocimiento y el proceso de investigación. Estas corrientes son la Galileana (explicación causal) y la Aristotélica (Comprensión).

La primera es de un carácter más práctico, rígido y cientificista, en la que “sólo se puede entender de una única forma aquello que se considere como una auténtica explicación científica”.¹⁰ Obligando a que la investigación ofrezca un resultado y aplicación universal, desconociendo las necesidades y características particulares. En la segunda, se tiene la posibilidad de analizar y reflexionar las acciones humanas, desde una visión crítica, en la que esta presente “la pertenencia del investigador y la realidad investigada al mismo universo histórico: el mundo cultural e histórico del hombre”.¹¹

Siendo la postura Comprensiva la que responde a las necesidades de esta investigación, porque no se quiere una aplicación y una explicación superficial del objeto de estudio, más bien, se deben descubrir las redes culturales e institucionales que determinan el proceso educativo para que exista una transformación importante en los sujetos que intervienen en dicho proceso.

Preguntarse sobre el sentido de la Pedagogía, obliga a uno mismo el preguntarse ¿Qué es Pedagogía?, ¿Cuál es su objeto de estudio?, ¿En qué

¹⁰ MARDONES, J. M. y Ursúa, N. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Ed. Fomtamara. México. p. 21.

¹¹ Ibidem. p. 23.

teoría se fundamenta?, etc. Por ahora, queda entendido, que ésta aborda la comprensión de la realidad a partir de la interpretación y la articulación de los procesos culturales y sociales; al igual que el impacto que éstos tienen en el desarrollo intelectual, social y emocional del sujeto.

Para llegar a entender más sobre la Pedagogía, se retomaron dos referentes teóricos que han tenido relevancia a lo largo de su desarrollo. Estos son el de Formación y el de la Educación crítica.

El análisis de éstos, fue requerido para la detección de los elementos que han conformado el aspecto teórico y práctico de la pedagogía, de los elementos que han orientado el proceso educativo en las escuelas y, por lo tanto, el sentido que se le otorga a la educación y la pertenencia que se llega a generar por parte de los sujetos involucrados (directivos, docentes, discentes y padres de familia).

Además, al tener presente dichos elementos se facilitó el entender el sentido de la pedagogía desde la Formación y la Educación crítica. Así mismo, centrar la interpretación del espacio escolar, desde su aspecto teórico y práctico.

2.1.1 PEDAGOGÍA: FORMACIÓN

En este apartado se aborda la relación entre la Pedagogía y la Formación, ¿Qué es lo que permite vincular a la Pedagogía con la Formación?, ¿Por qué incorporar la categoría de Formación para la comprensión de la pedagogía? Para solventar esta curiosidad, revisemos ciertas percepciones acerca de esta categoría.

“Nosotros formamos hombres; y deseamos formarlos brevemente y lo conseguiremos si en todo marchan de la mano las palabras con las cosas y las cosas con las palabras”.¹² Queda cimentado, con la anterior cita, que la formación es una acción exclusivamente del hombre. El cual, a través de la interacción con su entorno, es que construye sus pensamientos e ideales, facultándolo para poder definir su estancia en el tiempo y espacio, “... no vivió en vano quien se manifestó alguna vez, aunque tarde”.¹³

Lo anterior, obliga a “tener fe” en el hombre, en su facultad de construcción de apropiación y de comunicación con su entorno, es decir, las cosas y los otros. “...así nuestro entendimiento está sediento de objetos, los desea con ansia, trata siempre de investigar, y recibe, mejor dicho devora, todas las cosas; siempre infatigable, con tal de que se le ofrezcan a su consideración ordenadamente una detrás de otra sin ofuscarle con simultánea multitud”.¹⁴

En cuanto a la necesidad imperante de coordinar las cosas con las palabras, lo “objetivo” con lo “subjetivo”, las ideas con las acciones, para el efecto de una breve ^ formación; queda preguntarse, si ¿Esa Formación es obligación del propio sujeto para desarrollar dicho proceso o acaso debe ser ejercida por el agente externo en “contra de la voluntad” del ser?

¹² COMENIO, Juan Amós. Didáctica magna. Ed. Porrúa. 14ª ed. México. 2004. p. 105.

¹³ Ibidem p. 31.

¹⁴ Ibidem p. 15.

^ Respetar la mediación sujeto-contexto, permite que cada idea y acción que vaya realizando el sujeto en su estar con y en el mundo, debe ser fuerte y confiada para que cada uno pueda crear y defender su propio proyecto.

Al respecto, se tienen estas referencias. “El ritmo de la formación brota de la naturaleza para todos los seres, pero para el hombre es una tarea propia, una autoformación. Este no sólo percibe <lo otro> mediante un despliegue fruto de un acto voluntario, sino que también se percibe de que dichas propiedades constituyen <aquello que él llega a ser>”.¹⁵

De acuerdo a lo anterior, el sujeto mismo es el responsable de iniciar y desarrollar este proceso formativo; y en cuanto a la relación que va teniendo con lo otro, este acercamiento va conformando actitudes, ideas, imágenes, parte de su ser.

“La formación comprende un sentido general de la medida y de la distancia respecto a sí mismo, y en esta misma medida un elevarse por encima de sí mismo hacia la generalidad”.¹⁶

Por ejemplo, un niño al ir creciendo irá apropiándose de la manera de hablar y de caminar de su padre, de la manera de pensar y de decorar de su madre. Al momento de estar con otra persona, se podrán entrever las costumbres, las actitudes, las ideologías, etc., Estas propiedades siempre estarán presentes en este niño, además de que podrán ir transformándose o desapareciendo conforme el sujeto considere necesario para su relación con lo otro.

“El hombre tiene sus propias inclinaciones y, de acuerdo con su albedrío, una voluntad natural que guía a ésta en sus acciones, de dirigirla. Y nada puede ser más terrible que el que las acciones de un hombre estén bajo la voluntad de otro”.¹⁷

“A la formación compete un juicio acerca de las relaciones y de los objetos de la realidad. Para ello, se exige que sepa de qué se trata, en qué consiste la naturaleza y la finalidad de una cosa y de las relaciones entre sí. Estos puntos de vista no están dados inmediatamente a través de la intuición, sino mediante

¹⁵ SALMERÓN, Op. Cit. p. 25.

¹⁶ GADAMER, Hans Georg. Verdad y método. Tomo I. Ed. Sígueme. España. 1975. p. 46.

¹⁷ KANT. Op. Cit. p. 110.

la ocupación con la cosa, a través de la reflexión sobre su finalidad y su esencia y acerca de los medios, hasta dónde alcanzan los mismos o no. El hombre desprovisto de formación permanece estancado en la intuición inmediata”.¹⁸

En el hombre existe la esencia de cambiar, de transformarse, y le es posible a través del uso de su racionalidad, de entender la razón de su actuar, de saber hacia dónde quiere encaminar sus esfuerzos e ideales; todo a través de tomar decisiones, de reflexionarlas y llevarlas a cabo. “La formación humana está potenciada por la reflexión como práctica social, que posibilita al hombre, adquirir conciencia de sí mismo como consecuencia del reconocimiento del otro”.¹⁹

Ahora, si entendemos que para el proceso de formación es necesario que sea un acto voluntario, ya que posee las facultades y, que por lo tanto, lo obligan a moverse en el mundo para conocerlo. Cuál sería esa “chispa” que mueve al sujeto.

“Hay un elemento fundamental en el *contacto* y que en la relación asume una complejidad mayor. Me refiero a la *curiosidad*, una especie de apertura a la comprensión de lo que se encuentra en la órbita de la sensibilidad del ser llamado al desafío”.²⁰

En este proceso de interacción del sujeto con lo externo para la construcción de su mundo, “la idea es que en cuanto el hombre adquiere un ‘poder’, una habilidad, gana con ello un sentido de sí mismo”.²¹ ¿A través de qué se logra y por qué? Se da gracias a la interacción por medio de la comunicación, de un lenguaje[^], de dialogar el conocimiento y vivencias entre los sujetos.

¹⁸ G.W.F., Hegel. Escritos pedagógicos. Ed. FCE. 2ª ed. México. 1998. p. 184.

¹⁹ FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Ed. Siglo XXI, 3ª ed. México 1999. p. 26

²⁰ FREIRE. Op. Cit. p. 103.

²¹ GADAMER, Op. Cit. p. 81.

[^] Lenguaje que es representado y expresado entre los sujetos por medio de: palabras escritas, la pronunciación de palabras, gestos, la creación de imágenes, signos, (como pinturas, dibujos, fotografías, esculturas) etc.

Con lo anterior referido encontramos elementos fundamentales para la Formación, entre ellos: el tener un referente histórico para crear un pensamiento interpretativo, la acción progresiva del sujeto, la obligación de éste para ampliar su proceso de Formación, y la conformación de un ideal, los cuales, construye el sujeto a partir de la relación con los demás. “Lo otro”, puede influir en la Formación del sujeto, mas no determinar el tipo de formación que ha de realizarse.

Durante el proceso de formación han de considerarse los diversos espacios, el contexto del hombre, sin descuidar el ámbito intelectual, social y humano. Ya que el hombre llega a ser lo que “debe ser”, a través de la formación.

Después de esta breve noción sobre la Formación, se puede establecer el vínculo entre la Pedagogía y la Formación.

“Formamos hombres”, esta idea tan clara que tenía Comenio*, aquel que transformó la visión y la responsabilidad del Pedagogo, de ser el “guía” del niño para convertirse en el “Formador de hombres”.

Tarea nada sencilla la de Formar, pero, en el encuentro del hombre con las demás personas y cosas del entorno, conformará su vida.; y si la Pedagogía realiza esa comprensión e interpretación de la cultura del hombre, la finalidad de sus ideas y acciones. Ésta podría orientar ciertos proyectos del hombre durante la apropiación y reconstrucción de su mundo. Y desde este punto de vista, la pedagogía puede contribuir en el proceso de Formación.

Logrando así, que la formación del hombre se perciba como un proceso dinámico y continuo, que sea mediado a través de procesos de enseñanza y de aprendizaje, en los que se comparta la cultura, el lenguaje e ideales.

* Logró convertirse en nuestro “*archididasalus*”. Voz compuesta del prefijo *archi* (del griego *árjo*, “ser el primero”), que unida a un sustantivo denota preeminencia o superioridad, y del sustantivo *didáskalos*, también griego, “maestro”. El significado sería pues, “Maestro eminente”.

Al parecer esta noción sobre la Formación, se ha ido trasformando o deformando.⁺ Debido a que esta categoría se ha adaptado o la han sometido para responder a un determinado fin, ya sea político, ideológico o educativo.

“La formación que implica un trabajo del ser humano sobre él mismo, sobre sus representaciones y conductas viene a evocarse como el advenimiento ineludible de un orden de cosas. No ya como una acción de la que conviene apropiarse, apropiándose además de sus objetivos, sus modalidades y los medios en función de las intensiones y los deseos, sino más bien como una ley natural que debe satisfacerse para lograr ser reconocido como profesional y socialmente”.²²

Para ejemplificar, retomemos el discurso del órgano regulador del sistema educativo mexicano, nos referimos a la Secretaría de Educación Pública (SEP). Aclarando que centramos el análisis en el nivel de la educación básica, en específico, el de la Secundaria. Revisemos pues, algunos de sus lineamientos.

“Repensar el sentido de la secundaria no es tarea menor, pues significa preguntarse por la contribución que pueden hacer las escuelas a la solución de estos problemas; por el papel que han de jugar en la formación de las personas para la construcción de sociedades democráticas”.²³

De lo anterior, se puede entender, que el proceso de Formación está determinado, y lo está, en función de responder a las necesidades de un proyecto político-social. En este caso para formar una sociedad democrática, un ideal valioso, pero en las instituciones se actúa sin tener presente ese ideal.

⁺ A mi parecer, se ha ido deformado, debido a que comparto la idea de que el principio de la acción Formativa es el de la búsqueda de la Autoformación, el crear y desarrollar un proyecto de vida de acuerdo a los verdaderos intereses y deseos del sujeto. La categoría Formación, pareciera ya no implicar un proceso enriquecedor, develador, transformador, sino más bien, un requisito impuesto para desempeñarse en una determinada actividad.

²² FERRY, Guilles. El trayecto de la formación. Ed. Paidós. México. 1990. p. 45.

²³ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. p. 1.

“Importamos la estructura de un Estado nacional democrático, sin previa consideración de nuestro propio contexto. Típica y normal posición de alienación cultural”.²⁴ Si no se responde al contexto cultural del sujeto, entonces, la pedagogía se muestra impotente para relacionar procesos y prácticas culturales con los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

“La obligatoriedad de la educación secundaria —en tanto significa garantizar la formación de todos en competencias comunes— agudiza el reto de responder a la diversidad y a la diferencia”.²⁵ Se busca homogeneizar, por lo tanto queda fuera del interés del sujeto que a de educarse y formarse.

“Se trata de falta de formación cuando uno afirma un *interés* que no le compete a él o en el que no puede efectuar nada mediante su actividad, pues, de una forma comprensible, sólo se puede convertir en objeto de su interés aquello en lo que se puede aportar algo con su actividad”.²⁶

“Es indispensable fortalecer la continuidad entre los niveles que conforman la escolaridad básica, ofertar un currículo que posibilite la formación de los adolescentes como ciudadanos democráticos, desarrollar al máximo las competencias profesionales de los maestros e impulsar procesos para que las escuelas funcionen colegiadamente y se constituyan, efectivamente, en comunidades de aprendizaje”.²⁷

Los anteriores lineamientos, evidencian como la noción de Formación pierde su sentido como una acción consciente, producto de una noción histórica, que permite construir un proyecto de vida digno y valioso; ahora, se forman a los ciudadanos del mañana, y para ello, se hace uso de la escuela, de la educación.

²⁴ FREIRE. La educación... Op. Cit. p. 74.

²⁵ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. p. 17.

²⁶ G.W.F., Op. Cit. p. 183.

²⁷ www.sep.gob.mx. Documento base. Op. Cit. p. 29.

Sometiendo así, en el proceso de Educación al proceso de formación, rompiendo así con la esencia histórica y transformadora de éste. Cabe preguntarse ¿Existe relación alguna entre formar y educar, son lo mismo o no?, ¿Cómo se constituyen la Educación, la Formación y la Pedagogía, para poder responder al sujeto o a la sociedad? ¿Qué tan “inconveniente” es incluir el proceso de Formación al de la Educación, o viceversa? Analicemos estas interrogantes a continuación.

2.1.2 PEDAGOGÍA: EDUCACIÓN CRÍTICA

Desde dónde situarnos para comprender el hecho, de que el hombre requiere generar y desarrollar un proceso de Formación; se podría generar un proceso de Formación que parte de la historicidad, de las necesidades e intereses del hombre, o bien, formar ciudadanos que responden y actúan en pro de su sociedad, dejando de lado ideales y esperanzas. Y que además, requiere de un proceso Educativo, ya sea integrador o integrado del proceso de Formación.

“Es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está *en* el mundo sino *con* el mundo. De su apertura a la realidad, de donde surge el ser de relaciones que es, resulta de esto que llamamos estar *con* el mundo”.²⁸ De esta estancia con el mundo es que el hombre genera su proceso de Formación. En este acercamiento con lo otro, el hombre se encuentra ante el elemento social, de responder a sus requerimientos, generándose una obligación del hombre para integrarse y desarrollarla.

“A partir de las relaciones del hombre con la realidad de estar con ella y en ella, por los actos de creación, recreación y decisión, éste va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con algo que él mismo crea; va temporalizando los espacios geográficos, hace cultura”.²⁹

Haciendo insistencia en el aprehender y compartir la cultura, proporciona el criterio, la razón para realizar y alcanzar un fin determinado, así el hombre es como transforma su estancia con lo otros, esperando que sea para la mejora de las relaciones de construcción, apropiación y de comunicación.

Pero, orientemos el análisis de esta sección en las formas que se comparten la cultura y los conocimientos dentro de la escuela. Para ello, retomaremos la perspectiva desde la pedagogía crítica. La postura crítica “implica que el

²⁸ FREIRE. La educación... Op. Cit. p. 28.

²⁹ Ibidem. p. 32.

hombre comprenda su posición dentro de su contexto. Implica su ingerencia, su integración, la representación objetiva de las realidades. De ahí que la concienciación sea el desarrollo de esta toma de conciencia”.³⁰

En el capítulo anterior, se refería como contexto de investigación a la escuela, principalmente, el aula, indagando sobre las relaciones que se dan entre los docentes y discentes, las formas en que comparten conocimientos y experiencias.

Antes de ello, es pertinente hacer un análisis de la situación actual sobre la percepción de la educación, del contexto social y político en el que se encuentra. Tomando de referencia el discurso de la SEP y el de la postura crítica para el análisis de este discurso oficial.

“La sociedad actual –caracterizada por una permanente transformación en el campo del conocimiento, la información y en las distintas esferas de participación social –exige que las escuelas formen ciudadanos capaces de seguir aprendiendo a lo largo de la vida. En este sentido, los estudiantes requieren adquirir conocimientos y desarrollar habilidades y actitudes que los preparen para participar en la construcción de una sociedad democrática”.³¹

“La organización del mundo en que vivimos, y la ideología dominante de la que apenas cabe decir ya que sea una determinada cosmovisión o una teoría, son hoy, en primer lugar lo mismo; la organización del mundo se ha convertido ella misma de modo inmediato en su propia ideología”.³²

Se puede percibir esta imperiosa necesidad, desde la política oficial, de unificar lo que se aprende, lo que se enseña; para generar una cosmovisión en las personas para el cumplimiento de un proyecto social, que es ajeno a sus necesidades. Y la educación que se imparte se origina de esta política

³⁰ Ibidem. p. 54.

³¹ www.sep.gob.mx. Propuesta curricular para la educación secundaria 2005.

³² ADORNO, Theodor. W. Educación para emancipación. Ed. Morata. España. 1998. p. 96.

hegemónica oficial, provocando “neutralidad” del hombre para la participación escolar y social.

Conveniente para el estado, pues no es cuestionado por el otro que es el que lo vivencia, además “implantando” y justificando su actuar con base en un proyecto social democrático, y que en la acción cotidiana no se lleva a cabo. ¿En verdad se necesita de este tipo de educación, que sólo lleva al sujeto a renunciar a su capacidad de comprender y recobrar su experiencia social?

“Desde el punto de vista de los intereses dominantes es fundamental defender una práctica educativa neutra, que se contente con la pura enseñanza, si es que eso existe, o con la pura transmisión aséptica de contenidos como si fuera posible”.³³ De contenidos, valores, actitudes que distorsionan y empobrecen el proceso educativo, la relación del hombre en su mundo.

“Debe garantizarse que la asistencia a la secundaria represente, para todos los alumnos, la adquisición de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes propuestos por el currículo común. Para cumplir con la función *igualadora* que le ha sido asignada, la secundaria debe hacerse cargo tanto de la desigualdad en los puntos de partida de sus alumnos, como de la diversidad sociocultural de sus contextos”.³⁴

La construcción del proyecto político, social y educativo, es construido desde la visión de un grupo “elite”, ocasionando así, que se aleje de la práctica cotidiana del hombre. Mostrándose como un discurso “hermoso”, pero ajeno a lo que la persona necesita para “llenar su verdadero ser”, sus ansias de conocer y comprender el contexto real con el que se encuentra a diario.

Al parecer, existe “una circulación del conocimiento desde el que sabía y que pretendía rellenar un hueco de ignorancia en el niño o desplazar lo que ya se

³³ FREIRE, Paulo. Política y educación. Ed. Siglo XXI. 2ª ed. México. 1997. p. 114.

³⁴ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. pp. 3-4.

sabía de otra manera [...] se enseñaba a responder, no se enseñaba a dudar, no se enseñaba a preguntar, no se enseñaba a tomar decisiones”.³⁵

El no decidir nuestras acciones y propósitos, el no pensar nuestra estancia en el hoy, el no cuestionar las políticas que se implantan, tienen un terrible efecto en el sujeto, cae en la reproducción de las cosas y de pensamientos. “La reproducción se refiere aquí a los textos y prácticas sociales cuyos mensajes, inscritos dentro de marcos históricos específicos y contextos sociales, funcionan principalmente para legitimar los intereses del orden social dominante”.³⁶

¿Acaso, el sujeto no estará arto de esta situación? “Ya no es posible *existir* sin *asumir* el derecho o el deber de optar, de decidir, de luchar, de hacer política. Y todo esto nos lleva de nuevo a lo imperioso de la práctica *formadora*”.³⁷

“Si ignorase el objetivo de la adaptación y no preparase a las personas para orientarse cabalmente en el mundo, la educación sería impotente e ideológica. Pero si se queda ahí, si se limita a producir “well adjusted people” (gente bien adaptada), haciendo así efectivamente posible el prevalecimiento del estado de cosas existentes, y además en sus peores aspectos, la educación resulta igualmente problemática y cuestionable”.³⁸

Es necesario comenzar un proceso de concienciación, de realizar un examen de la realidad cotidiana, para actuar en nuestro presente. Implica entonces, cuestionar la educación que se recibe, retomar y construir un proyecto de vida viable que beneficie a uno, y que mediante la acción con el contexto, se transforme mi estancia en y con el mundo.

“El hecho de percibirme en el mundo, con el mundo y con los otros, me pone en una posición ante el mundo que no es la de quien nada tiene que ver con él. Al fin y al cabo, mi presencia en el mundo no es la de quien se adapta a él, sino

³⁵ GADINO, Alfredo. Gestionar el conocimiento. Ed. Homo Sapiens. México. 2001. p. 16.

³⁶ GIROUX, Henry A. Teoría y resistencia en educación. Ed. Siglo XXI. México. 1992. p. 200.

³⁷ FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía. Ed. Siglo XXI. 3ª ed. México. 1999. p. 52.

³⁸ ADORNO. Op. Cit. p. 110.

la de quien se inserta en él. Es la posición de quien lucha para no ser tan solo un *objeto*, sino también un sujeto de la historia”.³⁹ El haber retomado la posición de la pedagogía crítica, dicho anteriormente, fue necesario para el análisis de la relación del contexto con el sujeto, el conocer el tipo de educación que reciben los sujetos en el presente.

De acuerdo al contexto actual, los procesos educativos en las escuelas se encuentran determinados por ideologías dominantes, con ello, nos referimos a los lineamientos para conseguir un ciudadano democrático que se adapta al contexto político y productivo del país. La educación se convierte en el medio para el cumplimiento de este propósito, se vuelve solo una “herramienta” de reproducción social, de sujetos que no advierten su estancia en el contexto actual, que se siente ajeno e impotente de actuar.

A de aclararse, que no existe un sólo tipo de educación, pues como se puede constatar en los referentes de la postura crítica, ésta orienta a la educación para que el hombre se encuentre en posición de enfrentarse a su mundo, de descubrirlo, de reflexionar las problemáticas en las que se encuentra y generar una acción que involucre un cambio para sí y su mundo.

Si la educación se orienta a la reflexión, la apropiación y la acción en el mundo, no se estaría hablando ya de una Formación. Es oportuno aclarar la relación entre la Formación y la Educación.

Partimos con el referente, de que el hombre es un ser que posee las facultades y habilidades necesarias para conocer, interpretar y apropiarse de su contexto. La formación se entiende, con base en los referentes anteriores, como un proceso que implica un acto voluntario, un reconocimiento de y con lo otro, en dónde se ponen en juego la cultura, el lenguaje, propósitos y acciones; de los cuales, el sujeto se apropia y desarrolla para llegar a ser de acuerdo a un fin propio.

³⁹ FREIRE. Op. Cit. p. 53.

Y que la educación, es un proceso que tiene por objetivo el mediar la relación contexto-sujeto, a través de procesos de enseñanza y de aprendizaje determinados. Además, ésta puede o no, responder a los intereses y necesidades del sujeto. Reconociendo, que el proceso educativo puede actuar conjuntamente en el proceso de Formación, se vuelve un aspecto que forma al sujeto.

Así, el proceso de Formación y de Educación, coexisten⁴⁰, cuando toman en consideración el aspecto racional, social e histórico del sujeto; la educación complementa la formación, y a través de esta relación, el sujeto puede construir, apropiarse, comunicar y transformar el contexto que le rodea. “Es en la inclusión del ser, que se sabe como tal, donde se funda la educación como un proceso permanente”,⁴¹ y si esta es permanente, el proceso de Formación también lo será.

Para ello, es condición indiscutible el desarrollar y actuar con base en “una educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática, de su inserción en esta problemática, que lo advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio “yo”, sometido a las prescripciones ajenas”.⁴²

“Lo que debemos hacer es colocar nuevamente en el centro de nuestras preocupaciones al ser humano que actúa, que piensa, que habla, que sueña, que ama, que odia, que crea y recrea, que sabe e ignora, que se afirma y se niega, que construye y destruye, que es tanto lo que *hereda* como lo que *adquiere*”.⁴³ Pues, el sujeto puede transformarse y transformar el mundo.

⁴⁰ El proceso Formativo y el Educativo se complementan ya que son dos procesos diferentes. El primero se fundamenta en que el sujeto es el responsable de iniciar y desarrollar el proceso formativo, a través de una “apertura” con lo externo para la construcción de su mundo, consciente de su acción y el desarrollo hacia un pensamiento interpretativo. El segundo, tiene establecidos (desde el sujeto al que se educa o no) objetivos, propósitos, habilidades y conocimientos; valiéndose de los procesos de enseñar y de aprendizaje para el logro dicho proceso. Entonces, estos se complementan a partir del momento en el que el sujeto se hace consciente de la interacción que tiene con los demás, ya que se ve obligado a mediar su proyecto de vida (que alude a un proceso formativo) con los intereses de un proyecto educativo en el que se ve inmerso. Obteniendo de ambos proceso elementos clave que le permiten actuar en la esfera social.

⁴¹ FREIRE. Pedagogía de la autonomía. Op. Cit. p. 57.

⁴² FREIRE. La educación... Op. Cit. p. 85.

⁴³ FREIRE. Política y educación. Op. Cit. p. 17.

2.2 ESCUELA= A EDUCACIÓN, ¿O NO?

Tras el análisis de las categorías de Formación y de Educación, de haber establecido alguna relación de estos procesos y de la importancia que llegan a tener éstos en el desarrollo del sujeto. Es conveniente, centrar el análisis en este apartado a la escuela, para ir comprendiendo los elementos que la conforman e influyen.

De acuerdo al capítulo anterior, el contexto en el cual se sitúa la investigación es una escuela secundaria, en el espacio específico del aula en la materia de Orientación y Tutorías del tercer grado.

De ahí, que las cuestiones que orienten este apartado sea el conocer, desde el aspecto teórico, qué es la escuela, qué aspectos determinan la existencia y función de la escuela; ya que en el capítulo anterior se hizo referencia al contexto “real” que se vive en el aula, el cómo perciben los docentes y los discentes su estancia en la escuela, desde los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como la manera de relacionarse y de comunicarse.

Se tiene presente que desde el origen del hombre, éste siempre ha creado objetos e ideas que le permiten transformar su estancia en el mundo, a lo largo de su desarrollo social y cultural se requirió de una instancia que transmitiera habilidades y conocimientos para satisfacer las nuevas necesidades, que además permita proveer un vínculo entre las relaciones familiares y las relaciones sociales de trabajo.

En ese momento se constituye a la Escuela desde aspectos teóricos, físicos, ideológicos y culturales que son determinados por la sociedad en la que se “edifica” una escuela.

“La escuela es la esfera intermedia que conduce al hombre desde el círculo familiar al mundo, desde las relaciones naturales del sentimiento y la inclinación hasta el elemento de la cosa. Pues en la escuela la actividad del

niño comienza a adquirir, de una forma esencial y total, un significado serio, consistente en no quedar más a merced de la arbitrariedad y del azar, del placer y de la inclinación del momento, aprende a determinar su obrar conforme a su fin y conforme a reglas; cesa de tener valor a causa de su persona inmediata, y comienza a valer de acuerdo con lo que hace y alcanza con méritos”.⁴⁴

Por lo que la escuela se convierte en un espacio de mediación entre el ámbito familiar y social. Teniendo presente que quienes, principalmente, [^] intervienen son directivos, docentes, los discentes y la familia; y que, como revisamos anteriormente poseen un conjunto de valores, costumbres, actitudes y formas de expresión que determinan el rol y los objetivos de la educación en la escuela.

Encontrando así, que “el término escuela sugiere que hay una determinada formación institucional y un modo concreto de organización. Evoca, ante todo un lugar y un edificio en el que paredes y muros delimitan espacios y usos diferentes”.⁴⁵

“Poco a poco –pero sobre todo después de 1762- el espacio escolar se despliega; la clase se torna homogénea, ya no está compuesta sino de elementos individuales que vienen a disponerse a los unos al lado de los otros bajo la mirada del maestro. El ‘rango’, en el siglo XVIII, comienza a definir la gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos en la clase, los pasillos y los estudios”.⁴⁶

“Y en ese conjunto de alineamientos obligatorios, cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden ya otro; se desplaza sin cesar por esa serie de casillas, las unas, ideales, que marcan una jerarquía

⁴⁴ G.W.F., Hegel. Escritos pedagógicos. Op. Cit. pp. 105-106.

[^] Y digo “principalmente” haciendo referencia a la determinación de los procesos de comunicación y educativos. Porque de acuerdo al contexto de la investigación, dentro de los procesos de interacción pueden influir las secretarías, “el de la cooperativa”, la vendedora “del puestecito de afuera”, el conserje, etc. Ya que con su actitud brindan cierta concepción e imagen que se tiene sobre la institución en la que se encuentran.

⁴⁵ VIÑAO, Frago. Antonio. Innovación pedagógica y racionalidad científica. Ed. Akal. España. 1990. p. 7.

⁴⁶ FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. Ed. Siglo XXI. 24 ed. México. 1996. p. 150.

del saber o de la capacidad, los otros que deben traducir materialmente en el espacio de la clase”.⁴⁷

De acuerdo al capítulo anterior, la manera en la que se encuentra diseñada y construida una escuela, es determinada por la noción que se tiene para llevar a cabo los procesos educativos. Por ejemplo, dicha estructura puede o no favorecer un diálogo respetuoso y mutuo, o centrar el aprendizaje en el que enseña o en el que aprende, tal vez, en ambos.

Teniendo presente, que actualmente se desarrolla una educación que promueve el desarrollo de fuerzas competitivas dentro de la escuela para que los sujetos respondan a las demandas laborales.

“La educación es un arte, cuya práctica... desenvuelva de un modo proporcional y conforme a un fin, todas las disposiciones naturales del hombre, y conducir así toda la especie humana a su destino”.⁴⁸ El sujeto desde el inicio de su vida aprende la cultura, el lenguaje de su entorno, y que al ingresar en el espacio de la escuela, ésta lo educa para relacionarse con la sociedad en la que se encuentra.

De ahí, el valor que se le asigna a la educación para desarrollar e incorporar un nuevo sujeto que responde a determinado contexto social, político, económico, ideológico y cultural.

“La educación escolar tiende a inculcar y reproducir una norma lingüística específica concreta... socialmente se legitima una forma de hablar –un ‘género discursivo’- que corresponde a los sectores más elevados de la jerarquía social, de modo que se ‘expropia’ culturalmente el resto de grupos sociales mediante un proceso de dominación cultural”.⁴⁹

La escuela se convierte en un espacio de enfrentamiento entre las ideas, tradiciones, lenguaje propios ante una manera determinada de actuar y pensar

⁴⁷ Ibidem. p. 150.

⁴⁸ KANT. Pedagogía. Op. Cit. p. 34.

⁴⁹ VILA, Ignas. Familia, Escuela y Comunidad. Ed. ICE-Horsori. España. 1998. p. 107.

definida por agentes dominantes, en el supuesto de que saben lo que le conviene saber y hacer a los otros.

“El resultado de todo ello, es que la escuela, a través de la imposición de un ‘género discursivo’ determinado, reproduce el sistema de estratificación social, ya que, el origen social de los escolares determina una desigualdad objetiva de promoción social desde la escuela”.⁵⁰

Retomando el apartado anterior, se mencionaba que la educación se entendía como un proceso que tiene por objetivo el mediar la relación contexto-sujeto, a través de procesos de enseñanza y de aprendizaje determinados, respondiendo o no a los intereses y necesidades del sujeto. Y que como hemos visto, el negar la importancia de la acción del sujeto en el aula, el no hacerlo partícipe del proceso educativo, solo provoca que éste se sienta indiferente a lo que se le enseña y “debe de aprender”.

“La escuela no funciona como una unidad educativa en la que directivos y maestros comparten la visión y las metas”.⁵¹ Esto obliga a exigir que deben compartir, aquellos que “brindan la educación”, la noción del para qué y por qué educan. Si ellos no lo entienden, cómo van a compartirlo con los demás. “Todos deben saber exponer lo que han aprendido y recíprocamente entender lo que exponen”.⁵²

Con lo anterior referido, podemos entender al proceso educativo a través de su acción educadora, en la cuál están presentes procesos de enseñanza y de aprendizaje; los cuales median conocimientos y experiencias sobre aspectos culturales, políticos, ideológicos, sociales que impactan en las necesidades e ideales del sujeto. Implica entonces que toda educación se oriente a la construcción, la apropiación y la comunicación entre el contexto y el sujeto.

Como se mencionó en el capítulo anterior, para el reconocimiento y la investigación del problema, se retomó la metodología de la investigación-acción

⁵⁰ Ibidem. p. 107.

⁵¹ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. p. 21.

⁵² COMENIO. *Didáctica magna*. Op. Cit. p. 105.

porque “permite acceder al conocimiento del dispositivo escolar desde posiciones que rescatan a la institución como una construcción cultural, en el que las prácticas se asientan sobre un piso de significados compartidos y negociados permanentemente. Las prácticas, las creencias, el sistema de valores y el universo de significados que circulan, transmiten y generan las escuelas son negociados entre los actores institucionales, las políticas educativas y de la estructura social que contiene y condiciona la realidad concreta de las escuelas”.⁵³

Con lo ya expuesto, entendemos a la escuela como un espacio de choque entre culturas, que genera la adaptación del sujeto al contexto laboral o busca desarrollar en el sujeto el entendimiento y comprensión de su contexto para generar una acción transformadora. Llegando a impactar en el ámbito institucional-legislativo, en la acción docente, en la integración conciente del discentes y en la cooperación por parte de los padres de familia; ya que éstos son los agentes de acción y de transformación de la escuela.

Recordando, que por esta razón la investigación se centro en la relación docente-discentes, en la dialogicidad, en considerar la participación de los discentes en el proceso educativo, y que por lo general esta decisión ni siquiera dependerá de la institución directamente, sino de la materia y el docente que la imparta.

“El problema que se plantea en relación con las escuelas no es el que ignoren los cuerpos, sus placeres y sufrimiento de la carne (aunque indudablemente eso es parte del problema), sino el que subestimen el lenguaje y la representación como factores constitutivos de la configuración del cuerpo/sujeto como soporte del significado, la historia, la raza y el sexo al que pertenece”.⁵⁴

Ahora se entiende que la escuela educa. Educa con base en un objetivo encaminado a mediar la relación contexto-sujeto, a través de procesos de

⁵³ YUNI. José A. y Urbano, Claudio. Mapas y herramientas para conocer la escuela, investigación etnográfica e investigación-acción. Ed. Brujas educación. 3ª ed. España. 2005. p.

⁵⁴ McLAREN, Peter. Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo. Ed. Aique. 2ª ed. Argentina. 1994. p. 93.

enseñanza y de aprendizaje determinados, orientando esta educación hacia una reproducción o hacia la interpretación y comprensión del mundo, dependiendo de la cosmovisión hacia la que se oriente dicha educación.

Dentro de la educación escolar se ponen en juego las costumbres, lenguajes, actitudes, conocimientos que se aprendieron en la interacción familiar y que se deben desarrollar o cambiar para que el sujeto sea capaz de tener una acción en el contexto, para que entienda que debe cambiarse o desaparecer, que es necesario crear e implementar, en respuesta al desarrollo social.

Sin dejar de perder su ideal, el ideal de formación, aquella noción por la cual debe actuar y pensar, y que busque transformar en apoyo para sí y lo otro. Y por que no, buscar un desarrollo profesional, o como lo entienden las instancias dominantes “formativas”, cabe mencionar que “la diversidad de los conocimientos en y para sí pertenece a la formación, porque el hombre se eleva de esa forma desde un saber *particular* acerca de cosas insignificantes del entorno a un saber universal, mediante el cual alcanza una mayor comunidad de conocimientos con otros hombres, llega a poseer objetos de un *interés universal*.”

En cuanto el hombre se eleva por encima de lo que sabe y experimenta de una forma inmediata, aprende que también hay otra y mejores formas de conducta y de acción, y que la suya no es la única necesaria. Se distancia de sí mismo y llega a diferenciar lo esencial de lo inessential”.⁵⁵

Regresando a la temática, sobre los elementos que confieren a la escuela su acción y establecen la relación-mediación entre: la sociedad-escuela-familia, directivos-docentes, docentes-discentes y discentes-discentes, es indispensable hablar de la Cultura escolar para entender las redes de comunicación y de relación entre éstos elementos, la cual se expondrá en el siguiente apartado.

⁵⁵ G.W.F., Hegel. Escritos pedagógicos. Op. Cit. p. 184.

2.2.1 CULTURA ESCOLAR

Ya en el capítulo anterior se entendía que la escuela es un espacio-tiempo de construcción cultural, en el se encuentran prácticas educativas, formas de expresión, ideologías, posturas, objetivos, que se comparten y generan las escuelas, éstos son negociados entre los actores institucionales, las políticas educativas y el contexto social en la cual se encuentra una escuela.

Qué implica hablar de cultura escolar, que la constituye y transforma, son puntos de análisis para entender qué es lo que pasa en el aula.

La existencia de un espacio y tiempo determinados para la educación, se hace indispensable la creación y participación del sujeto dentro de un contexto, en este caso el contexto áulico, ya que al conocer y comprender el contexto se pueden plantear y realizar transformaciones. Entendiendo al contexto como un “*espacio vivo y vivido*” que actúan como “un elemento determinante en la conformación de la personalidad y mentalidad de los individuos y de los grupos”.⁵⁶

“La cultura del salón de clase no se manifiesta a sí misma como una unidad prístina o como entidad incorpórea, homogénea, sino más bien como discontinua, sombría y propiciadora de competencia y conflicto; es una colectividad compuesta por “concursos” entre ideología y disyunciones entre condiciones de clase, culturales y simbólicas. Es adicionalmente una arena simbólica, en la que estudiantes y maestro luchan por sobre las interpretaciones de metáforas, íconos y estructuras de significados”.⁵⁷

Esto fortalece, el no perder de vista la importancia que tiene la relación docente-discente, ya que son los que llevan a cabo la acción educativa dentro del aula, y en el momento del encuentro se ponen en cuestión los

⁵⁶ VIÑAO. Espacio y tiempo. Op. Cit. p. 62.

⁵⁷ McLAREN, Peter. La escuela como un performance ritual. Ed. Siglo XXI. México. 1995. p. 24.

conocimientos, la cultura y la ideología; “abrir los ojos” y percibir “cómo le hace” el docente para relacionarse con sus discentes, y viceversa.

Si el salón de clases puede entenderse como una “arena simbólica”, existen rituales, por ejemplo el saludo entre los colegas docentes, entre los discentes, y entre el docente y el discente, posturas que hacen o deben de hacer para dar inicio a la clase. encontrar el cómo se refieren entre ellos, al profe. “Los rituales también pueden ser entendidos como modelos gestuales y rítmicos que posibilitan a los estudiantes el negociar entre los diversos sistemas simbólicos que han sido prolijados por la sociedad ampliada e incrementados por la cultura dominante”.⁵⁸

Tener en cuenta, que determinadas actitudes y expresiones han sido “adoptados y adaptados” por los agentes dominantes, creyendo que con ello pueden “convencer” a sus subordinados. Claro que no sería tan “invasiva y alienada” la relación, si desde el inicio el docente comparte esa visión y conoce lo que implica ser y hablar de determinada manera.

Lo anterior, nos invita a tener presente que el contexto de la escuela y el social, se encuentran influidos por una noción postmoderna. “La postmodernidad se refiere a una distancia creciente, a una serie de rupturas o vacíos en expansión, entre... varios aspectos de la vida cotidiana, entre los significados, valores y objetos de deseo disponibles que organizan socialmente nuestra existencia e identidad, y las posibilidades de invertir en ellos o de cuidarlos”.⁵⁹

“La cultura postmoderna contribuye sin querer a la muerte y a la despolitización del sujeto histórico... succionando literalmente su obrar crítico y llenando después la machacada cáscara con deseo de consumo. El sujeto es incapaz de dirigir su mirada hacia el pasado o hacia el futuro para asegurarse dentro de una identidad unitaria, sino que se convierte en un lugar de lucha dentro de la liza del presente”.⁶⁰

⁵⁸ Ibidem. p. 21.

⁵⁹ McLAREN, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Ed. Paidós. España. 1997. p. 37.

⁶⁰ McLAREN. Pedagogía crítica, resistencia cultural y... Op. Cit. p. 83.

La escuela educa para generalizar una cosmovisión adaptativa y de consumo, ofrece la pérdida de espacios de encuentro, de espacios de diálogo; dificultando al sujeto el comprenderse en relación con lo otro, se encuentra y siente ajeno, desvinculado a lo que sucede e incapaz de actuar para cambiar.

Se hablaba de la existencia de lineamientos que orientan y/o determinan el quehacer educativo dentro de la escuela. Los cuales se presentan en ésta como los lineamientos que se han instituido, de acuerdo a políticas educativas y gubernamentales que regulan las obligaciones, las responsabilidades y las oportunidades para quienes intervienen dentro de la escuela.

Llegando a sí, ha considerar lo *instituido* como: “el conjunto de institucionalizaciones que norman la vida dentro de la clase, de la escuela, e inclusive en la sociedad misma. (Como pueden ser: jerarquías, pasar lista, - presente-, el profesor se coloca al frente y en un lugar alto, acomodados en filas, dictar mismos apuntes)”.⁶¹ Es decir, aquello que está establecido en el aula para acoplar al discente a un determinado entorno (educativo, laboral); aunque puede dejar de lado lo que el sujeto conoce, sus intereses, sus formas de expresión y sus costumbres.

“La industria de cultura moderna roba a los individuos los <lenguajes> para interpretarse así mismos y al mundo, negándoles los medios que necesitan para organizar sus propias experiencias. La industria de la conciencia representa a la esfera pública de la producción, pero considera la conciencia como <materia prima> e intenta constantemente dividir la conexión existente entre experiencias concretas y conciencia”.⁶²

“La cultura escolar propone e impone no sólo formas de pensar, sino comportamientos dentro de los establecimientos y de las aulas, de acuerdo con

⁶¹ PANSZA. Op. Cit. p. 79.

⁶² McLAREN. Op. Cit. p. 32.

ciertas normas éticas y de intercambio social que regulan la interacción entre los sujetos y hasta los movimientos físicos de las personas”.⁶³

La manera en la que los sujetos (llámense directivos, docentes/profesores, discentes/alumnos, padres de familia) responden a dichas políticas ofrecen también la configuración del proceso educativo. Puede que sean aceptadas sin inconveniente alguno o tal vez generen resistencia. Pero siempre existe una respuesta por parte de éstos sujetos, brindando una opción de cambio, de conferir nuevas acciones y percepciones al hecho educativo dentro del aula.

Logrando así, considerar *lo instituyente* como “el ingrediente dialéctico, en los procesos que desembocan en la consolidación de nuevas producciones sociales”,⁶⁴ que en el momento de la elaboración de una currícula, un plan de estudios, un programa de una materia quedan desconocidos, irrelevantes. Pero, que en el momento de la interacción docente-discente se pueden recuperar. Otorgando un nuevo sentido al hecho educativo, fomentando la relación dialógica así como la posibilidad de reconocer la importancia que tiene cada sujeto en la construcción de esta dinámica educativa.

Con ello, “lo ‘instituyente’ nos permite pensar en la creación de las condiciones necesarias para el cambio a partir de las contradicciones, en la intervención que los profesores y alumnos (docentes y discentes) pueden tener en sus centros de trabajo para que las instituciones adquieran una estructura y los procesos históricos no se interrumpan”.⁶⁵

“Tales actos instituyentes sólo pueden servir para desarrollar los gérmenes de otras relaciones con las instituciones, que transformarán las bases de la educación institucionalizada”.⁶⁶ Así la escuela asumiría un papel distinto al adaptativo, se asumiría como un espacio de diálogo y acción, para ofrecer al docente y al discente no solo conocimientos, sino la posibilidad de intervenir en

⁶³ GIMENO, Sacristán. José. Docencia y cultura escolar. Ed. Lugar. 2ª ed. Argentina. 1995. p. 60.

⁶⁴ PANSZA, Op. Cit. p. 80.

⁶⁵ Idem.

⁶⁶ Idem.

su contexto para transformarlo, y otorgar un sentido a su estancia con y en el mundo.

“Una concepción del conocimiento como praxis, en relación con una realidad histórica en la que los acontecimientos tienen un sentido con respecto a la totalidad y se ubican en un tiempo y un espacio concretos, nos conduce a la investigación participativa como vía de acceso al saber”.⁶⁷

Entonces, la imperiosa necesidad de conocer el contexto bajo el cual se circunscribe la escuela, origina ahí la razón por la cual esta investigación se sustentó en la metodología de la *Investigación-acción*, el “conocer y comprender un aspecto de la realidad, contextualizado, para obrar”.⁶⁸ Implica recuperar y conocer el contexto en su historicidad y la relación entre los sujetos en el aula. Pues guardan una relación constitutiva del proceso educativo.

Al ser los docentes y discentes los agentes principales en el proceso educativo dentro del aula, representan el “enfrentamiento” entre los lineamientos sociales, institucionales y los de cada sujeto. Razón por la cual, se hizo necesario analizar bajo qué perspectiva se orientan éstos sujetos en la realización del proceso educativo dentro de la *Asignatura de Orientación y tutorías*, del turno matutino en la *Escuela Secundaria Mexicayotl*. Tomando como referencia: la *perspectiva tradicional* y la *perspectiva crítica*. Con la finalidad de tomarlos como parámetros para ubicar el contexto escolar bajo el cuál interaccionan éstos.

Con lo anterior expuesto, en la escuela, dentro del aula, ésta se convierte en una arena simbólica, en la cual se enfrentan los ritos de lo instituido y el cómo son afrontados por lo instituyente. Entonces, el núcleo que propicia el desarrollo del proceso educativo está en la relación que se produce entre el docente y el discente. Se convierten así en los integrantes para investigar la

⁶⁷ Ibidem. p. 128.

⁶⁸ SAGASTIZABAL, María Ángeles y Perlo, Claudia L. La investigación acción como estrategia de cambio en las organizaciones. Ed. La Crujía. Argentina. 2002. p. 77

problemática, el cómo se asume o se niegan las reglas del aula, a la manera de comunicarse y relacionarse.

De acuerdo al contexto actual, “la cultura escolar enfatiza lo intelectual sobre la dimensión social, afectiva, estética, motriz y ética de los alumnos. Y dentro de lo intelectual la recepción y memorización sobre otras posibilidades intelectuales, como el desarrollo de la capacidad de análisis, crítica y elaboración personal”.⁶⁹ Mostrándose un referente del porqué el aula se muestra y actúa dispersa, sin llegar a vincular el proceso educativo con la manera de relacionarse entre los partícipes de dicho proceso.

Y que a ello, se le suma el desinterés de los agentes instituyentes oficiales para integrar y fomentar la relación docente-discentes, y si llega a considerarlo, busca adaptar al otro a una noción que sólo entiende una manera para llevarse a cabo el proceso educativo y la relación del docente con sus discentes.

Esto dirige la mirada a considerar, que tan determinante e influyente es el agente instituyente, el por qué busca actuar de una manera y cómo establece la relación que deberá tener el docente para con sus discentes. Estas cuestiones son las que guiarán el siguiente apartado. El conocer el rol que tiene lo instituyente en la relación dialógica en el aula.

⁶⁹ GIMENO. Docencia... Op. Cit. p. 59.

2.2.2 ¡A LA DIRECCIÓN!

¿Qué es la dirección?, ¿Cuáles son sus implicaciones dentro de la escuela?, ¿Qué hacen los directivos?, estas son las cuestiones que encaminan este apartado, para encontrar la relación que se establece entre los directivos y las acciones que se llevan a cabo dentro del aula.

“Tradicionalmente se ha visto a la dirección escolar como una dimensión de la educación institucional cuya práctica pone de manifiesto el cruce de intencionalidades reguladoras y de ejercicio del control por parte de la administración educativa”.⁷⁰

“En paralelo, se observa una rígida distribución de tareas y responsabilidades entre los profesores, mismas que están sujetas al tipo de contratación, a la formación profesional, al campo disciplinario en el que se trabaja y a los ‘valores entendidos’ que prevalecen en los planteles (división entre el personal de asignaturas académicas y el de actividades tecnológicas, por ejemplo)”.⁷¹

En efecto, los directivos integran dentro de su personal docente, a aquellos que comparten la misión y la visión de la escuela, que asumen un compromiso con la institución, aceptando así la asignación de determinada asignatura, y en ocasiones de determinada perspectiva educativa.

Lo anterior obliga a los directivos el “ofrecer a los profesores un escenario adecuado para su desempeño profesional, y la de aparecer ante la sociedad como un interlocutor válido, para dar razones y explicaciones acerca de lo que ocurre en la escuela y la calidad del ser, que ofrece importancia de los directivos, reflejado en las demandas de las autoridades del sistema educativo,

⁷⁰ GIMENO, Sacristán. José. La dirección de centros: análisis de tareas, ministerio de educación y ciencias. Ed. CIDE. España. 1995. p. 45.

⁷¹ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. p. 24.

como desde las demandas de la sociedad en tanto suele hacerse responsable al director de la institución en su conjunto y de todo lo que en ella ocurra”.⁷²

La imagen que proyecta el director se refleja en el “prestigio” de la escuela ante los docentes, los padres de familia y los discentes. La parte directiva es a la que se le asigna la función reguladora y mediadora entre éstos, por lo tanto, las acciones que generan el desarrollo o la deficiencia de la escuela, se le atribuyen al director.

Como se ha dicho anteriormente, la escuela evoca una formación institucional y un modo concreto de organización, para ello se hace indispensable que los directivos posean la habilidad para coordinar y llevar a cabo acciones que permitan una buena gestión educativa, tomando en consideración los lineamientos oficiales y las demandas del contexto social en el que se enmarca la escuela.

“Parece evidente, que existe un conjunto de tareas: de motivación, de dinamización, de coordinación de las actividades de todos los miembros del equipo, de conducción del grupo, en función de las decisiones del propio grupo, etc., que son imprescindibles en cualquier grupo organizado y que corresponden a labores directivas.

Es necesaria la existencia de alguna persona, la Directora, el Jefe de Departamento, la Coordinadora del Ciclo, etc., o un pequeño grupo de personas: Equipo Directivo, en su caso, que posean la necesaria formación y aptitud para asumir y desempeñar esas tareas que difícilmente se podrían desarrollar con la simple agregación de actuaciones aisladas y solitarias de los docentes”.⁷³

Ahora bien, para el logro de una organización y coordinación adecuada entre los lineamientos institucionales, la acción docente, los conocimientos a revisar

⁷² BROVELLI, Marta. Nuevos/viejos roles en gestión educativa. El asesoramiento curricular y los directivos en los procesos de cambio. Ed. Homo Sapiens. Argentina. 2001. p. 64.

⁷³ ANTÚNEZ, Serafín. La acción directiva en las instituciones escolares. Ed. Horsori. España. 2000. p. 21.

y el vínculo con la sociedad, hace pensar sobre cuales serían las habilidades y actitudes que deben poseer los directivos, ya que es evidente que la organización en cualquier nivel y espacio es difícil.

“La credibilidad es una cualidad que debería acompañar siempre aun directivo escolar que pretende desarrollar su cometido eficazmente. Las personas solemos depositar nuestra confianza en quienes demuestran laboriosidad en sus prácticas profesionales y, sobre todo, conocimiento destacado respecto a su trabajo; en quienes, en suma, poseen lo que convinimos en llamar poder del experto.

El directivo escolar puede, mediante el poder del experto, influir en el grupo de docentes haciendo creíbles sus propuestas e iniciativas (a menudo inspiradas en las propuestas del propio grupo). Esa capacidad de influencia o si se prefiere, ese poder no vendrá dado por un decreto o se otorga de forma automática junto con el cargo, depende de cada individuo y se consigue y aumenta mediante la formación”.⁷⁴

Queda claro que los directivos son el punto de referencia para conocer en dónde y por qué se encuentran orientados los espacios dentro de la escuela, las aulas, las jardineras, las canchas, las aulas de cómputo, de talleres y la dirección. Puede que ciertos espacios hayan sido determinados por su estructura arquitectónica, pero éstos pueden modificarse por alguna necesidad.

A los directores “...se les ha identificado como <actores racionales que utilizan la mayor parte de su tiempo planificando, organizando, coordinando y controlando actividades de sus subordinados>... Han ‘construido’ una imagen del directivo como una persona moderna, imperturbable, racional, ayudada por colaboradores reales, que utiliza una tecnología sofisticada y que incluso se diferencia de los miembros de su equipo por su indumentaria, los espacios que posee (un despacho propio, por ejemplo) o las liturgias que celebran”.⁷⁵

⁷⁴ Ibidem. p. 35.

⁷⁵ Ibidem. p. 38.

Son en quienes se concentra la autoridad total sobre las decisiones y acciones que se llevan dentro de los planteles. “Son llamados a intervenir en hechos o secuencias de hechos que admiten modos variados de relacionar medios y fines; o cuando en la instrumentación y conducción de un trabajo cooperativo se presentan ciertas alternativas, que exigen opción”.⁷⁶

Los directivos son quienes deben tener en cuenta las deficiencias y fortalezas de la institución, de los docentes y de los discentes, para con ello orientar acciones que se tengan contempladas para mejorar el hecho educativo.

Pero, “la ausencia de condiciones para el trabajo conjunto del equipo docente propicia que el director decida, de acuerdo a sus criterios, sobre las prioridades de la escuela y sus formas organizativas, y jerarquice las normas que regulan el funcionamiento cotidiano del plantel.

La función que desempeñan los directores y subdirectores de las escuelas secundarias generalmente se centra en resolver cuestiones administrativas, en gestiones para el mantenimiento y mejora del edificio escolar (los directores saben que las condiciones materiales de sus planteles ofrecen al exterior una imagen que contribuye a su prestigio) y, coyunturalmente, en asuntos político-sindicales.

Asimismo, el tiempo que el director dedica a las excesivas demandas institucionales (reuniones en la supervisión, organización de concursos, jornadas deportivas y culturales, organización de capacitaciones, participación en eventos sociales, representación en actos oficiales, etcétera) dificulta que se involucre en la tarea pedagógica y en la promoción de la colaboración y el intercambio profesional entre los docentes, aun cuando en las secundarias técnicas y generales se dispone de varios colaboradores para este fin (en la modalidad general representados por un subdirector, personal administrativo o de control escolar y el de apoyo. En la técnica se encontrarían los ya mencionados y los coordinadores de asistencia educativa y de tecnologías. Por

⁷⁶ FILHO, Lourenco. Organización y administración escolar. Ed. Kapelusz. Argentina. 1996. p. 56.

su parte, la mayor parte de los planteles de Telesecundaria son dirigidos por un docente comisionado y no suelen contar con personal de apoyo).

Los actuales mecanismos de acceso y permanencia en los cargos directivos, así como los de promoción laboral, siguen respondiendo principalmente a aspectos formales y a factores distintos del trabajo académico y de los resultados educativos obtenidos. La disciplina, el cumplimiento formal de ciertas tareas y las “relaciones políticas” son, con frecuencia, los valores escalafonarios reales”.⁷⁷

Pero, qué relevancia adquieren los directivos dentro del proceso educativo del sujeto. Se convierten en el agente que vigila el quehacer educativo de los profesores, y se hace presente en la autorización o negación de permisos o acciones de los alumnos. Además se le considera como el elemento de mayor autoridad dentro del espacio escolar, ya que una sanción o una “felicitación” por parte de éste, tiene grandes repercusiones en la actitud, comportamiento y desempeño de los alumnos y los profesores.

La importancia que adquiere el análisis de las funciones que desarrollan los directivos dentro de la escuela permiten entender la relación que establecen con los docentes, es decir, se percibe un fin compartido sobre el cual están trabajando, lo que se refleja en la actitud y decisión con las que se llevan a cabo las acciones dentro de la escuela y las aulas.

⁷⁷ www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002. pp. 25-26.

2.2.3 DICTADO VS DIÁLOGO

De acuerdo al problema de investigación, este apartado se convierte en el eje principal para el análisis de la relación docente-discente. Aquí se revisarán de manera teórica dos posturas que se utilizaron para interpretar la acción docente en el aula, las cuales son la postura tradicional y la postura crítica.

Tomando en cuenta que el docente y discente son los partícipes en la creación del hecho educativo, importa comprender cómo cada uno interactúa sobre el otro, el cómo se desenvuelve dentro de un espacio que posibilita o no la interacción de los sujetos, y los medios* que los vinculan.

Así, es que las cuestiones que orienten este apartado sean ¿Cómo propician la participación de los discentes los docentes? Y si no lo hacen ¿Cuál es el motivo?, o ¿Existe sólo una manera de enseñar?, ¿Está prohibido enseñar a partir del sujeto, y sólo es posible mediante los lineamientos de las instituciones o por una mediación de las dos partes?

Además, ¿Por qué los discentes no exigen formas diferentes de enseñanza?, o es que ¿Tampoco los discentes conocen otras maneras para relacionarse dentro del aula? O acaso ¿El contexto es el culpable de una relación estrecha entre los partícipes?, ¿No existen espacios que posibiliten esa enseñanza más “reveladora” en los discentes?

Al ser los docentes y discentes los agentes principales en el proceso educativo dentro del aula, representan el “enfrentamiento” entre los lineamientos sociales, institucionales y los de cada sujeto.

Se hace necesario analizar bajo qué perspectiva se orientan éstos sujetos en la realización del proceso educativo dentro de la *Asignatura de Orientación y tutorías*, del turno matutino en la *Escuela Secundaria Mexicayotl*.

* Tomando en cuenta que con “medio” no debe estar la idea de un instrumento que me sirve para transgredir e implantar entendimiento y conocimientos en los sujetos, sino más bien un producto de la relación de la reflexión y acción entre objetos/sujetos y sujetos/objetos, en un intento de acercamiento, de comprensión que los incita a moverse, a encontrarse.

Desde una perspectiva tradicional[^] las escuelas, “se imponen como un sistema que no puede ser cuestionado como un marco necesario para la formación, y se los considera soporte indispensable del acto pedagógico”,⁷⁸ obligando al profesor y al alumno a un cumplimiento total de los propósitos institucionales. Negando oportunidad alguna de cambio.

Estableciendo así, en el proceso educativo, al docente como el agente que enseña y el otro se queda limitado a sólo aprender, lo que conlleva a validar su “instrucción educativa”^{*} por medio de la memorización total y la repetición exacta del conocimiento, sin un entendimiento y comprensión de lo que se adquiere (porque, frecuentemente, no llega ha aprenderse sólidamente).

“La autoridad sustituye a la razón como base de la respuesta del alumno, con lo que se siembra la semilla de los hábitos, quizá de por vida, de sumisión a la autoridad”.⁷⁹

Originando así, que la acción del docente ponga mayor atención en los contenidos, en que tanto lo han aprendido los “alumnos”, que tanto lo pueden reproducir, descuidando la relevancia que tienen estos conocimientos para la participación y la acción del discente en el aula. Llegando a considerar la calificación del alumno como la prueba de que es un “buen profesor”.

“El aprendizaje queda reducido al aula, y se traduce en memorizaciones de nociones conceptos, principios e inclusive procedimientos (preestablecidos en un programa a cumplir), que serán reproducidos “sobre pedido” en la clase o en los exámenes y, por lo mismo, puede concebirse como un proceso mecánico”.⁸⁰

[^] Entendiendo esta postura tradicional, como una realización del proceso de enseñanza y de aprendizaje mediado por un sistema de poder, de opresor y de oprimido, “del que sabe” con “el que no sabe”.

⁷⁸ LAPASSADE, Georges. Autogestión pedagógica. Un sistema en el cual los educandos deciden en qué consiste su formación y la dirigen. Ed. Gediso, ed. 2ª. España. 1986. p. 31.

^{*} Instrucción educativa, porque se da por sentado que el proceso educativo se efectúa a manera de instructivo, pasos determinados y absolutos para la realización de algo; y que sólo están en posesión del profesor.

⁷⁹ YOUNG, Robert. Teoría crítica de la educación y discurso en el aula. Ed. Paidós. España, 1993. p. 65.

⁸⁰ PEREZ, Juarez. Esther Carolina. Problemática general de la didáctica. Ed. México. 199. p. 78

La repercusión de una educación fundamentada en una postura tradicional es que “no se enseña a aprovechar lo que ya se sabía, a reconocer el porqué de los errores de lo aprendido fuera de la escuela, que simplemente se sustituían; no se enseña cuándo y dónde aplicar lo que se sabía, a transferir los conocimientos, a vincularlos, a evaluarlos, a modificarlos. Se enseña a responder, no se enseña a dudar, no se enseña a preguntar, no se enseña a tomar decisiones”.⁸¹

Entonces, “el profesor que menosprecia la curiosidad del educando, su gusto estético, su inquietud, su lenguaje, más precisamente, su sintaxis y su prosodia[^]... que lo manda ‘ponerse en su lugar’ al más leve indicio de su rebeldía legítima, a sí como el profesor que elude el cumplimiento de su deber de enseñar, de estar respetuosamente presente en la experiencia formadora del educando”.⁸² No merece ser partícipe en el proceso de educación, ya que no lo vislumbra como un proceso para desarrollarse a sí mismo, a sus alumnos y a la sociedad.

Esta percepción tradicionalista, hermética acerca del proceso educativo, “que la reduce a técnica pura, más aún a ser neutra, trabaja en el sentido del *entrenamiento* instrumental del educando. Considera que no existe antagonismo de intereses, que todo es más o menos igual, para ella lo que importa es el entrenamiento puramente técnico, la uniformidad de los contenidos, la transmisión de una bien comprobada *sabiduría de resultados*”.⁸³

Impide, al negar la pluralidad de objetivos y necesidades, reconocer lo instituyente como elemento para la transformación en la reflexión y la acción de los procesos educativos y de las relaciones entre los docentes-discentes.

⁸¹ YOUNG. Op. Cit. p. 66.

[^] Los cuales son elementos riquísimos para comprender al sujeto. Ya que son el reflejo de la relación que establece con su contexto, las personas que le rodean, de su cultura, esta forma de expresarse que le es única y que lo identifica.

⁸² FREIRE. *Pedagogía de la autonomía*. Op. Cit. p. 25.

⁸³ FREIRE. *A la sombra de este árbol*. Op. Cit. p. 107.

Entonces, a causa de esta acción tradicional, es que los “alumnos” se convierten en sujetos apaciguados, que se desvinculan y desinteresan de lo que puedan o quieran aprender, les da igual.

Tampoco, toda la culpa es de este sistema tradicionalista, influye en gran parte, pero la acción y la vivencia cotidiana del “profesor” y de los “alumnos” se encuentran también “anestesiada” por un sistema político, económico y social que comparte la misma finalidad con esta perspectiva tradicional de la educación, de uniformar, adaptar y reproducir una bien comprobada sabiduría de resultados.

“Enseñar no es transferir conocimiento, contenido, ni formar es la acción por la cual un sujeto creador da forma, estilo o alma a un cuerpo indeciso y adaptado. No hay docencia sin discencia, las dos se explican y sus sujetos, a pesar de las diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objeto uno del otro”.⁸⁴ Asiendo así, el reclamo desde una postura crítica que necesita que cada sujeto que participa en el proceso educativo, a través de la comprensión de su inserción en el contexto escolar y sus necesidades, sea responsable de su acción.

“...la responsabilidad... exige que el hombre tenga que tomar a menudo decisiones en problemas grandes o pequeños, que afecten intereses ajenos y propios, con los cuales entonces se siente comprometido. Es exactamente por eso por lo que la responsabilidad es un hecho existencial. De ahí que ella no pueda ser incorporada al hombre intelectual sino vivencialmente”.⁸⁵

El asumirse el docente y/o el discente como sujeto de cambio, al comprenderse partiendo de la relación con los demás, deja de percibirse como un objeto que parecía estar aislado, y comienza a comprometerse consigo mismo, genera sus propios intereses, otorga un sentido valioso a su vida y a su acción en dentro del aula..

⁸⁴ FREIRE. Op. Cit. p. 25.

⁸⁵ FREIRE. La educación... Op. Cit. p. 51.

Esto se verá reflejado en la acción educativa dentro del aula, llegará a entender que “entre el testimonio de decir y el de hacer, el más fuerte es el de hacer porque tiene o puede tener efectos inmediatos”.⁸⁶ Existe una condición para esta acción, el obrar del docente o del discente debe estar precedido por la reflexión y la comprensión del contexto, de las circunstancias, de las consecuencias y de las posibilidades.

Generando una acción educativa que se centra en la relación que se da entre el docente y los discentes. Se tienen en consideración los temas y contenidos “que deben verse”, pues no se pueden deslindar totalmente de su responsabilidad con el propósito de la escuela, pero éstos se analizan haciéndolos notar desde el contexto cotidiano, desde lo vivenciable. “En lugar de aula discursiva, ‘diálogo’”.⁸⁷

Lo anterior mencionado nos lleva reconocer “el aprendizaje como un proceso de interacción comunicativa y el papel del educador como facilitador del diálogo... un proceso comunicativo a través del cual los sujetos elaboran sus propios significados y construyen colectivamente la realidad”.⁸⁸

La acción docente en el aula “deja vislumbrar a los educandos que una de las bellezas de nuestra manera de estar en el mundo y con el mundo, como seres históricos, es la capacidad de, al intervenir en el mundo, conocer el mundo”.⁸⁹ Entiende que el proceso educativo no radica en la aplicación del poder y de la autoridad, más bien en la comunicación y el respeto, de percibirse como sujetos que necesitan comprender y desarrollar el conocimiento para contribuir en una acción reflexiva.

⁸⁶ FREIRE, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Ed. Siglo XXI. 3ª ed. México. 1997. p. 83.

⁸⁷ FREIRE. Op. Cit. p. 98

⁸⁸ AYUSTE, Ana. Et. Al. Planteamientos de la pedagogía crítica. Ed. Grao. 2ª ed. España. 1998. p. 41.

⁸⁹ FREIRE. Pedagogía de la autonomía. Op. Cit. p. 29.

“La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será. Si la comprensión es mágica, mágica también será la acción”.⁹⁰

“La forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo está, por una lado, en la negociación del lenguaje simple, ‘desarmado’, ingenuo; en su no desvalorización por conformarse de conceptos creados en lo cotidiano, en el mundo de la experiencia sensorial; y por el otro, en el *rechazo* de lo que se llama ‘lenguaje difícil’ es imposible porque se desarrolla alrededor de conceptos abstractos”.⁹¹

Una condición más para llevar a cabo una educación desde la perspectiva crítica es la existencia del diálogo, de tratar de rescatar las “palabras” que permiten vincularse y entenderse como seres que conviven en un espacio posible de transformar.

“Porque, siendo el diálogo una relación *yo-tu*, es necesariamente una relación de dos sujetos. En cuanto el *tu* de ésta relación se convierta en mero objeto, el diálogo se destruirá y ya no se estará educando, sino deformando”.⁹²

El producto de la relación docente-discente al generar un hecho educativo mediado por el diálogo, se denomina *Cogestión educativa*. “El diálogo alcanza su plena significación cuando se convierte en condición de la existencia temporal”.⁹³ Partiendo de relacionarse, de comprender debilidades y fuerzas, de integrarse para complementarse, de tener presente las características del contexto áulico para transformarlo, respetando los intereses de los demás.

Pero que significa o implica esta cogestión educativa, revisemos pues esta noción sobre la acción en el aula en el siguiente apartado.

⁹⁰ FREIRE. La educación...Op. Cit. p. 102.

⁹¹ FREIRE. Cartas a... Op. Cit. p. 36.

⁹² FREIRE. Op. Cit. p. 113.

⁹³ BÁRCENA, Fernando y Mèlich, Joan Charles. La educación como acontecimiento ético. Ed. Paidós. España. 2000. p. 153.

2.3 OTRA ALTERNATIVA: COGESTIÓN EDUCATIVA

La razón por la cual se genera este apartado radica en comprender cómo se desarrolla a cabo el hecho educativo bajo esta perspectiva, por qué retomar este tipo de gestión en el aula y que responsabilidades y oportunidades ofrecería al docente y a los discentes.

Qué se entiende por gestión, pues como acción, la realización de determinada actividad orientada por un objetivo o ideal; y si la entendemos desde el entorno áulico implicaría, las acciones que se llevan a cabo durante el proceso educativo y que responden a los objetivos institucionales y/o personales.

La escuela responde a una estructura y organización determinados que regulan su propósito social. Hay que tomar en cuenta que “a partir de una organización, nace a menudo, aun sin intentarlo, diálogos centrados en un cierto contenido... puede constituir el descubrimiento de una actividad de difícil práctica en la vida social, que consiste en el intercambio de ideas, su discusión, la oposición entre diversos puntos de vista”.⁹⁴

Aquí aparece el problema acerca de la mediación y la relación que se establece entre el docente, los contenidos y los discentes. Ya que, por un lado, deben atender a las obligaciones institucionales y, por el otro, solventar la necesidad que tiene el sujeto por alcanzar un desarrollo profesional y personal; estas dos obligaciones, con su propio ser y con la institución, parecieran al sujeto llegar a no complementarse, obligándolo a decidir por una renunciando a la otra.

Debe reconocerse que esta problemática sobre la relación entre objetivos institucionales y los ideales personales, la relación que se da entre el docente y los discentes, son el punto central que determinan la acción en el aula y la orientación que toman los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

⁹⁴ LOBROT. Michel. Pedagogía institucional. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1974. pp. 253-254.

Lo anterior obliga a considerar una perspectiva que conlleve en un hecho educativo que respeta y busca la acción responsable del docente y del discente, a reconocerse como una unidad que requiere de la complementación de las partes para una acción conciente y que sea gratificante para cada uno. Aparece así la cogestión en el aula.

Sólo se puede hablar de cogestión cuando: “se trata de pasar por una ‘reconciliación con el tutor’ que permita la identificación... para llegar a un status asumidos de ‘igual’”.⁹⁵ Se reconoce la existencia de la relación de poder existente entre el docente y los discentes, por eso permite a éstos realizar un acuerdo para la construcción de un ambiente que concuerda con lo que se busca; una acción respetuosa, conciente de las facultades que se otorgan o que poseen cada uno de sus integrantes para la interacción dentro del aula.

La cogestión educativa intenta “cambiar, dentro de lo posible, y evitando siempre actitudes excesivamente violentas que puedan dañar a los enseñantes”.⁹⁶ Al apropiarse y resignificar deseos e intereses en la práctica docente y en la relación con el discente, posibilita la decisión, la construcción de acuerdos y el compromiso de ambos para reestructurar las relaciones en el aula.

Considerando que “se intenta encontrar un compromiso entre la autoridad del profesor y la libertad de los alumnos, y que por tanto conceda a los escolares solamente una autonomía limitada en mayor o menor grado”.⁹⁷ Pero, por qué no buscar una autonomía total,[^] recordemos que los lineamientos educativos

⁹⁵ Ibidem. p. 269.

⁹⁶ FONTAN, Jubero. Pedro. La escuela y sus alternativas de poder. Ed. CEAC. España. 1978. p. 31.

⁹⁷ Ibidem. p. 48.

[^] Existe un tipo de acción dentro del aula que busca esa autonomía total del discente dentro ésta, Autogestión. Pero, de acuerdo al contexto de las escuelas secundarias, en donde el acatamiento de los contenidos y de los lineamientos deben seguirse, por eso es difícil el retomar esta opción. Requiere del docente y del discente de un actitud de autonomía, de autodisciplina, de consciencia y de dialogicidad, y que como se ha revisado anteriormente, la educación que se desarrolla en el contexto de la escuela secundaria no busca desarrollar esta características en sus integrantes.

siguen estando presentes y que siguen determinando ciertas formas acción y relación que no se pueden relegar dentro de la escuela.

Razón por la cuál, parece adecuado retomar una cogestión educativa, ya que toma en consideración todos los sujetos, acciones y lineamiento que integran a la escuela.

Así, el hecho educativo que se produce en el aula se desarrolla con respeto y responsabilidad, buscando la construcción de un espacio adecuado para un diálogo equitativo y el análisis de los conocimientos, de una apropiación basada en la comprensión de los hechos y conocimientos que se generaron a través del diálogo entre el docentes y los discentes, entorno a sus vivencias y los contenidos que se han de revisar.

“Aquí el profesor cede parte de su poder y lo delega a sus alumnos mediante un sistema institucional... No se trata aquí de abandonar el poder del profesor y ponerlo en manos de los alumnos (esto es lo específico de un sistema autogestivo), sino de situar la realidad del poder en el lugar que le corresponde, para desenmascararlo y analizarlo, y esto con el fin de distribuirlo de manera equitativa entre todos”.⁹⁸

El desarrollo de las clases bajo esta perspectiva implica la “presentación del programa, de las instrucciones oficiales de las tareas que pueden ser cumplidas, así queda instalada la institución externa... dentro de los límites de dicha institución, se propone a la clase que organice ella misma su trabajo y que desarrolle lo mejor que le convenga.

El control de la institución interna queda así en manos del grupo presente en clase y el profesor es un miembro de ese grupo”.⁹⁹ A través de la construcción de acuerdos, éstos son de suma importancia, pues confieren la orientación que se le da a la clase. La realización de dichos acuerdos y de la acción dentro del aula, se hace a partir del diálogo.

⁹⁸ Ibidem. p. 50.

⁹⁹ LAPASSADE. Georges. Autogestión pedagógica. Ed. Gedisa. España. 1977. p. 155.

Por qué se vuelve el diálogo el elemento clave dentro de la co-gestión, el diálogo propicia “la interacción entre la formación del individuo y la constitución de su mundo”.¹⁰⁰ Orienta a los sujetos hacia la pregunta, a moverse para reconocer lo mejor en uno mismo y los demás, identificar las dificultades que obstaculizan las relaciones, los aprendizajes, las enseñanzas que serán resueltas en conjunto.

“El diálogo sólo tiene estímulo y significado en virtud de la creencia en el hombre y en sus posibilidades, la creencia de que solamente llego a ser yo mismo cuando los demás también lleguen a ser ellos mismo”.¹⁰¹ Así al usar el diálogo, el sujeto se reconoce, se entiende para poder acceder a un nivel que le ha sido negado, la actitud de decidir, de actuar y de construir.

“La conversación es un proceso por el que se busca llegar a un acuerdo. Forma parte de toda verdadera conversación el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no el sentido de que se le quiera entender como la individualidad que es, pero sí en el de que se intenta entender lo que dice”.¹⁰² Entonces, el respeto, ya no queda estancado como concepto que se debe tener, sino que es llevado a la acción, la vivencia de este acto es la manera más adecuada para lograr el reconocimiento con los otros.

El hacer uso del diálogo dentro del aula, posibilita “un espacio de comunicación, hablante y oyente plantean sus propias convicciones respecto a un tema que por una situación concreta se hace relevante... en el acto comunicativo comprueban recíprocamente la validez de sus emisiones y de sus posturas”.¹⁰³

Por lo que el proceso educativo, se convierte en “un proceso comunicativo a través del cual los sujetos elaboran sus propios significados y construyen colectivamente la realidad”.¹⁰⁴

¹⁰⁰ SALMERÓN. La novela... Op. Cit. p. 25.

¹⁰¹ FREIRE, Paulo. La educación... Op. Cit. p. 104.

¹⁰² GADAMER, Hans Georg. Verdad y método. Tomo I. Ed. Sígueme. España. 1975. p. 463.

¹⁰³ AYUSTE, Ana. Et. Al. Op. Cit. p. 38.

¹⁰⁴ *Ibidem.*, p. 41

El diálogo dentro de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, son un elemento activo y enriquecedor, puesto que "...nada hay más familiar y natural que la conversación mediante la cual puede el hombre ser llevado poco a poco, y sin apenas darse cuenta, al punto que se quiera".¹⁰⁵

"Los diálogos excitan, animan y mantienen la atención, tanto por la variedad de las preguntas y respuestas, mezcladas con sus razones y formas, como por la diversidad y mutación de las personas que intervienen en ellos, con lo cual se mantiene el espíritu sin cansancio, despertándose, en cambio, mayor deseo de escuchar..."

Pues de igual modo que tenemos más vivo recuerdo de aquellas cosas que hemos visto que de aquellas otras que solamente hemos oído, así se adhiere con mayor tenacidad a nuestro entendimiento cuanto aprendemos o conocemos mediante una comedia o conversación (por que además de oírlo nos parece que lo vemos)"¹⁰⁶

Con esto queda establecida la importancia que tiene la dialogicidad entre los docentes y los discentes en la construcción del conocimiento y del entorno en el que actúan, el aula, pues concede una manera más propia y relevante para cada uno de ellos.

El diálogo implica necesariamente el interpretar el contexto que rodea al sujeto, apropiarse del contexto y compartir con los demás aquellas oportunidades o deficiencias que se perciben, ya sea en los contenidos, en las actitudes, en las relaciones, etc.

El diálogo nace de la interpretación y de la apropiación de un lenguaje, dando énfasis en lenguaje oral. "El lenguaje consiste en que las palabras, pese a su significado concreto, no poseen un sentido unívoco, sino una gama semántica oscilante, y justamente esta oscilación constituye el riesgo peculiar del habla.

¹⁰⁵ COMENIO. Op. Cit. p. 102.

¹⁰⁶ Ibidem. 102.

Sólo en la ejecución del habla, en el habla continuada, en la construcción de un contexto lingüístico, se fijan los momentos portadores de significados del discurso al reajustarse éstos entre sí”.¹⁰⁷

Es decir, el lenguaje nace de la relación entre el contexto y el sujeto, por eso refleja lo que los sujetos perciben y entienden en el contexto, y el valor que adquiere el lenguaje en el proceso educativo radica en que al nacer y expresar el contexto, puede transformarlo. Aunque exige que se llegue a comprender las redes, las relaciones y los elementos por las cuales está compuesto el contexto.

“El *lenguaje*, es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma. La forma de realización de la comprensión es la interpretación”.¹⁰⁸ En efecto, al hacer uso del lenguaje para la comunicación con el otro, se establece un diálogo que reivindica la importancia de los pensamientos y las acciones de los sujetos, en donde puedan transformar sus propios significados, ideas, actitudes e ideales.

“Toda la vida es interpretación y explicación; pero la vida como hecho humano, como suma de actividades, experiencias, aprendizajes. Dentro de este complejo de relaciones que van desde la elemental interpretación de los niveles inferiores de la existencia, la adecuada lectura de las palabras, la búsqueda del sentido de los distintos lenguajes (de nuestro actuar en el mundo), constituye su momento más alto”.¹⁰⁹

Por eso se cree en el cambio de la acción en el aula, a partir de generar el dialogo entre los docente y discentes. Porque se convierte en un hecho existencial, el sujeto se hace presente con el mundo, pregunta lo que quiere conocer, opina ofreciendo su percepción sobre la realidad, pide ayuda, buscando así convivir con el otro, trabajando conjuntamente en la mejora del hecho educativo y de sus estancia con el mundo.

¹⁰⁷ GADAMER. Op. Cit. p. 193.

¹⁰⁸ Ibidem. p. 467.

¹⁰⁹ DOMÍNGUEZ, Caparros. José. Orígenes del discurso crítico. Teorías antiguas y medievales de la interpretación. Ed. Gredos. España. 1993. p. 8

CAPÍTULO 3. EL DIÁLOGO

*una experiencia bien realizada
es siempre positiva.*

Gaston Bachelard.

En este capítulo se presenta el análisis del contexto de la investigación, a través de la articulación entre el fundamento teórico con el contexto concreto. Teniendo como propósito el comprender la red de relaciones que existen dentro de la Escuela.

Ofreciendo un análisis y la reflexión desde la perspectiva de la pedagogía crítica del proceso dialógico que se establece entre el docentes y los discentes dentro del aula en la Asignatura de Orientación y Tutorías del tercer grado turno matutino, en la Escuela Secundaria Mexicayotl.

Otorgando así una concepción del contexto áulico en el que se descubren las privaciones y posibilidades para cambiar la relación docente-discente en el aula. Partiendo desde “el ingrediente instituyente” para poder lograrlo.

Recordando que se propone una perspectiva educativa orientada hacia la cogestión educativa basada en el diálogo. Exponiendo algunos elementos favorables ha los que conduce el actuar bajo esta perspectiva.

3.1 PROCESOS DIALÓGICOS: DOCENTE-DISCENTE

En este apartado se exponen, aquellos “hallazgos” sobre las cuestiones que se plantearon en los capítulos anteriores y además, se presenta la viabilidad de la cogestión educativa dentro del contexto de la Escuela Secundaria Mexicayotl.

Desde el aspecto teórico la Escuela se percibe como un espacio que permite ampliar la acción del sujeto desde la familia hacia la sociedad. Es en donde se comienza a otorgar un “significado serio” a sus pensamientos y su acción. Aquí es en donde comienza a desarrollar un conjunto de habilidades y conocimientos que le permiten integrarse o adaptarse a una sociedad para el logro de algún fin; ya sea este social, educativo, profesional, formativo[^] ambos.

Por qué se hace la diferenciación sobre la finalidad de la educación en cuanto a integrar o adaptar. Para comprender el sentido que se le otorga a la educación, ya que como se halló anteriormente, la educación responde a los lineamientos institucionales que se encuentran fundamentados en una política de “adaptación social”, en donde lo que interesa es entrenar a los sujetos para que se “desenvuelvan bien”, para que se adapten sin protestar.

Ante ello, se antepone la noción de integrar. En donde la educación posibilita la comprensión de los motivos de los sujetos, se genera entonces un acuerdo entre lo institucional y lo particular. Con ello, sus integrantes no actúan “ciegamente”, al contrario, aprenden a relacionar su pensar y obrar conforme a sus objetivos y conforme a reglas.

Pero lo que se encuentra en la realidad cotidiana de la Escuela Secundaria es la aplicación aplastante de un sistema de relaciones basadas en obediencia y adaptabilidad. A través de jerarquías, en donde el “subordinado” para “hablar”⁺ con un “superior”, manifiesta temor y mansedad.

[^] Un fin que responde a un proceso formativo fundamentado en una pedagogía crítica.

⁺ Hablar, porque de acuerdo a lo observado, el superior esta para responder (pues “sabe todo”), hace valer su poder y conocimiento, mientras que el otro “recibe” las respuestas y se le pide que se exprese sólo para confirmar si entendió lo que se le ha comunicado.

Siguiendo con este tema, acerca de la “supresión” del sujeto, entran en juego la estructura y disposición física de la escuela, pues no solo se busca la “inmovilidad” para pensar del sujeto, sino también su acción.

Por ejemplo, el mantener fijas las butacas obliga a los “alumnos” el mantener fija la mira en el “profesor”, que por lo regular permanece al frente y sobre su “pedestal”, éste le permite mantener bajo observación a su grupo. Además, el que permanezcan las butacas en filas totalmente determinadas, le permite al “profesor” un desplazamiento eficaz en el salón para apaciguar rápidamente cualquier “desorden” que se presente.

Y no sólo eso, confiere importancia a cada lugar de la fila, marcando una jerarquía del saber o de la capacidad que posee el sujeto. Esto impacta en él, de tal manera que sufre la presión de la institución escolar, en el sentido de hacerle interiorizar una visión negativa de sus propias formas de expresión, cualquier acción o expresión que no refleja la adaptación a ese grupo, debe ser sometida inmediatamente; haciendo uso de un “reporte”, de una “llamada de atención”, de “puntos menos” en la evaluación, cualquier instrumento de represión y autoridad es válido para legitimar “quien manda”.

El generar y mantener la “disciplina” en los “alumnos” dentro de la escuela, cuenta con el apoyo de los padres de familia, pues asocian la idea de disciplina con la de calidad educativa.

Es decir, entre más estricta es mejor para la educación de los sujetos. Cabe preguntarse, por qué esta exigencia de los padres para ejercer un control sobre sus hijos.

Con base en observaciones realizadas e información obtenida de los padres, se encontró que era a causa de la “desobediencia” que percibían de sus hijos hacia ellos (algunos padres expresaron esta “problemática”) y porque ellos habían sido educados así.

Qué nos revela ésto, anteriormente se mencionó que la educación recibida en las escuelas (en su mayoría) servía como “instrumento adaptativo” del sujeto para la sociedad. Una de las consecuencias de actuar bajo esta perspectiva educativa, es que se generaba en los sujetos la noción de Escuela, como un lugar en el que se va a estudiar, en donde el sujeto se tiene que “comportar bien”, donde te van a estar “checando” y en donde si cometes una falla se ejercerá la autoridad y el control institucional para corregirla.

Además, esta noción sobre la Escuela es tan interiorizada por los sujetos, que llegan a reproducirla, validando así esa perspectiva educativa como única, pues es aquella que ha “demostrado” ser eficiente y efectiva para la adaptación social.

Esta perspectiva educativa que anula la personalidad del alumno al someterlo a los caprichos incondicionales e imprevisibles del profesor, en donde se obliga a los “alumnos” el dar una respuesta basada en la autoridad del maestro con la pretensión de validez, en donde la acción y la relación educativa queda enmarcada en sólo aprender y enseñar, en dictar y copiar, en obedecer y mandar, en ser alumno o profesor. Esta perspectiva educativa, se fundamenta en una acción Tradicional.

Para seguir presentando el análisis realizado del contexto investigado, a continuación se expone cual es el rol que desempeña el director escolar.

Se queda entendido que la Escuela posee un modo concreto de organización, en donde se determinan las actividades que desempeñará cada sujeto ocupando lugares específicos. Entonces, se cree que el director es quien lleva a cabo esta “repartición” de tareas, con ello se entiende que es la persona a quien se le otorga la autoridad total sobre las decisiones y acciones que se llevan dentro de los planteles.

Pero, esta noción que se tiene sobre la acción directiva no es tan fiel en la realidad cotidiana. El principal problema al que se enfrentan los directivos es el trato con sus compañeros de trabajo (llámense docentes, subdirectores,

secretarias, supervisores, etc.) pues, el poseer el cargo directivo no implica que se tengan las habilidades, conocimientos y aptitudes para generar el vínculo adecuado con los demás sujetos.

Este es el punto primordial para llevar a cabo una adecuada organización (ya sea bajo una perspectiva tradicional o crítica, esto es fundamental), el trato con los demás. Sino “irradia” confianza y seguridad esta imposibilitado para trabajar. Su trabajo es dirigir, convencer (u obligar) a los demás para trabajar con base en un fin educativo.

Es en quien se deja la decisión final, como consecuencia de ello el directivo debe comprender y tener en cuenta las deficiencias y fortalezas de la institución y de sus compañeros de trabajo para así orientar acciones que se tengan contempladas para mejorar el hecho educativo.

Entra así en análisis la participación que tienen los docentes dentro de la escuela. Si el director es la persona que debe tener en cuenta las actitudes, habilidades y conocimientos de los docentes para el logro de un “buen” funcionamiento institucional, se puede entender que los docentes son quienes deben poner en “ejecución” las decisiones tomadas para el logro del hecho educativo.

Pero, cuál es la relación que se establece entre los docentes. Retomando observaciones realizadas, los docentes muestran un respetuoso y agradable trato entre ellos. Por ejemplo, cuando entran en la escuela y encuentran a algún colega lo saludan, o durante su estancia en la escuela algunos se reúnen para comer y charlar.

No se percibió la existencia de antagonismos entre los docentes, esto nos indica que existe un “reconocimiento entre ellos”, esto influye en un trabajo compartido, en un apoyo mutuo y en la comunicación de experiencias.

Entonces, esto permite a los docentes el conocer “a los grupos”, de planear la manera para acercarse y trabajar con determinado grupo, porque cada grupo

es diferente. Y esto posibilita una transformación dentro de la dinámica escolar, eso si el docente posee o desarrolla el interés por cambiar esta situación.

Con ello, los docentes adquieren la responsabilidad para generar y desarrollar “lo mejor de sí”, para tener una acción coherente dentro del aula, para el logro del fin educativo. Esta sería la actuación ideal del docente, pero ante que circunstancias nos encontramos.

Es momento de ir analizando uno de los temas centrales de la investigación, la relación que existe entre los “profesores” y “alumnos”, para el logro de este análisis, se recurrió a la búsqueda de los elementos a partir de los cuales se construyen los estereotipos del profesor y del alumno. Estos fueron:

- ✎ Las experiencias educativas de los padres de familia.
- ✎ La educación profesional que recibieron los profesores.
- ✎ El imaginario que construye el profesor de lo que “debe” ser su acción en el aula.
- ✎ La libertad que se da a los profesores para el desarrollo de las clases, por parte de los lineamientos y los directivos escolares.
- ✎ El imaginario que tiene el alumno sobre cuál es la acción que “debe” desempeñar en el proceso educativo.

Revisemos la razón de los puntos anteriores. En cuanto al primero se encontró que los padres son quienes piden y refuerzan cierto sistema de trabajo de los profesores (refiriendo en su mayoría a un proceso educativo basado en un enfoque Tradicional), ya que se remiten a experiencias propias con las que validan y justifican la implementación de dicho sistema.

El siguiente punto, nos indica la importancia que adquiere la educación profesional que recibe el profesor. Porque esta va orientando la “visión” del profesor, aquí es en donde se va apropiando de posturas teóricas que se convierten en el referente de sus discursos, de actitudes al estar frente a un grupo, de estrategias y actividades para desarrollar la clase.

Aunado al anterior punto, se va construyendo el imaginario con los elementos ya citados y se incorpora un elemento más (muy importante a mi parecer) el deseo o el motivo que impulsó al docente para ser aquello que desea ser. Ya que se puede recibir determinada educación, pero el deseo del sujeto permite construir y apropiarse de los elementos que le son “más significativos” a su parecer.

Otro de los puntos de análisis es la “libertad” que se le otorga al docente para desarrollar sus clases. Pues, esto determina en cierto modo el hecho educativo en el aula.

Ante esta situación nos encontramos con dos opciones. La primera, la acción docente dentro del aula es determinada por la dirección del plantel, esto implica que al docente se le indican cuales son los “resultados” que se desean obtener dentro de un tiempo determinado, se le indica la manera en que debe desarrollar su clase, imponiéndole determinadas formas y actividades que se centran en la “reproducción” de saberes.

En cuanto a la segunda opción, la institución escolar ofrece plena libertad al docente para desarrollar sus clases en el modo más conveniente para él. Se genera así un trabajo conjunto entre la dirección escolar y el docente, porque éste debe seguir presentando “evidencias” de los avances que se van consiguiendo en su clase ante la dirección, pero estos “avances” ya no son determinados arbitrariamente, sino que se van estableciendo de acuerdo a la “velocidad de trabajo” que va mostrando el grupo con el cual se está.

Lo que cabe destacar en este punto, es que el docente debe establecer un vínculo entre los lineamientos institucionales y sus motivos de trabajo. Porque puede que ambas partes se orienten hacia la misma “visión” sobre la finalidad del hecho educativo, al igual que las acciones necesarias para el logro de éste. O puede que exista un conflicto entre la manera “que quiere” la institución que se desarrollen las clases y cuál es la manera más conveniente, que percibe el docente, de dirigir el proceso educativo.

Por ejemplo, el docente tiene que cumplir con ciertos rituales institucionales que transmiten identidades y roles específicos, pues, recordemos que se busca la “formación” de ciudadanos, por ello se transmiten valores, actitudes conocimientos y destrezas que se requieren para el “óptimo desempeño social” de los sujetos. Algunos rituales que sirven a este fin son: el “firmar” su “entrada” y “salida” de la institución,[^] el estar presente el docente y su grupo en las ceremonias cívicas,⁺ el “pasar lista” al grupo^{*}

Adquiere suma importancia esta situación en la manera que desarrolla el docentes su clase, pues al sentirse incómodo no llega a generarse un proceso educativo enriquecedor tanto para él y sus alumnos, y la acción del profesor se vuelve agobiante y desesperante para él, transmitiendo esa apatía hacia sus alumnos.

Asimismo adquiere importancia cuál es el sentido que le otorga el discente a su acción en el aula, pues el trabajo que se realiza entre docente-discentes es el punto crítico de la investigación.

Para comprender esta situación, fue necesario descubrir dos elementos, los cuales fueron: cuáles son los referentes a partir de los cuales los sujetos construyen la noción de lo que es “ser” y “actuar” como discente; y, cuál es la posición que asumen los discentes dentro del proceso educativo.

El primer contexto del cual el sujeto va apropiándose de conocimientos, experiencias, habilidades, actitudes, etc., es el familiar. La idea de lo que tiene que ser y hacer en la escuela no es una excepción, los padres tienden a inculcar ésto con base en experiencias propias y las comunican a sus hijos; por

[^] Aunque esta debe ser una actitud del docente comprometido consigo y su trabajo, pero este es un requisito institucional para confirmar que hace su trabajo.

⁺ Por que a veces estas ceremonias se cruzan en sus clases, y es algo incómodo para los docentes.

^{*} Ésta es una acción que se convierte en un instrumento de control muy eficiente para un docente que fundamenta su actuar en una perspectiva tradicional. Aquí anota los “puntos menos”, las asistencias, “puntos extras” para el “buen” alumno. Con ello valida su autoridad en el aula.

ejemplo, emiten frases como: “te portas bien”, “aprendes mucho”, “échale ganas al estudio”, “le haces caso a tu maestro”.

Frecuentemente, la concepción que se tiene sobre el alumno por parte de la institución escolar, los profesores y los padres reside en un estereotipo simple del alumno, en lugar de intentar comprender su originalidad, descentrándose y percibiendo cómo aparece la situación para éste.

Qué se entiende con ello, se reproduce el rol del “alumno”, como aquél que solo va a escuchar y aprender lo que le diga el “profesor”, que es la persona que sabe. Aunado a este referente de lo aprendido en la familia, la Escuela refirma estos roles, fundamentándose en “qué y cómo debe enseñar” el profesor, no se toma en cuenta la otra parte, el discente, pues se cree que sólo va a “aprender”.[^]

De ahí que la noción que el profesor construye y manifiesta sobre sus alumnos está influenciada por su “status” escolar, que es definido por el nivel académico que él estima que deben haber alcanzado. En este rol, el profesor le lleva a construir “estereotipos” del alumno a partir de su expectativa de resultados escolares, porque la institución escolar privilegia ciertos valores. Según que el alumno responda o no a sus expectativas profesionales, es decir según el grado de “adaptación” escolar, el profesor le juzga “bien” o “mal”.

Entra en discusión, cuál es la posición que asumen los discentes dentro del proceso educativo, pues se tiene presente que éste posee una idea previa que orienta su actuar en el aula, pero al enfrentarse a la dinámica cotidiana de ésta, establece una mediación entre sus motivos y las posibilidades que le otorga la institución.

Cuál es la postura que asume el discente para su relación en el aula, con base en la información obtenida, se puede decir que el discente acepta el papel que

[^] Hay que tener presente esto, porque puede generarse a partir de esa idea una transformación, los docentes y padres dan por hecho que el discente sólo aprenda, pero si se le muestra lo que puede y debe hacer cambiar, sería el punto de partida de algo grande.

se cree debe desarrollar, el acto de aprender. Busca solventar las exigencias del profesor, no se compromete más allá de los objetivos establecidos, se muestra pasivo e indiferente para actuar en clase, sólo se adapta para obtener un certificado de secundaria.

Por qué se ha llegado a esta pasividad en el proceso educativo, las razones que permiten comprender esta situación son: las directrices institucionales, la noción construida del “alumno” como sinónimo de “aprender” y el desinterés o desconocimiento para el logro de algún proyecto personal (ya sea el docente y/o los discentes).

Los recursos con los cuales el alumno enfrenta al espacio áulico residen en saberes adquiridos, sus experiencias personales, sus necesidades educativas, de cambiar, de sus expectativas sobre el aula, de la ayuda que puede recibir. Según su concepción del hecho educativo, unida con su experiencia pasada, espera ser “instruido” o participar activamente.

Nuevamente cae en cuenta la influencia institucional y la familiar, en las que anteriormente se mencionaba su acción “reproductora” de un sistema de enseñanza “tradicional” en el hecho educativo. Lo que cabe destacar es, si el discente tiene un anhelo o mejor aún un proyecto de vida ya que este, a pesar de las circunstancias, puede convertirse en un “fuerza de empuje”, que lo lleve a desarrollar una curiosidad por descubrir lo que sucede en su entorno, para otorgar un sentido responsable y respetuoso de su acción en el aula.

De tal modo, que llegue a sentirse incómodo, insatisfecho, harto de la situación en la que se encuentra, es decir, de abandonar esa manera de pensar y actuar sólo para “obedecer ciegamente” al otro, de complacer los caprichos de la autoridad, de ceder su poder para comprender y transformar su existencia con los demás, porque al parecer le gusta esa “comodidad cegadora”, en donde no tiene que “complicarse” la vida vislumbrando y eligiendo alternativas, sólo debe acatar las órdenes y tendrá “algo que comer”.[^]

[^] Con esto no quiero dar a entender que el sujeto se vuelva un “pesimista de la sociedad”, que únicamente percibe lo negativo y va divulgándolo a los demás, en donde cree que si sigue en ella formará parte de un estrato social y no quiere ceder su “espíritu libre” a un trabajo enajenante y frustrante. Ésto es lo que se logra la educación “tradicional” que se recibe, hace

El sujeto aprende lo que el maestro le explica, sólo hay una circulación del conocimiento desde el que “sabe”, y pretende “quitar la ignorancia” del sujeto o “desplazar” lo que ya sabía porque era erróneo. Por ejemplo, cuando exponían los alumnos, terminada la participación de ellos, el profesor no retomaba las ideas principales de ellos, sino que se remitía a sus apuntes (al saber que domina y conoce), evidenciando que no consideraba “capaces” a los alumnos para generar las ideas clave.

Así, no se “enseña” a aprovechar lo que ya sabe o construyó el alumno, sólo se sustituye o “corrige el error”. Se pone la razón en el saber por sí mismo, no en la acción (cuando ésta ofrece alternativas). Al parecer, se ha perdido de vista que el “ambiente” propicio para el trabajo en el aula y para el resto de las actividades escolares es resultado de la participación de todos los integrantes de la escuela.

Desconcertantes son los hallazgos, los cuales dan referencia de un deterioro en la acción docente en el aula, de una falta de compromiso del discente para consigo. Se a “olvidado de sí”, se piensa imposibilitado para actuar y cambiar, y así es como actúa.

Por qué se ha olvidado, el encuentro entre los sujetos requiere de comunicación, de partir con una “espontaneidad curiosa” para conocer al otro, de expresarnos y comprendernos los unos a los otros en la vida cotidiana. Ésto se ve sustituido al “ingresar” al sistema educativo, en donde se “enseña” que la comunicación es de una manera, controlada, donde se tiene que pedir la autorización del profesor para poder hablar y actuar. (Como ejemplo, recordemos la función de la lista),

creer a las persona que no hay salida y que se tiene que adaptar a cualquier precio. Pero cuál es la condición para no dejarse “vencer” por esta percepción del mundo, por que es un hecho que necesitamos vivir, trabajar, comer, divertirnos, etc., lo que marca la diferencia es: cómo me asumo yo, mi posición mental y mi acción trasforman el mundo.

3.2 QUEDA ESPERANZA

En este último apartado se presentan aquellos que se consideran como lo “puntos de acción” y aquellas alternativas que se vislumbran para actuar en ellas. Cabe mencionar que estas “alternativas” que se presentan van dirigidas hacia el espacio áulico, recordando que “la realidad se construye desde lo micro”, aquí es donde ocurre las “verdaderas acciones”.

De acuerdo a lo analizado en apartados anteriores, revisemos la noción de escuela, porque dependiendo del imaginario que se tiene sobre “la escuela” se determinan u orientan la integración, relación y formación del sujeto.

Pues bien la noción y la acción en la escuela Secundaria sigue manifestando su sustento en la idea de educar bajo la premisa del orden y la reproducción, donde el sujeto “aprenda” las habilidades y conocimientos que requiere la sociedad, es decir, educa para el trabajo y para una cultura postmoderna.

Donde el profesor asume “el papel” de “enseñar” los contenidos, de “evaluar” que tanto es lo que han aprendido los “alumnos”, que tanto lo pueden reproducir, descuidando la relevancia que tienen estos conocimientos para la participación y la acción del discente en el aula.

Entonces una de las primeras líneas de cambio sería transformar la noción que tienen el profesor y el discente, de construir conjuntamente el sentido para educarse, qué se pretende, que se quiere lograr, de este modo se irá encaminando la acción de ellos hacia esa perspectiva en el hecho educativo.

Anteriormente se marcaba la existencia de apatía en los docentes y los discentes. Por un lado, el docente no “vive” su acción, la percibe como una acción repetitiva y agobiante, en donde es “más conveniente” trabajar en la manera que se le pide, de “enseñar” a los alumnos lo necesario (conocimientos establecidos por instancias externas a las del sujeto), donde se resigna a la posibilidad de mejorarla, de transformarla.

Aunada a esta acción “descuidada”[^] del docente, está la del alumno; es un “descuido compartido”. El alumno refleja en su acción un pesimismo y una desesperación con las que pareciera decir: y eso... que tiene que ver conmigo. Una actitud derivada como respuesta por haber sido negada siempre su “participación” en las acciones cotidianas, de haberle hecho creer que “vive una situación difícil” que se muestra eterna e inalterable, en donde solo espera su turno para recibir lo que le toca.

Pero, hay que aclarar que este “descuido” no es exclusivo del contexto escolar, esto tiene una razón más extensa, en la reproducción de una noción postmoderna que va distanciando varios aspectos de la vida cotidiana, entre el significado de nuestra acción, nuestra pertenencia, nuestra condición de “ser humano”; éstos son sustituidos por objetos que organizan socialmente nuestra existencia e identidad, generando un descuido en las posibilidades de invertir en ellos o de cuidarlos.

Basta con recordar cómo se da la comunicación entre el docente y el discente, no hay diálogo, sino que se presenta como la realización de preguntas y respuestas para confirmar si se va “entendiendo” aquello de lo que se habla, en efecto, es un instrumento que usa el profesor para lograr resultados en clase, para evidenciar que “sabe enseñar”.

Queda entendido con ello, que la situación que se vive en el contexto áulico de la Escuela Secundaria Mexicayotl está inmersa en la “comodidad” y la pasividad de sus integrantes, que la manera en la que se relacionan está regulada por “instrumentos”, los cuales van generando una acción repetitiva y

[^] Descuidada, porque es una falta de compromiso del sujeto para consigo. Ha negado la posibilidad de comprometerse en una búsqueda permanente de su acción como docente (de igual forma discentes, directivos, padres). Es claro que el cambio no se da repentinamente, éste no va a llegar solo; para cambiar mi estar en y con el mundo, es necesario ser parte de él, de involucrarme, de preguntarme qué está mal conmigo, por qué actúo de tal modo, así se podrán generar alternativas y “encaminar” nuestra acción hacia la opción que se presente más enriquecedora para uno mismo y los otros.

“mecánica”, que los lleva a no sentirse parte de ese contexto, incapaces de modificar el hecho educativo.

Pero, qué alternativas se construyen ante este contexto. Antes que nada hay que tener claro que: “No existe comunicación sin dialogicidad y en la comunicación está el núcleo del fenómeno vital”.¹ En este proceso comunicativo es en donde los sujetos elaboran sus propios significados y construyen colectivamente la realidad (recordemos, la realidad se construye desde lo micro).

Por qué se debe establecer una comunicación rica en diálogo. La razón, es que la relación profesor-alumno es pasiva a causa de una comunicación así, pasiva. Contentándose las dos partes, uno con validar su “saber” y su autoridad, el otro “aprendiendo” bien lo que le dicen. Por eso se hace indispensable un cambio en la comunicación, de dialogo, por ejemplo, si se estuviese en un salón de clases, que contara con todos los recursos tecnológicos y estructurales de primer nivel, ¿Cree usted que esa sería “la base” para generar un hecho educativo constructivo, comunicativo, analítico y respetuoso? La respuesta es clara, no.

Entonces qué o quiénes son esa “base” para la construcción de ese hecho educativo. Ahora bien, lo que crea el hecho educativo son las acciones y expresiones que surgen de la relación del profesor con los alumnos, agregando a ello el “ingrediente dialógico”.

Pero, qué se requiere para generar una relación basada en el diálogo. Lo primero es devolver al sujeto la confianza en sí, de creer en el sujeto y en sus posibilidades. Es decir, el profesor y los alumnos, antes que nada son personas que piensan, razonan, sienten, viven; partiendo de ello, el trato que se existiría en ellos sería de persona a persona.

¹ FREIRE. A la sombra... Op. Cit. p. 100.

Porque los sujetos quieren “conversar”, producir ciertos efectos en los demás, quieren divertirlos, escandalizarlos, distraerlos, interesarlos. “Viven la comunicación por ella misma, sobre todo desde su ángulo afectivo, sin preocuparse demasiado por el contenido”.² Quieren ser escuchados, de saber que son importantes para los demás, nunca hará que lo reconozca, pero es así como se siente de todos modos.

Recordando que el sujeto siente una “soledad”, desarrollada por una cultura posmoderna, en donde necesitan “encontrarse”, porque es a través de los ojos del otro que sabemos que estamos vivos, que existimos, que importamos, que nos comunicamos.

A partir de la conversación sobre situaciones que son comunes para todos, se está “conociendo su realidad”, así el sujeto comienza a dar cuenta de que la capacidad para conocerla es actuando con ella. Aumentando su confianza para hablar y actuar, para reafirmarse como ser de acción. De acción comprometida con la realidad que nace de las vivencias cotidianas.

Esta comprensión de la realidad debe ser crítica, en donde el sujeto sabe el porque de su actuar, toma en consideración lo que implica ser parte del aula. No deja su actuar a “la suerte”, por el contrario. Se compromete con su acción, consciente de que ésta repercute inmediatamente en el aula, con ello confiere importancia para compartir experiencias, saberes, actitudes y deberes.

Las acciones cotidianas en el aula cambian, ya que se “detectan” en qué o quién estaba el “poder”, encaminando el hecho educativo en la búsqueda para llegar a un acuerdo, el atender realmente al otro, se dejan valer los diversos puntos de vista, elaborando sus propios significados.

La acción dentro del aula se efectúa dentro de los “límites permisibles” de la escuela, donde el docente con los discentes organizan su trabajo, desarrollándolo de la manera más conveniente. Orientándolos hacia la

² LOBROT, Michel. Pedagogía Institucional. La escuela hacia la autogestión. Ed. Humanitas. Argentina. 1976. p. 282.

pregunta, a moverse para reconocer lo mejor en uno mismo y los demás, identificando las dificultades que obstaculizan las relaciones, los aprendizajes, las enseñanzas, resolviéndolas en conjunto.

Aunque habría que estar conciente de las intervenciones de docentes y discentes con respecto a los objetivos educacionales, a la naturaleza del contenido, a la amplitud del programa, y de permitir al discentes, gracias a la relación educativa, el alcanzar un proyecto personal y de dirigir su propio cambio.

Aquí aparece el problema acerca de la mediación y la relación que se establece entre el docente, los programas y los discentes. Ya que, por un lado, deben atender a las obligaciones institucionales y, por el otro, solventar la necesidad que tiene el sujeto por alcanzar un desarrollo profesional y personal; estas dos obligaciones, con su propio ser y con la institución, parecieran al sujeto llegar a no complementarse, obligándolo a decidir por una renunciando a la otra.

De esta idea se parte para ofrecer una opción que oriente el hecho educativo hacia la comunicación. Teniendo como posibilidad la cogestión³ educativa. En donde la comunicación y la cooperación son fundamentales para este tipo de acción, donde el docente coordina actividades con los discentes; el aula se convierte en un espacio para intercambiar preocupaciones, alternativas, necesidades, vivencias, emociones, etc.

³ Tal vez me pregunten: por qué no dar un “salto” más grande y proponer una acción Autogestiva en el aula. Porque éste tipo de acción se ve “incompatible” para desarrollarlo en la escuela secundaria, ya que requiere negar y deslindarse del sistema institucional, por ello no sería viable. Además requiere de una autonomía, autodisciplina de los sujetos, en donde se cree que el sujeto se sabe como ser responsable y conciente de su acción; y con base en los hallazgos de la investigación los sujetos ni siquiera se conocen a sí mismos.

No obstante la cogestión educativa busca mediar el aspecto institucional con los intereses de profesores y alumnos. En donde se trata de situar la realidad del poder en el lugar que le corresponde, para desenmascarlo y analizarlo, y esto con el fin de distribuirlo de manera equitativa entre todos. Así el poder de la autoridad adquiere una significación distinta, ya no se entiende como una relación entre el que ordena y el que obedece. Aquí el hecho educativo busca en primer lugar defender las necesidades de comunicación y cooperación de los alumnos con el docente.

(Cfr. FONTAN, Jubero. Pedro. La escuela y sus alternativas de poder. Ed. CEAC. España. 1978).

Además, el tipo de acción que se desarrolla dentro de esta perspectiva educativa va en concordancia con lo que se busca en la Asignatura de orientación y tutorías de la Escuela Secundaria:

- “Acompañar a cada grupo de alumnos en las acciones que favorezcan su inserción en la dinámica de la escuela secundaria y en los diversos momentos de su estancia en la misma.
- Contribuir al reconocimiento de las necesidades y los intereses de los adolescentes en su proceso académico, coadyuvar en la formulación de un proyecto de vida viable y comprometido con su realización personal en el corto y mediano plazos.
- Favorecer el diálogo y la solución no violenta de los conflictos en el grupo y en la comunidad escolar, el respeto a la diversidad y la valoración positiva del trabajo colectivo como un medio para la formación continua y el mejoramiento personal y de grupo”.⁴

El hecho educativo requiere por parte del docente optimismo en el actuar del discente y una entera confianza en sus posibilidades de formación. Captando lo que es potencial en el discente, de descubrir la fuerza que podrá formarse en él y así actuar teniendo fe en él y respetando su libertad.

Una vez recobrada la confianza y la fuerza del sujeto en sí, es necesario que desarrolle la responsabilidad y compromiso con lo que todo lo que diga y haga, pues, se enfrentará constantemente a tomar decisiones en problemas grandes o pequeños, que afecten intereses ajenos y propios, con los cuales entonces se siente comprometido. Es exactamente por eso por lo que la responsabilidad es un hecho existencial.

⁴ www.sep.gob.mx. Programa: “La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes”. Dirección General de Desarrollo Curricular, que pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. 2007. pp. 13-14

El hecho educativo orientado hacia la cogestión, convierte al aula en un espacio en el que hablante y oyente plantean sus propias convicciones, es decir, se da el encuentro de sujetos que se escuchan, que se saben retirar en el momento oportuno o intervenir para aportar su contribución, para seguir el mismo fin.

Partiendo de esto, para lograr un cambio en la acción y expectativas del docente y los discentes (en cuanto a proyectos, conocimientos, habilidades, expectativas profesionales y personales), es necesario que “estén dispuestos para cambiar” desde su primer encuentro.

Pudiendo así vislumbrar que la acción del docente se oriente hacia el análisis del proceso educativo y en desarrollar en los discentes su capacidad de elegir y de crear alternativas ante problemáticas que son comunes para todos, de comprender los aprendizajes. Generando conjuntamente la explicación y comprensión de determinado tema, de aclarar unos conceptos, de actuar como mediador en el desarrollo de discusiones o debates en clase.

Cabe aclarar que en el docente está el eje fundamental para el desarrollo y el logro del acto cogestivo en el aula. Es el coordinador de las acciones que se desarrollan.

Por el lado del discente, para desarrollar esta nueva apertura y comprensión sobre lo que implica educarse, se requiere que de cuenta (también el docente) de hacerse conscientes a partir de la finitud, de nuestra “inconclusión como sujetos”. “Ni tan siquiera hemos sido acabados, pero nos volvemos capaces de sabernos inacabados. Ahí se abre para nosotros la posibilidad de la inserción en una búsqueda permanente”.⁵

⁵ FREIRE, A la sombra... Op. Cit. p. 101.

“¿Cómo sería posible a un ser consciente inacabado implicarse sin esperanza en una búsqueda permanente? Mi esperanza parte de mi naturaleza en cuanto proyecto. Por eso soy un ser lleno de esperanza y no una pura obcecación”.⁶

Recordemos que existe dentro de la cultura escolar el aspecto instituyente, que es aquello de lo que se dice y actúa dentro del aula y que es negado por la institución escolar, donde surge la posibilidad de reconocer la importancia que tiene cada sujeto en la dinámica escolar.

Con ello, “lo ‘instituyente’ nos permite pensar en la creación de las condiciones necesarias para el cambio a partir de las contradicciones, en la intervención que los profesores y alumnos en una acción acorde al contexto áulico.

Realizar el análisis de la relación entre el docente y el discente, estriba en que a través de la relación que se da entre ellos, desde lo instituido y lo instituyente, es que se configura y determina la realización del diálogo para mediar el proceso educativo en el aula.

Dialogicidad dentro del proceso educativo, implica la facultad de escuchar al otro. “¿Por qué no establecer una ‘intimidad’ necesaria entre los saberes curriculares fundamentales para los alumnos y la experiencia social que ellos tienen como individuos?”⁷ La dificultad está en que ellos todavía no piensan dialécticamente, en una relación mutua de construcción de la enseñanza y del aprendizaje, un ambiente de cogestión, ganar-ganar.

Aun estamos a tiempo para cambiar y mejorar, en nuestra vida privada, en nuestras relaciones con los demás, en nuestro desarrollo profesional, en nuestra formación. Solo es cuestión de intentarlo ahora, mañana... será tarde.

⁶ Ibidem. p. 102.

⁷ FREIRE. Pedagogía de la autonomía. Op. Cit. p. 32.

CONCLUSIONES

Qué se puede concluir sobre esta investigación[^], porque la acción en el aula nunca termina, siempre se reaviva con cada ciclo escolar, cada semestre, cada clase, cada día.

En cuanto al objetivo principal de la investigación, sobre la interpretación pedagógica del proceso enseñanza-aprendizaje dentro del aula en la Asignatura de Orientación y Tutorías del tercer grado turno matutino, en la Escuela Secundaria Mexicayotl. Nos permitió comprender la “precaria” situación en la que se encuentra la acción de los sujetos que intervienen en ella.

La escuela es el espacio en donde se comienza a otorgar la responsabilidad y confianza a los pensamientos y su acción del sujeto. La escuela educa para desarrollar un conjunto de habilidades y conocimientos que le permiten integrarse o adaptarse a una sociedad para el logro de algún fin; ya sea social, educativo, profesional y/o formativo.

Muestra la “supervivencia” de un sistema educativo en el que las relaciones están basadas en obediencia y adaptabilidad, donde se suprime la razón, los sentimientos, los deseos y las esperanzas de los sujetos, esta supresión se vale de instrumentos represores y de control, estructuras que anulan la libertad de acción; fundamentados en una cosmovisión conformista e inamovible de la sociedad, de la vida misma.

Las cuales se le presentan al sujeto a cada momento en cada lugar (o al menos se le han hecho creer en una forma excesiva), logrando así exigir su adaptación y disciplina en la sociedad; se le exige en “casa”, se le exige en la calle, se le exige en la escuela, se le exige en aula. Encontrándose padres

[^] Porque he de ser franco el tema de investigación (la relación dialógica del docente con los discentes) y más aún el contexto de investigación (el aula) siguen presentando un “maravilloso problema”, siguen encerrando problemáticas y alternativas, las cuales se revelarán a aquellos que se atrevan recorrer y comprender este espacio.

“inmaduros”, profesores incompetentes, directores que buscan solo su bien propio, en fin, sujetos abrumados por sus tareas que reaccionan con negligencia, con una actitud agresiva y desordenada.

“La esperanza se pulveriza en la inmovilidad de un presente aplastante, una especie de punto final más allá del cual nada es posible”.¹

Haciendo creer al sujeto que todo se da por casualidad, en donde se percibe como una “persona común”, se minimizan las acciones y los cambios que podemos alcanzar. Influyendo en la percepción de los sujetos a ser pasivos, a quedarse esperando que el mundo y lo demás cambie hacia ellos, antes de que ellos cambien. En lugar de ser atrevidos y concientes de su relación con el mundo, para hacer un intento que probará donde está el problema.

Recordemos que la pedagogía posibilita el comprender la articulación de las representaciones culturales y de los procesos por los cuales se comparte la cultura en la sociedad, siendo uno de ellos el proceso de educación, ofrece al pedagogo la facultad de develar las redes que determinan la educación dentro de una sociedad, y con ello cómo, por qué, con qué finalidad se llevan a cabo los procesos de enseñanza y de aprendizaje dentro de la institución encargada socialmente de cumplir con este proceso educativo: la escuela.

El pedagogo al inmiscuirse en el contexto de la escuela. Debe reconocer e interpretar el espacio en el cuál va a trabajar. Obligado a conocer los significados que sustentan la práctica docente dentro de las aulas y de la interacción con su grupo; para generar una acción que se encamine a un hecho educativo que enriquezca el diálogo y la relación docente-discente, interesados en... “responder a estas dos preguntas: ¿Qué me importa? Y ¿Qué tengo yo que ver con eso?”²

Ahora quisiera dirigir esta invitación a todo aquel sujeto que interviene en el proceso educativo, principalmente los pedagogos. El pedagogo debe tener una

¹ FREIRE. A la sombra... Op. Cit. p. 111.

² ROUSSEAU. Emilio... Op. Cit. p. 475.

presencia crítica y coherente dentro de los procesos de enseñanza y de aprendizaje dentro del aula. “El educador tiene que ser un inventor y un reinventor constante de todos aquellos medios y de todos caminos que faciliten más y más la problematización del objeto que ha de ser descubierto y finalmente aprehendido por los educandos”.³

Desde mi perspectiva es “imperdonable” que un pedagogo genere desinterés y desconocimiento para aprender y enseñar, tanto para “el otro” como para sí mismo. “Se requiere un profesionalismo y una actitud nuevas que imbuirán a los profesores de una mentalidad de investigador... que propone que los profesores pueden descubrir lo que necesitan saber para resolver sus dificultades particulares”.⁴

El profesor y el pedagogo debe convertirse en un “líder”, que mantenga en equilibrio sus sentimientos, sus pensamientos, sus palabras ya que se reflejan en sus actitudes, las cuales impactan en los otros a través de su acción con ellos.

Condición para el cambio es resignificar nuestro “ser”, porque transformar la noción que se tienen sobre el profesor y el discente, permite construir conjuntamente el sentido de educarse, qué se pretende, que se quiere lograr, de este modo se irá encaminando la acción de ellos hacia esa perspectiva en el hecho educativo.

Por qué se debe establecer una comunicación rica en diálogo. El diálogo nace de la interpretación y de la apropiación de un lenguaje, y éste expresa la cultura que vive y piensa el sujeto. Devolviendo devolver la confianza del sujeto en sí, de su pertenencia con este mundo, de sus posibilidades.

Dialogar no es informar y mandar al alumno o al profesor para que logre un objetivo pragmático (llegar a tal nivel, concluir tal unidad, aprobar tal examen)

³ FREIRE, Paulo. Cartas a Guinea-Bissau. Ed. Siglo XXI. 5ª ed. México. 1984. p. 18.

⁴ MAKERNAN, James. Investigación-acción y currículum. Métodos y recursos para profesionales reflexivos. Ed Morata. España. 1996. p. 56.

en el contexto áulico y social. No es utilizar el lenguaje de los alumnos para atraer su atención para obtener determinados resultados educativos.

El diálogo es una manera de manifestar la comprensión, el interés, el descontento, los anhelos del sujeto, es una exigencia de la naturaleza humana. Permitiendo al sujeto conocerse en relación con los otros, comprender su obligación al estar con el mundo, de volver a confiar en sí. El diálogo es a la vez reflexión y acción.

“Destaco la *finitud* de la que somos conscientes y que nos hace seres insertos en la búsqueda permanente de *ser más*: al mismo tiempo vocación y riesgo de perder la *dirección*. La vocación histórica no es destino sino posibilidad. Y viceversa, la cosa hoy imposible puede ser posible el día de mañana. En la historia como posibilidad no se marca cómo hemos de ser, excepto responsables y por tanto éticos. Esa responsabilidad implica la lucha igualmente ética para asumirla. El hecho de ser antológicamente responsables no es algo experimentado sin esfuerzo, sin lucha contra quien irresponsablemente nos prohíbe ser responsables por nuestra libertad. Por eso, la lucha por la liberación implica una tarea previa; mediante la aceptación de la propia lucha es como únicamente la asumimos. Y así es como nos liberamos o no. La libertad, sin la cual no podemos ser, no es un don sino una conquista”.⁵

Estimado lector, ¿Recuerdas cómo te “enseñaban” tus profesores en la secundaria?, ¿Fue un proceso agradable y fructífero para ti o fue aburrido e insoportable?, ¿Recuerdas que materia te era más fastidiosa? ¿Por qué?, no todo es “culpa” del profesor. Ahora te pregunto ¿Tú que hacías durante las clases? ¿Realmente te comprometías con lo que hacías?

Pues bien, ¿estás de acuerdo en que siga esa acción en el aula? Si tu respuesta es no, ya te has puesto en el camino para cambiar, mantente expectante para encontrar el momento de cambio, persiste, todo empieza con uno, si en verdad lo quieres lo tendrás. Pronto darás cuenta de tu mejora como

⁵ FREIRE. A la sombra... Op. Cit. p. 111.

persona, ésta será contagiosa a los demás, facilitando así el encuentro y el diálogo.

Si tu respuesta es si. Te invito a ti, estimado lector, a que te atrevas a cambiar, hártate de la situación en la que estás, date cuenta de que solo tienes “una oportunidad” en la vida, quieres que se convierta en tu premio o en tu castigo. Tú lo decides. Te invito a hacer de la tu vida una “obra de arte”, si anhelas ese cambio te propongo lo siguiente:

- Conócete a ti mismo, cómo, pregúntate si tu deseo, si tu acción son realmente algo que “nace” de ti. (¿Qué tengo yo que ver/ser/hacer aquí?, ¿Por qué hago esto o aquello?)
- Logra algo nuevo todos los días, se conciente de tu inacabamiento, oblígate a ser mejor cada día para contigo y los demás.
- Habla para que te conozcan, esta acción es poderosa, te haces presente y hacer “sentir” al otro.

Sé que no es fácil, pero esfuérate realmente y se persistente. Y verás que es posible cambiar, no esperes a que los demás cambien primero, primero cambia tú.

ANEXOS

CUESTIONARIO DIRECTOR

1. ¿Cuál es la noción/concepción que tiene usted sobre qué es la Escuela?
2. ¿Qué implica educar para usted?
3. ¿Cuál considera usted, que es la acción del directivo dentro de la escuela?
4. ¿Cómo percibe la relación que existe entre usted y los docentes?
5. ¿En la escuela hay profesores emblemáticos cuya opinión es muy respetada?
6. ¿De que manera propicia o se genera la relación con los docentes?
7. ¿Existen elementos suficientes para que los padres puedan contactar con los profesores? ¿Podría mencionarlos?
8. De acuerdo con su experiencia profesional, ¿Cuál es el elemento que considera podría o debería mejorarse dentro de la acción directiva?
9. ¿Cuál es el elemento que considera podría o debería mejorarse dentro de la acción docente?

OPINIÓN

1. Es la institución que se encarga de integrar a los alumnos a la sociedad actual y que los impulsa en su desarrollo personal tanto educativo como laboral.
2. Desarrollar en los alumnos conocimientos, habilidades y actitudes que contribuyan a facilitar la integración de los alumnos a la dinámica escolar.
3. Coordinar la función de los docentes para actuar conjuntamente, propiciando el funcionamiento adecuado de la institución.
4. Es lo suficientemente buena para el establecimiento de acuerdos. Porque como en todo grupo de personas existen diferentes puntos de vista o surge algún desacuerdo, pero se llegan a superar por el bien de la institución.
5. No.
6. Convocamos a juntas periódicas.
7. Mantenemos informados a los padres del desarrollo de la institución y de sus hijos durante las juntas de padres de familia.
8. Existen varios elementos que deberían cambiarse, pero a consideración mía sería el disminuir los “trámites administrativos” para la implementación y ejecución de actividades nuevas dentro de la institución.
9. La disposición para mejorar siempre.

(18 de septiembre de 2009).

CUESTIONARIO DOCENTE

1. ¿Cuál es la noción/concepción que tiene usted sobre la escuela?
2. ¿Qué implica “Educar” para usted?
3. ¿Cuál considera usted, es la acción del docente al estar frente a grupo?
4. ¿Considera que se deben planear las clases? ¿Por qué? (Cuestionar sobre el impacto que tiene esto en sus clases).
5. ¿Cuáles son los lineamientos bajo los cuales usted planea sus clases?
6. ¿Cómo percibe usted la relación que existe con sus alumnos?
7. ¿Cómo propicia la participación de los alumnos?
8. Cuando percibe una “falla” en el grupo (por ejemplo baja participación, apatía, aburrimiento.), ¿Qué es lo que busca cambiar, reforzar, implantar o renovar? (Trata de buscar a qué o a quién(es) atribuye el “fallo”).
9. ¿Cuáles son las dificultades que usted encuentra por parte de sus alumnos en el proceso educativo?
10. ¿Considera que el docente debe poseer la “habilidad” para cambiar su “modo de enseñanza” cuando los alumnos presentan problemas dentro del proceso educativo?
11. De acuerdo con su experiencia profesional, ¿Qué es lo que considera usted como lo esencial/principal en el proceso educativo?
12. ¿Qué es lo que podría o debería mejorarse en el proceso educativo?

OPINIÓN

1. Es la institución encargada de desarrollar y promover en los alumnos los valores, conocimientos y habilidades que le permitirán, posteriormente, su integración en el ámbito laboral y para el desarrollo de una vida plena y satisfactoria.
2. Ayudar a los alumnos en su formación académica en base a conocimientos, habilidades y valores para el logro de objetivos personales.
3. Consolidar en los alumnos estos conocimientos, habilidades y valores que requiere para su intervención en la institución y la sociedad. Además de orientarlo en diversas situaciones.
4. Si. Porque se va teniendo un registro de los avances o retrocesos que se tiene dentro de la asignatura, además, al mantener organizadas las actividades se facilita su implementación en la clase.
5. De acuerdo con los temas que se proponen en el programa de la asignatura, tratando de obtener lo más importante ya que en ocasiones no se puede ver totalmente cada unidad propuesta.
6. Es buena.
7. Mediante dinámicas que se implementan en la clase.
8. Cambio la dinámica de la clase.
9. El desinterés que tienen para realizar las actividades, pues olvidan que es para su beneficio. Lo entiendo pues uno ya paso por ahí.
10. Si. Porque hay que buscar la manera de "llegarles" a los alumnos.
11. El vínculo que se establece entre los alumnos y uno. Porque hay veces en que no existe un buen acoplamiento y no es bueno para la clase, pero cuando se da se refleja en la clase.
12. La formación de los docentes y el sueldo.

(25 de septiembre de 2009).

CUESTIONARIO DISCENTES

1. ¿Cuándo te dicen la palabra “Escuela”, en qué es lo primero que piensas? (Buscar que entiende por escuela).
2. ¿Qué te parece tu escuela, en cuanto a la estructura y la “educación” que se imparte ahí?
3. Según tu opinión, ¿Qué es o hace un profesor?
4. ¿Te gusta la manera en la que desarrollan los docentes sus clases? ¿Por qué?
5. ¿Los profesores son flexibles para responder preguntas, para aclarar dudas o para pedirles que aclaren algo; o todo lo contrario?
6. ¿En qué aspecto te gustaría que mejorar los docentes? ¿Por qué?
7. ¿Consideras a alguna asignatura “importante”? ¿Por qué?
8. ¿Podrías mencionar algunos espacios con los cuales cuenta tu escuela?
9. En tus ratos libres, ¿En qué lugar o lugares acostumbras para reunirte?
10. El grupo en el que te encuentras ¿Te agrada? ¿Por qué?
11. ¿Cómo consideras que es la participación de tus compañeros en clase?
12. ¿Cómo consideras que es la relación y comunicación entre tus compañeros de clase? ¿Por qué?
13. ¿Llevas la asignatura de Orientación y tutorías?
14. ¿Sabes en qué consiste la materia?
15. ¿Cómo desarrolla su clase el docente a cargo de esa asignatura?
16. ¿Qué de lo que se enseña es de tu interés? ¿Por qué?
17. Si pudieses cambiar algo de esta asignatura, ¿Qué sería?

OPINIONES

1. En algo en lo que me pueda ayudar en mi futuro. Pues aquel que va a la escuela tiene más oportunidades en la vida
2. Buena, los maestros explican, ayudan. Y es buena la estructura.
3. Es el que enseña en la clase.
4. Algunos... son exigentes, exigen más de los que puedes hacer, a veces no explican como hacerlo.
5. Algunos explican otros no.
6. Que no exigieran tanto, nos dejan mucha tarea y no hay tiempo.
7. Creo que todas son importantes, pues de ellas aprendo cosas.
8. Biblioteca, salones, laboratorio, audiovisual, canchas.
9. En las jardineras.
10. Si... Es divertido no reaburres.
11. Casi no opina.
12. Es buena.
13. Si.
14. Nos dan cosas de ética.
15. Nos pide que hagamos resúmenes del libro y lo exponemos en clase.
16. No sé.
17. Al maestro.

(7 de septiembre de 2009)

1. Estudio.
2. Pues bien.
3. A pues el que enseña.
4. ¿Cómo que docentes? Ah! Los profesores. Pues algo... porque no me gusta.
5. A veces, algunos... Pero en la mayoría se prestan.
6. Pues que unos no sean tan regañones.
7. Todas son importantes.
8. mmm... biblioteca, audiovisual, computación, mmm... nada mas.
9. En la jardinera.
10. Algo... Porque algunos son payasos.
11. Casi no participa.
12. Pues bien, padre y todo.
13. Sí.
14. No.
15. Nos pone a copiar del libro.
16. Los derechos.
17. Que hubiera esta materia.

(7 de septiembre de 2009)

1. En el estudio, en echarle ganas.
 2. Pues esta muy bien.
 3. Es el que nos enseña en la clase.
 4. Si... porque la hacen interesante.
 5. Si... en la mayoría.
 6. mmm. Creo que todo esta bien.
 7. Biología... porque me gusta.
 8. Los patios, las jardineras, la sala de cómputo.
 9. En el patio.
 10. Si porque están algunos amigos de la primaria.
 11. Pues muy poca.
 12. Pues se llevan bien.
 13. Si.
 14. Es de ética.
 15. Nos pide que saquemos resúmenes del libro y que los exponamos, a veces el expone en la clase.
 16. Nada.
 17. El tiempo... es mucho y nada mas copiamos.
- (7 de septiembre de 2009).

1. uhh! No se... ¿clases?
2. Está bien.
3. El que enseña en clase.
4. Poco.
5. Algunos.
6. En los talleres, para que enseñen más cosas que sirven para trabajar.
7. El taller... sirve para trabajar después.
8. Los salones, las canchas, la cooperativa... ya.
9. En las canchas.
10. Si. Hecha relajo.
11. Poca.
12. Buena. Algunos se llevan bien.
13. Si.
14. De valores.
15. Exponemos.
16. Nada.
17. Que la quiten.

(7 de septiembre de 2009)

1. En estudiar, para llegar a ser doctora.
 2. Esta muy bien construida.
 3. El que nos enseña.
 4. De algunos, porque unos nos ponen a hacer resúmenes del libro y eso no me gusta.
 5. Algunos si nos permiten preguntarles.
 6. En que conozcan más actividades para hacer mejor su clase.
 7. Todas son necesarias.
 8. Tiene biblioteca, una cooperativa, canchas, un laboratorio, sala de cómputo, el auditorio, salón de danza y jardineras.
 9. En las jardineras.
 10. Si la mayoría nos llevamos bien.
 11. No participan mucho.
 12. En la mayoría nos llevamos bien.
 13. Si.
 14. Tiene relación con temas de ética.
 15. Tenemos exposiciones sobre los resúmenes que realizamos en clase.
 16. La ética en el trabajo.
 17. La manera de desarrollar la clase.
- (7 de septiembre de 2009).

1. En aprender para ser mejor.
2. Me parece bien.
3. Enseña la materia.
4. En algunos por que hacen dinámicas.
5. Algunos.
6. No se.
7. Todas.
8. Los salones, las canchas, el auditorio.
9. Ando con mis compañeros “dando vueltas” por la escuela.
10. Si, porque es alivianado.
11. Participamos poco.
12. Nos llevamos bien.
13. Si.
14. Es de valores.
15. Con exposiciones.
16. ¿los valores?
17. No se.

(8 de septiembre de 2009)

CUESTIONARIO PADRES

1. ¿Cuáles fueron las razones por las cuales inscribió a su hijo(a) en esta secundaria?
2. ¿Cuál es la reputación de esta secundaria?
3. ¿Conoce o tiene referencia de la manera en la que desarrollan las clases los profesores?
4. ¿Existe un acercamiento de la institución hacia usted, a parte de la firma de boletas? ¿Podría mencionar algunos ejemplos?

OPINIONES

1. Pues en una porque me queda más cerca de mi domicilio y me gusta como trabajan los maestros.
2. Pues para mi hasta ahorita todo va bien, no le encuentro un defecto en la escuela... mucha gente dice que tiene mala reputación, creo que es como todas la escuelas, tienen una buena o mala reputación, pero creo que depende más de los alumnos”.
3. No.
4. No, ninguno.

(7 de septiembre de 2009)

1. Porque me comentan que... bueno y lo he visto tiene un alto grado de educación, o sea si... mmm vaya no es como otras... en la educación, o sea si llevan un buen nivel académico.
2. Que es buena, estricta... que son buenos maestros.
3. Tengo referencias de gente, de vecinos que tiene un buen nivel.
4. mmm... pues si me tienen al tanto de todo lo que de las actividades que salen y todo eso.

(8 de septiembre de 2009)

1. A porque es muy buena, tengo unas nietas ya licenciadas que vinieron a esta secundaria, y pues... es buena. Yo considero que es buena, por eso también la vecina apunto a su hijo aquí.
2. Para mi es buena. Muchos dicen que es mala, pero no es tanto la escuela, sino los padres. Porque hay unos que no están al tanto de sus hijos, y pues como no esta la mamá en casa, estos se van a echar novio o se van a perdigar en la calle.
3. Si.
4. Tiene al tanto a mi hija de cómo va su hija en la escuela, los traen moviditos a los niños.

(8 de septiembre de 2009).

1. Porque esta cerca de mi casa, y así me da tiempo para irme a trabajar, es que yo no termine la primaria porque antes o trabajabas para vivir o estudiabas, y pues como no teníamos dinero, pues a darle.
 2. Es buena, por eso la inscribí aquí.
 3. Me contó una amiga que había inscrito a su hija aquí el año pasado.
 4. Pues en las juntas.
- (24 de agosto de 2009).

1. Por que tiene un alto desempeño. Me gusta esta escuela porque no permiten a los chavos entrar con “los pelos parados” o aretes en la orejas, también no dejan entrar a las niñas si van “todas pintadas”, porque en otras escuelas van como quieren y yo quiero que mi hija se supere, que no se quede “ignorante” como yo... tengo que ir a trabajar desde temprano para darle los materiales que me pide para que vaya bien en las clases.
 2. Que es estricta.
 3. Un poco, por referencias de conocidos.
 4. Nos llaman a juntas.
- (26 de agosto de 2009).

ANOTACIONES

- “Suena la ‘chicharra’. Los chavos salen del aula, unos con una cara de aburrimiento y de fastidio, otros algo entusiasmados (tal vez porque termino al fin la clase y ahora se disponen a comer su ‘lunch’ o van a divertirse con sus amigos). Unos se dirigen a la cooperativa, otros traen alimentos y se sientan afuera de los salones o en las jardineras.
- Lllaman mi atención unos chavos que se encuentran caminando a lo largo del patio, las canchas y las jardineras, se encuentran ‘echando el cotorreo’ (le echaron jugo a uno de los que iba caminando, éste busca desquitarse)... cuando de repente se escucha la ‘llamada de atención’ de un docente, quien pone fin al suceso”. (22 de mayo de 2009).
- Durante el receso algunos docentes permanecen en los salones, uno “acomodando papeles”, otro se queda parado en la puerta de un salón, otros en la cooperativa. (22 de mayo de 2009).
- “...¿Y el grupo A si es el de los matados, o no? Pues “el gato” es el matado, luego lo invitamos a echar desm... y ni va, si ni tiene nada que hacer en su casa mas que estudiar... es que su “jefa” da clases en la tarde por eso no va. Pero es “chido” luego nos pasa la tarea. (22 de mayo de 2009).
- El salón posee 4 paredes pintadas de blanco, con travesaños de color verde, posee ventanas (algunas se abren), tiene integradas 40 butacas (fijadas al piso) con ‘paleta fija’, tiene un pizarrón blanco, desde la puerta hasta el escritorio del docente existe una construcción plana con una elevación de 15cm (como un pedestal largo), cuenta con un escritorio, tiene un bote de basura, además tiene integrado un televisor y un reproductor de DVD. (22 de mayo de 2009)
- El profesor entra en el aula, saluda a los alumnos. Pregunta que es lo que se ‘vio’ en la clase pasada, (al notar que nadie se decide a responder, saca su lista y escoge un ‘número de la lista’). Levanta la mano el sujeto que le fue asignado ese número, comienza a responder, en eso el profesor le pide que se ponga de pie para que lo escuchen sus compañeros (hace uso de esta frase: los de la esquina ¿Escucharon lo que dijo el compañero? No...? Podría repetirlo a sus demás compañeros, pero más fuerte por favor y

póngase de pie). Después de esto, el profesor pide a sus alumnos que ‘abran’ el libro en tal página. ¿Llevaron libro? Les pide que lean en silencio el texto, que obtengan las ideas principales para que realicen un resumen en un tiempo determinado. (Durante la realización de esta actividad el profesor permanece sentado en su escritorio revisando algunos papeles [la verdad no distinguí bien qué contenían] y al grupo). Una vez terminada la actividad, vuelve a revisar su lista y menciona tres números, con los cuales se refería a los alumnos que les tocaba exponer el resumen de ese día (los equipos fueron integrados voluntariamente, con la condición de que lo conformaran tres personas). Les pide que pasen frente al grupo y que expongan el tema. Al concluir la exposición de los alumnos, agradece su participación el profesor y les pide que tomen asiento, el profesor toma la palabra y comienza a dar nuevamente el tema pero con los puntos ‘que considera o tiene previstos como los más convenientes’ para analizar. Suena la chicharra y el profesor se despide del grupo. (22 de septiembre de 2009, salón que corresponde al 3er grado grupo A de 1:10 PM a 2:00 PM).

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodor. W. Educación para emancipación. Ed. Morata. España. 1998.
- AEBLI, Hans. Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo. Ed. Nancea. 3ª ed. México.
- ANTÚNEZ, Serafín. La acción directiva en las instituciones escolares. Ed. Horsori. España. 2000.
- ARMENGOL Asparó, Carme. La cultura de la colaboración. Reto para la enseñanza de calidad. Ed. La muralla. España. 2001.
- AYUSTE, Ana. Et. Al. Planteamientos de la pedagogía crítica. Ed. Grao. 2ª ed. España. 1998.
- BÁRCENA, Fernando y Mèlich, Joan Charles. La educación como acontecimiento ético. Ed. Paidós. España. 2000.
- BROVELLI, Marta. Nuevos/viejos roles en gestión educativa. El asesoramiento curricular y los directivos en los procesos de cambio. Ed. Homo Sapiens. Argentina. 2001.
- CARR, Wilfred y Kemmis, Stephen. Teoría crítica de la enseñanza de la investigación-acción en la formación del profesor. Ed. Martínez Roca. España. 1988.
- COMENIO, Juan Amós. Didáctica magna. Ed. Porrúa. 14ª ed. México. 2004.
- DOMÍNGUEZ, Caparros. José. Orígenes del discurso crítico. Teorías antiguas y medievales de la interpretación. Ed. Gredos. España. 1993.
- ELLIOT, John. El cambio educativo desde la Investigación acción. Ed. Morata. España. 1993.
- FERRY, Guilles. El trayecto de la formación. Ed. Paidós. México. 1990.
- FILHO, Lourenco. Organización y administración escolar. Ed. Kapelusz. Argentina. 1996.
- FONTAN, Jubero. Pedro. La escuela y sus alternativas de poder. Ed. CEAC. España. 1978.
- FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. Ed. Siglo XXI. 24 ed. México. 1996.
- FREIRE, Paulo. A la sombra de este árbol. Ed. El Roure. 3ª ed. Barcelona. 2002.
- FREIRE, Paulo. Cartas a Guinea-Bissau. Ed. Siglo XXI. 5ª ed. México. 1984.
- FREIRE, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Ed. Siglo XXI. 3ª ed. México. 1997.
- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Ed. Siglo XXI. 23ª ed. México.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Ed. Siglo XXI, 3ª ed. México 1999.

- FREIRE, Paulo. Política y educación. Ed. Siglo XXI. 2ª ed. México. 1997.
- G.W.F., Hegel. Escritos pedagógicos. Ed. FCE. 2ª ed. México. 1998.
- GADAMER, Hans Georg. Verdad y método. Tomo I. Ed. Sígueme. España. 1975.
- GADAMER, Hans Georg. Verdad y método. Tomo II. Ed. Sígueme. España. 1975.
- GADINO, Alfredo. Gestionar el conocimiento. Ed. Homo Sapiens. México. 2001.
- GIMENO, Sacristán. José. Docencia y cultura escolar. Ed. Lugar. 2ª ed. Argentina. 1995.
- GIMENO, Sacristán. José. La dirección de centros: análisis de tareas, ministerio de educación y ciencias. Ed. CIDE. España. 1995.
- GIROUX, Henry A. Teoría y resistencia en educación. Ed. Siglo XXI. México. 1992.
- KANT, Immanuel. Pedagogía. Ed. Akal. 3ª ed. España. 2003.
- LAPASSADE, Georges. Autogestión pedagógica. Un sistema en el cual los educandos deciden en qué consiste su formación y la dirigen. Ed. Gediso, ed. 2ª. España. 1986.
- LOBROT. Michel. Pedagogía institucional. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1974.
- MAKERNAN, James. Investigación-acción y currículum. Métodos y recursos para profesionales reflexivos. Ed Morata. España. 1996.
- MARDONES, J. M. y Ursúa, N. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Ed. Fomtamara. México.
- McLAREN, Peter. La escuela como un performance ritual. Ed. Siglo XXI. México. 1995.
- McLAREN, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Ed. Paidós. España. 1997.
- McLAREN, Peter. Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo. Ed. Aique. 2ª ed. Argentina. 1994.
- MENESES, Díaz. Gerardo. Formación y Teoría pedagógica. Ed. Lucerna. 2ª ed. México. 2004.
- PANSZA, González. Margarita. Fundamentación de la didáctica. Vol. 1. Ed. Gernika. 3ª ed. México. 1988.
- PEREZ, Juarez. Esther Carolina. Problemática general de la didáctica. Ed. México. 1999
- PIÑA, Osorio. Juan Manuel. La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas. Ed. CESU-Plaza y Valdés. México. 1998.
- PRIETO, Castillo. Daniel. La comunicación en la educación. Ed. CICCUS-La Crujía. Argentina. 1999.

- ROLDÁN, Ofelia. Et. al. Educación el desafío de hoy. Construyendo posibilidades y alternativas. Ed. CINDE. Colombia. 1999.
- ROUSSEAU. Juan Jacobo. Emilio o de la educación. Ed. Porrúa. 16ª ed. México. 2004.
- SAGASTIZABAL, María Ángeles y Perlo, Claudia L. La investigación acción como estrategia de cambio en las organizaciones. Ed. La Crujía. Argentina. 2002.
- SALMERÓN, Miguel. La novela de la formación. Ed. Machado libros, literatura y debate crítico. Madrid. 2002.
- SOLLANO, Gómez. Marcela y Zemelman Hugo. Discurso pedagógico. Horizonte epistémico de la formación docente. Ed. Pax. México. 2005.
- VILA, Ignas. Familia, Escuela y Comunidad. Ed. ICE-Horsori. España. 1998.
- VIÑAO, Frago. Antonio. Espacio y tiempo. Educación e historia. Ed. IMCED. México. 1996.
- VIÑAO, Frago. Antonio. Innovación pedagógica y racionalidad científica. Ed. Akal. España. 1990.
- www.inegi.gob.mx
- www.sep.gob.mx. Documento base. “Reforma integral de la educación secundaria”. Subsecretaría de educación básica y normal. Noviembre, 2002.
- www.sep.gob.mx. Programa: “La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes”. Dirección General de Desarrollo Curricular, que pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.
- ¹www.sep.gob.mx. Propuesta curricular para la educación secundaria 2005.
- YOUNG, Robert. Teoría crítica de la educación y discurso en el aula. Ed. Paidós. España, 1993.
- YUNI. José A. y Urbano, Claudio. Mapas y herramientas para conocer la escuela, investigación etnográfica e investigación-acción. Ed. Brujas educación. 3ª ed. España. 2005.
- ZEMELMAN, Hugo. Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría. Ed. Anthropos.